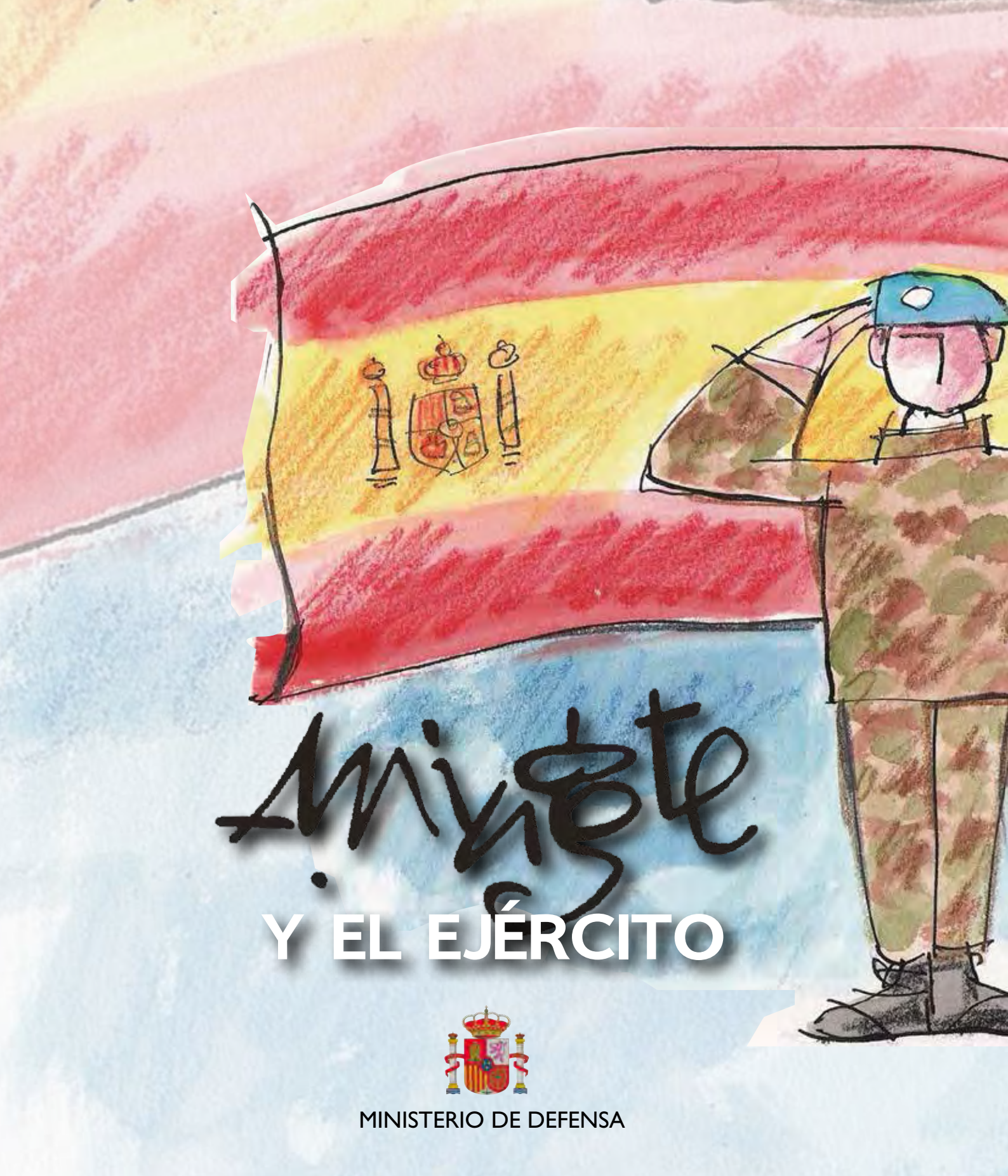

Y EL EJÉRCITO
MINISTERIO DE DEFENSA

INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR

CARTEL DE LA EXPOSICIÓN

MUSEO DEL EJÉRCITO

4 noviembre 2013

12 enero 2014

MINGOTE Y EL EJÉRCITO

Una vida en cuatro actos

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
http://publicacionesoficiales.boe.es/

Edita:

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

www.bibliotecavirtualdefensa.es

© Autor y editor, 2013

NIPO: 083-13-218-8 (edición papel)
ISBN: 978-84-9781-879-7 (edición papel)

Depósito Legal: M-27277-2013

Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa
Fecha de edición: octubre 2013

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad del autor de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel 100% reciclado libre de cloro.

Índice

PRESENTACIÓN 13

ENRIQUE VIDAL DE LOÑO. Director del IHCM 15

ANTONIO IZQUIERDO GARCÍA. Director del Museo del Ejército 17

JESÚS MARÍA GONZÁLEZ DE CALDAS PANIAGUA. Comisario de la exposición 19

MINGOTE VISTO POR CUATRO PERSONALIDADES 21

LUIS ALEJANDRE SINTES. General de Ejército 23

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON. Académico de la Real Academia Española 25

ALFONSO USSÍA. Escritor y amigo personal 33

JOSÉ MIRANDA CALVO. Coronel y compañero de promoción 35

SECCIÓN PRIMERA 39

INTRODUCCIÓN. BIOGRAFÍA 41

Piezas en exposición 46

Estudio del artista 46

El Quijote 48

MINGOTE Y EL EJÉRCITO, UNA VIDA EN CUATRO ACTOS 51

PRIMER ACTO 55

MINGOTE EN EL EJÉRCITO 57

Piezas en exposición 60

Miniatura de Requeté 60

Bandera de la Academia de Alféreces Provisionales de Ávila 62

Distintivo de Alférez Provisional 64

En el frente de Castellón, noviembre de 1938 66

Liberación de Barcelona 68

Autorretrato en guerra 70

Curso preparatorio para ingreso en la Academia 72

Cuaderno de Guadalajara 75

Cuaderno de firmas 78
Cuaderno de compañeros 80
Espadín de gala de Caballero Oficial Cadete 82
Topografía Militar Elemental 84
Condecoraciones militares 86

SEGUNDO ACTO 89

MINGOTE Y EL EJÉRCITO 91

Piezas en exposición 92
Dibujo Censurado 1 92
Dibujo Censurado 2 94
Homenaje al general Carvajal 96
Ejército profesional 98
La mujer en el Ejército 100
75 Aniversario de la Colombofilia Militar 102
50 Aniversario de la Brigada Paracaidista 104
Regimiento Saboya 106
Húsar 108
Homenaje a la Mili 110
Libro de Firmas del Museo del Ejército 112

COLABORACIÓN CON PUBLICACIONES MILITARES 115

Piezas en exposición 116
La cabra 116
El chopo 118
Moncayo 120
Reconquista 122
Pirineos 124
Tierra Mar Aire 126
Revista Española de Defensa 128

MINGOTE Y «LOS CANUTOS» 131

Piezas en exposición 132
Curso de ascenso a comandate 132
Plato recuerdo del 40 aniversario de egreso de la academia 134
Bodas de oro de la II Promoción de Transformación 136
La cabra 2009 138

TERCER ACTO 141

MINGOTE Y LOS PREMIOS EJÉRCITO 143

Los Premios Ejército: una ventana hacia la cultura desde la milicia 143

Mingote y los premios 145

La inspiración del genio 147

Piezas en exposición 148

Galardón Premios Ejército 148

Medalla conmemorativa XLVII Edición 150

A propósito de un museo 152

XXXIV Edición 154

XXXV Edición. 450 aniversario del nacimiento de Miguel de Cervantes 156

XXXVI Edición. Centenario de las guerras de ultramar 158

XXXVII Edición. IX centenario de la muerte del Cid Campeador 160

XXXVIII Edición. 4.º Centenario del nacimiento del escritor y militar Calderón de la Barca 162

XXXIX Edición. Suspensión del Servicio Militar obligatorio 164

XL Edición. El soldado español en Europa 166

XLI Edición. 5.º Centenario del nacimiento de Garcilaso de la Vega 168

XLII Edición. Homenaje a la Música Militar 170

XLIII Edición. IV Centenario de la publicación de El Quijote 172

XLIV Edición. El Ejército Español en el mundo 174

XLV Edición. Ejército y tecnología 176

XLVI Edición. Bicentenario de la Guerra de la Independencia 178

XLVII Edición. Despedida de la antigua sede del Museo del Ejército 180

XLVIII Edición. El deporte en el Ejército 182

XLIX Edición. Fin de misión en Bosnia Herzegovina 184

El relevo 186

CUARTO ACTO 189

RECONOCIMIENTOS Y DISTINCIONES 191

Piezas en exposición 196

Cartero Honorario 196

Doctorados Honoris Causa 198

Marquesado de Daroca 200

Distinción Especial Premios Ejército 202

Gran Cruz del Mérito Militar 204

Pasodoble Antonio Mingote 206

Almogávar de Honor 208
Pasillo Comandante Mingote 210
Soldado Acorazado de Honor 212
Plaza de los Quintos 214

EPÍLOGO 217

MINGOTE VISTO POR OTROS HUMORISTAS 221

ANTONIO MINGOTE

Por Antonio Fraguas *forges* 224

Piezas en exposición 226
Asier y Javier 226
Borja Montoro 227
Caín 228
Coxis-Chicotriste 229
Enrique 230
Esteban 231
Gallego y Rey 232
Idígoras y Pachi 233
Kap 234
Malagón 235
Ortifus 236
Palomo 237
Pedro Sol 238
Puebla 239
Ricardo 240
Rruizte 241
Sansón 242
Sañudo 243
Siro 244
Toni Batllori 245
Zulet 246

FIRMAS 247

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN 253

Dedicatoria

A Marta, que no pudo llegar a ver la exposición
y a nuestros hijos Rafael, Javier y Ana

Presentación

Amigote

El nombre de Mingote es sobradamente conocido. Son varias las generaciones de españoles que han seguido sus ingeniosas viñetas a lo largo de muchos años. Con ellas, a través del humor –repleto, además, de profundidad y ternura– el genial dibujante fue construyendo una verdadera radiografía de la sociedad. Mingote es, sin duda, uno de los artistas más destacados de la última centuria. Pero lo que es menos conocido es que, quien con su talento tantas veces nos hizo sonreír (y reflexionar) comenzó su carrera profesional en el Ejército.

Cómo tantos otros, un joven Ángel Antonio Mingote Barrachina se vio envuelto en la guerra y se incorporó a filas. Fue Alférez Provisional y, posteriormente, tras realizar los cursos correspondientes, Teniente de Infantería. El Teniente Mingote desarrolló su vida militar en unidades de montaña, centros de enseñanza y, finalmente en unidades de carros de combate, hasta que en 1952, con el empleo de Capitán, decidió incorporarse definitivamente a la vida civil, donde se fue consagrando como el destacado viñetista que todos conocemos. Siempre dibujante, las anécdotas y vivencias de su vida militar quedaron plasmadas en cuadernos, dibujos y revistas.

Antonio Mingote nunca rompió su vinculación con el Ejército ni con sus antiguos compañeros. Colaboró en múltiples ocasiones, participó en las actividades de su promoción –la 2.ª de Transformación («Los Canutos» se denominaban a sí mismos)– y alcanzó el empleo de Teniente Coronel con carácter honorífico.

En la exposición «Mingote y el Ejército» se presenta una muestra de sus dibujos relacionados con la Milicia. Con ella, el Ejército rinde homenaje a uno de sus integrantes, que está prestigiado con un amplio reconocimiento social. Y lo hace en el Museo del Ejército, dónde, a través de los hombres que integraron los ejércitos a lo largo de los tiempos y de sus gestas, se recoge una parte esencial de la Historia de España. Mingote ya está en la exposición permanente del Museo, en el la sala «Ejército y Sociedad», junto a otros insignes militares, que además de su vida profesional militar, fueron también notables académicos, matemáticos, descubridores o investigadores, que proyectaron la imagen del Ejército más allá de la de sus filas. Ahora, con esta exposición temporal específica dedicada a él, Antonio Mingote recibe un particular y merecido homenaje por parte del Ejército, institución a la que perteneció, y a la que tanto apreció, respetó y valoró.

Enrique Vidal de Loño
General de División
Director del Instituto de Historia y Cultura Militar

Amigote

Don Ángel Antonio Mingote Barrachina, más conocido por Antonio Mingote, desgraciadamente fallecido hace algo más de un año, fue por encima de todo un artista. Escritor, periodista y muy destacado dibujante, académico de la Real Academia Española de la Lengua, recibió incontables distinciones y premios a lo largo de su extensa y fecunda carrera profesional, incluso un título nobiliario, pero si me lo permiten, era también, «buena gente».

Antonio Mingote fue militar, oficial efectivo y en activo hasta que en 1952 de capitán, pasó a otra situación distinta a la de activo y alcanzó el empleo de Teniente Coronel honorífico, antes de su fallecimiento. Es muy poco conocida esta faceta, la militar, de Antonio Mingote. No obstante, siempre manifestó su profundo respeto, cariño y cercanía hacia lo militar, que se manifestó en mucho de su obra y de sus colaboraciones y trabajos por y para el Ejército.

Es preciso que en otros ámbitos también se difunda su relación y vinculación con el Ejército y porqué figura su imagen en una sala expositiva del Museo del Ejército, la sala del Siglo XX, dando a conocer su aportación, genial, a la historia de España y su Ejército.

El Instituto de Historia y Cultura Militar decidió recordar su memoria, reconocer su unión y apoyo siempre al Ejército y rendirle un humilde, nunca comparable con sus merecimientos, pero sentido homenaje con esta exposición temporal. Gracias al Comisario de la Exposición, el Coronel González de Caldas por elegir al Museo del Ejército para que sea esta la sede de la exposición. El Museo del Ejército, se une a este homenaje, deseando que sea un sentimiento de toda España, del Ejército lo es.

Dar a conocer las aportaciones militares al progreso institucional, social, cultural y científico de España, es uno de los fines del Museo del Ejército, en clara concordancia con la difusión de la cultura de Seguridad y Defensa.

¡Hasta siempre mi teniente coronel y gracias!

Antonio Izquierdo García
General Director
Museo del Ejército

Amigote

Lo que comenzó siendo una exposición dedicada fundamentalmente a reconocer la labor como cartelista de Mingote y su colaboración con los Premios Ejercito, nos ha permitido descubrir una personalidad nueva de un artista reconocido mundialmente.

La exposición «MINGOTE Y EL EJERCITO» recoge la vinculación que desde su ingreso en el Ejército hasta su fallecimiento, tuvo Mingote con una Institución a la que amaba.

El lápiz y el cuaderno de dibujo acompañaron a un joven Alférez Provisional Ángel Antonio Mingote Barrachina en el frente de Castellón. En la Academia de Transformación de Infantería de Guadalajara ya dejó su huella en la revista interna, «LA CABRA», que contribuía a alegrar la vida de los Oficiales Cadetes.

Sus compañeros se vieron caricaturizados por aquel Cadete, dibujante simpático. Tal vez alguno se habrá arrepentido de no haber guardado aquel dibujo que le hizo su compañero Mingote. Él si los guardo y nos ha contado su visión de algunos aspectos de la vida académica que coinciden con los que nos describe uno de los pocos compañeros vivos de la 2ª Promoción de Transformación. Se trata de otro brillante historiador, el Coronel José Miranda Calvo, otra de las señas de identidad de «Los Canutos» nombre con el que es conocida la promoción.

El paso por una Academia Militar marca a cuantos lo hemos vivido y crea unos lazos de amistad y camaradería que llegan más allá de la propia vida militar y perdura para siempre. Es el caso de Mingote con su compañero de promoción Ángel Palomino, autor literario también reconocido, con el que colaboró desde las primeras publicaciones académicas.

Así siguió Mingote hasta que ya de Capitán decidió no seguir compaginando la vida militar con aquellas colaboraciones que había comenzado en una revista «LA CODORNIZ» que le lanzaría directamente al estrellato.

Esta marcha no fue una despedida, tal vez significó no ponerse físicamente más un uniforme que había vestido durante dieciséis años, pero siguió dibujando magistralmente soldados y generales, continuó homenajeando a los caídos y atendió todas las llamadas que desde distintas instancias militares se le hicieron.

Del Requeté Ángel Antonio Mingote Barrachina al Teniente Coronel Antonio Mingote, nos queda un inmenso legado. No podemos cuantificar las viñetas de temática militar que publicó a lo largo de su vida, especialmente en el periódico ABC, del que era su buque insignia. No es el motivo de esta exposición, en la que hemos tratado de reunir dibujos menos conocidos, algunos inéditos, que se conservan en manos de su familia, de sus compañeros o de aquellas Unidades con las que colaboró.

Estamos seguros que esta exposición sorprenderá no solo por la personalidad del artista sino por el descubrimiento para muchos de un militar desconocido.

Jesús María González de Caldas Paniagua
Coronel Jefe de la Sec. de Museos del Instituto de Historia y Cultura Militar
Comisario de la exposición

Mingote visto por cuatro personalidades

Amigote

Lo considerábamos nuestro, como Oficial del Ejército y porque siempre nos apoyaba desinteresadamente, ya fuese dibujando la carátula de unos Premios Ejército, ya fuese recogiendo los sentimientos de un soldado en Bosnia arriesgando su vida por transportar plasma a un hospital o de un Guardia Civil en el País Vasco llevando sobre sus hombros a un etarra, salvándole de ser arrastrado por la fuerza de una riada. Siempre entendimos que Antonio Mingote formaba parte de nuestros escalafones.

Tuve la suerte de conocerle, de escucharle, de respetarle en vida. Era uno de los privilegios de los Jefes de Estado Mayor. Pepe Faura, Alfonso Pardo y José Antonio García pueden testificarlo. Formando complejo equipo con Alfonso Ussía –otro hombre que nos conoce y en consecuencia nos quiere- y en presencia de sus esposas Isabel y Pilar, las comidas y las tertulias que las seguían, constituían un claro ejercicio de profunda reflexión sobre España, sobre el papel del Ejército en una sociedad moderna. Por supuesto, teñido todo de un tono relajado, incluso irónico en el que nunca faltaban referencias al modelo de carrera militar de ambos personajes: oficial de Infantería graduado en Guadalajara el uno; Cabo Primero en Campo Soto el segundo. Ya imaginan. En el aire quedaba una especie de pulso o valoración respecto a si decía más Antonio dibujando cuatro meditados renglones o Alfonso dando rienda suelta a su brillante imaginación y verbo a lo largo de 900 palabras.

Pero Antonio Mingote no era solo nuestro. Era mucho más. Era «ABC» y «Blanco y Negro», era Real Academia de la Lengua, era «La Codorniz», era «Semana», era en resumen España.

Siendo Ministro de Asuntos Exteriores José María Castiella le concedió la Orden de Isabel la Católica. Lo justificaba en una carta que es un resumen brillante de lo que quiero decir: «*porque utilizando la vía de la gracia y la sonrisa -decía el ministro de Franco- ha sabido inquietar a los españoles con problemas y preocupaciones de índole nacional; y cuando le ha parecido necesario, con valor e ironía simplemente, ha defendido usted a España.*»

El Mingote que hoy homenajeamos en el Museo del Ejército es parte de este personaje que sobre todo pensaba y quería a España desde la sencillez y la modestia. En una entrañable nota que un día escribió a su mujer Isabel, sabía reconocer sus carencias: «*no se administrar el dinero que gano; no sé bailar; no distingo un whisky escocés de uno americano; no distingo una sueca de una danesa; soy un completo inútil en muchas materias.*» confesaba. «*Pero algunas personas me quieren. Y si soy capaz de*

suscitar en estos pocos los gratificantes sentimientos de amor, amistad y camaradería, tendré que aceptar que soy un inútil afortunado.».

¡Por supuesto mi Teniente Coronel! Tus amigos y camaradas, tus gentes de armas a las que siempre dedicaste tu entrañable cariño, hoy te recuerdan y te homenajean. Entre los muros de este Alcázar, Garcilaso, Calderón o el mismo Cervantes se preguntan celosos, como con cuatro trazos tu podías decir lo que ellos tardaban horas en rasgar sobre un papel, fuese oda o soneto. ¡Gracias, Antonio!

Luis Alejandre Sintes
General de Ejército

Comida homenaje académicos. Palacio de Buenavista

ANTONIO MINGOTE, CIUDADANO DE MUCHOS MUNDOS

Lo recuerdo muy bien. Antonio Mingote solía llegar a la Real Academia Española un buen rato antes de que comenzasen las comisiones de los jueves. Lo hacía para ir a una de nuestras bibliotecas, la llamada «de académicos», donde escogía un libro –normalmente de los siglos XVIII o XIX– para leerlo en la paz de esa bellísima sala. Un día de 2007 –por entonces yo ya llevaba casi cuatro años de académico–, después de haber dudado un tiempo, me decidí a interrumpir sus lecturas con una propuesta. «Antonio –le dije– ¿te apetecería que uniésemos fuerzas para escribir un libro sobre la ciencia?». Siempre recordaré su respuesta: «Para mí será un honor». El honor era, naturalmente, para mí. Así nació una colaboración de la que nacieron dos libros, *¡Viva la ciencia!* (2008) y *El mundo de Ícaro* (2010), más un tercer que, ¡ay!, él no ha podido ver publicado, *Una historia de la medicina. De Hipócrates al ADN* (2013). Yo escribía y sugería a Antonio algunas ideas para dibujos, que él, con su inigualable originalidad, humanidad y arte, transmutaba. Así, en *¡Viva la ciencia!*, el famoso –y seguramente nunca pronunciado– «*Eppur si muove*» («Y sin embargo se mueve») que se adjudica a Galileo tras ser condenado por la Inquisición romana por defender el sistema copernicano, en el que la Tierra se mueve, se convirtió, en el pie de un maravilloso dibujo, en «Podrán decir misa (que la dirán), pero la Tierra se mueve». Su amor por los animales –por los *otros* animales, más fiables que los humanos– lo plasmó en un delicioso dibujo, dedicado a la zoóloga estadounidense Rachel Carson y a su libro *Silent Spring* (*Primavera silenciosa*), en el que aparecían un conejito con un brazo vendado, un pez con tiritas, un perro con gafas y un cocodrilo con muletas. Y para cerrar *El mundo de Ícaro*, que terminamos tratando de la búsqueda de vida inteligente en el universo, preparó un dibujo donde aparecíamos él y yo con un fondo de radiotelescopios y el siguiente pie: «–¿Crees, Antonio, que nuestros nietos llegarán a conocer un planeta con vida propia?– Pienso, José Manuel, sobre todo, en lo que tendrán que aprender sobre la vida en éste».

No había recibido formación científica, pero su inteligencia y amplitud de miras eran tales que pronto se entusiasmó con los temas científicos, captando sus significados. De hecho, se convirtió en un firme y activo defensor de la ciencia y de su importancia. Su curiosidad era grande y como, además, quería superarse a sí mismo, ser mejor, encontró en la ciencia un buen lugar para ello. En este sentido, le gustaba la manera en que terminamos la «Introducción» de *El mundo de Ícaro*:

Ilustración para el libro: «*Una historia de la medicina. De Hipócrates al ADN*»

> «Al titular nuestro libro *El mundo de Ícaro* deseamos honrar la memoria de todos aquellos que en el pasado, en el presente y en el futuro anhelaron ir más lejos de lo que sus posibilidades razonablemente les permitían. Se puede decir de ellos que representan la inconsciencia, la temeridad irresponsable. Pero también es posible, y no menos justo, proclamar que ansiaron ser mejores: trascender sus propios límites. En este sentido, los autores de este libro se reconocen con orgullo en ellos, en los Ícaros de todos los tiempos.»

El de la ciencia fue, por supuesto, sólo uno de los muchos mundos de los que fue ciudadano de pleno derecho. Un mundo que no descubrió conmigo, como muestran muchos de sus dibujos a lo largo de los años, dibujos en los que podían aparecer, por ejemplo, Cajal, Fleming, Pasteur, los hermanos Wright o el Sputnik.

El arte, por supuesto, el dibujo y la pintura, fue su mundo más querido y en el que brilló con luz incomparable. Aunque la mayor parte de las personas le conozcan, y reconozcan, sobre todo por sus viñetas diarias de *ABC*, cultivó y dominó una amplia variedad de registros, entre los cuales se encuentran los óleos, aunque llegase a ellos tardíamente, ya cumplidos los setenta. De los que conozco, mis favoritos son: «Medieval» (2003), «El juicio de París» (1994), «Evocación de Teruel» (1996), pero, sobre todo dos: «Goya» (2003) y el deslumbrante «Menina» (1995), que en su versión de grabado sobre papel lleva un lema que se ha hecho célebre: «Hay días en que no se le ocurre a uno nada». El rotulador y el pincel de Antonio se transmutaban con frecuencia en la pluma. Porque Mingote fue un activo y magnifico escritor. Entre sus obras literarias, quiero recordar aquí títulos como *Las palmeras de cartón*, que fue su primera novela, *Adelita en su desván* o su póstumo *Diario de Hamlet*.

Otro de sus mundos, el que se recuerda y celebra en la exposición a la que acompaña el presente catálogo, fue el Ejército. El origen de su relación con él estuvo en la guerra civil, a la que fue voluntario porque, como él mismo explicó, su familia era carlista. El hombre de paz que siempre fue, aborreció desde entonces toda guerra, incluida aquella, pero jamás renegó de relación con el Ejército: «Otra cosa es mi paso por el Ejército», manifestó en cierta ocasión, «A veces me dicen, ¡cómo, qué raro! No tiene nada que ver. Efectivamente, mi temperamento y mi carácter no son de militar y por eso me fui, pero estoy muy orgulloso de haberlo sido, de haber pertenecido al ejército, donde conocí a gente extraordinaria.» Estoy seguro que disfrutó cuando, en 2002, se le concedió la Gran Cruz del Mérito Militar con Distintivo Blanco.

Si exploramos su bibliografía, encontramos también la presencia del ejército. Así, en el capítulo dedicado a la Ilustración, esto es, al siglo XVIII, de su *Historia del traje* escribía con su dulce sentido del humor: «Los uniformes militares empezaron a usarse ya al final del siglo XVII, pero es ahora cuando se generalizan en los ejércitos europeos. Era necesario un traje a la vez práctico y barato con que vestir a las tropas, pues aunque las guerras no eran por entonces demasiado mortíferas, ya es sabido cuánto se estropea la ropa en el campo de batalla, y los gobernantes eran cada vez menos partidarios de los gastos superfluos».

Un «clásico» en un nuevo mundo (el digital)

Antonio Mingote fue un «clásico», pero a la vez un moderno. Un ejemplo maravilloso a la vez que conmovedor se halla en su relación con la revolución informática que de manera tan profunda y radical ha cambiado –y cambiará todavía más en el futuro– nuestras vidas. Antonio fue pronto consciente de las consecuencias de las nuevas tecnologías; de hecho, su extraordinaria *Historia de la gente* (en la que mostró su gran conocimiento de la historia) termina salvo unas líneas finales («Etcétera») con una sección titulada «Las comunicaciones», que por su brevedad reproduzco a continuación:

> «*Hay ya millones de teléfonos sin cable, exentos y minúsculos, llamados móviles, haciendo sonar su chirrido de llamada en los lugares más inoportunos, restaurantes, salas de conciertos, iglesias y quirófanos. Sus dueños hablan a través de ellos con naturalidad, incluso después de que el interlocutor ha cortado la comunicación, demostrando su familiaridad con el progreso.*
>
> *Los ordenadores han seguido su vertiginoso perfeccionamiento que sería muy largo de explicar aquí (en el caso de que yo supiera explicarlo). Baste con decir que hemos asistido maravillados y absortos a la aparición de unos prodigiosos artilugios (el Internet, qué barbaridad) que nuestros nietos manejarán con naturalidad antes de empezar a andar.*
>
> *Todo para facilitar la comunicación entre los seres humanos, que siguen tan incomunicados como cuando, antes de inventarse tantas maravillas, discutían amigablemente sin entenderse alrededor de sus tazas de café y fumándose un puro en el casino.*»

Cuando el mundo electrónico-informático digital se fue imponiendo en prácticamente todos los dominios de la vida, Mingote era ya un hombre mayor. Aun así, fue capaz de introducirse en él, adoptándolo para sus necesidades: básicamente, colorear dibujos y enviar escaneadas sus viñetas diarias. Su devota esposa, Isabel Vigiola, conserva unos preciosos documentos, unas cartas, que Antonio compuso para ella mientras aprendía a manejar los ordenadores. Reproduzco el contenido de uno de ellos (sin incorporar los colores y tipos de letras con los que jugaba):

> «*Celebro, hay que ver cómo celebro, que la necesidad de practicar en este endemoniado artilugio me permita escribir las cartas de amor que no te he escrito antes porque, ¿cómo te iba a escribir si no nos habíamos separado y estabas ahí al lado?*
>
> *Resulta que hace un rato te he escrito una carta preciosa y ¡HA DESAPARECIDO! Como lo oyes. Esto es una sorpresa tras otra. Y casi nada sale como uno (que soy yo) quiere, sino como quiere LA MÁQUINA. Así están las cosas, que yo me esfuerzo en ver de color de rosa, pero SOLO PORQUE ESTÁS TÚ.*
>
> *A VER si ahora le da la gana de imprimir esto, y no como antes, que tiene mala leche esta maquinita.*
>
> *UN BESO GRANDE*».

Escribía esto en julio de 2003. Tenía, pues, 84 años. Y sin embargo, llegó a dominar esos «endemoniados artilugios». Todo un ejemplo.

Un hombre tranquilo, de pocas palabras

Los humanos somos seres complejos, difícilmente reducibles a unas pocas características; cada uno de nosotros responde a diferentes combinaciones idiosincrásicas. Los hay extrovertidos, introvertidos, egoístas, generosos, lúcidos, torpes, rápidos o lentos en reaccionar, y así un larguísimo etcétera. Es imposible, por supuesto, reducir un hombre del genio como fue Antonio Mingote a unos pocos rasgos de personalidad, pero sí quiero mencionar algunos. Era, ya lo dije, un hombre de paz, un hombre tolerante que, de tanto ver, de tanto observar, de tanto vivir, había llegado a contemplar el mundo, la sociedad, bajo un cierto trasluz de desengaño. Era también una persona extremadamente comprensiva, que se daba cuenta lo complicado que es transitar por la vida. Citaré en este sentido de un texto manuscrito en posesión de Isabel Vigiola:

> «*Me admira (¿me admira?), me choca quienes dicen que no se arrepienten de nada y que si volvieran a nacer harían exactamente lo mismo que han hecho en su vida. Me asombra esa seguridad, ese convencimiento de haber hecho siempre lo que había que hacer.*
>
> *Yo me arrepiento de casi todo lo que he hecho, y si tuviera que volver a vivir esta vida que he vivido lo haría todo (excepto dos o tres cosas) de otra manera.*
>
> *Suelo hacer examen de conducta, casi siempre por intentar explicarme la conducta de alguien respecto a mí, y advierto lo torpemente que he ejercido el papel de este personaje que soy yo.*»

Un hombre de este tipo, podría haber caído en la desesperanza, en el oscuro pozo del pesimismo. No así Antonio. Lean si no, las siguientes líneas que leyó en Radio Popular:

> «*Buenos días, España, les habla Antonio Mingote. Me gustaría convencerles que afrontaran el día de hoy con optimismo. El pesimismo, además de ser inútil y reaccionario fomenta el rencor, que es, me parece a mí, el peor de nuestros pecados. Debemos desechar el odio estéril y esforzarnos en el amor. Y ustedes perdonen si resulto ampuloso a estas horas de la mañana.*
>
> *Permítanme que les diga que la humildad puede ser un alivio para las contrariedades: que eso tan importante que nos está pasando a cada uno de nosotros no es tan importante, y lo vamos a olvidar a la vuelta de la esquina del calendario; igual que nosotros mismos, que nos creemos tan importantes, seremos olvidados, porque vivir es caminar hacia el olvido, como dice mi amigo y grandísimo poeta Manolo Alcántara.*
>
> *Procuremos vivir con amor, y si los disgustos y las contrariedades nos hacen polvo, seamos polvo enamorado como quería Quevedo, otro poeta grandísimo.*

En fin, que ustedes lo pasen bien, para lo que tendrán que hacer el pequeño esfuerzo de rechazar todo lo pernicioso que hay dentro de nosotros y que es lo que hace que lo pasemos mal. Bueno, adiós, que parezco un predicador.»

El hombre que manejaba tan bien, y con tanta facilidad, las palabras, la persona que tanto gustaba de la compañía de sus amigos (toda su vida valoro especialmente la amistad) era, sin embargo, la mayor parte de las veces, un hombre callado, silencioso, que gustaba escuchar más que hablar él mismo (en los Plenos de la Real Academia Española, a los que pocas veces faltaba, rara vez intervenía, pero siempre escuchaba con atención). Fernando Lázaro Carreter captó bien esta faceta de la personalidad de Antonio Mingote, y en su discurso de contestación al que el genial dibujante pronunció (*Dos momentos del humor español. Madrid Cómico – La Codorniz*; 20 de noviembre de 1988) al tomar posesión de su sillón en la Real Academia Española, manifestó:

«*Mingote no improvisa con facilidad. Asistirá silencioso a una reunión donde todos hablan, e incluso chacean, sin que tenga la salida que tal vez se espera de él. Dista del chistoso ágil que retuerce el cuello a la lógica o combina, jugando, las palabras. En sociedad, no suele ser eso que llaman ocurrente. Ni improvisador, ni rápido.*»

Don Juan de Borbón y Antonio Mingote en la toma de posesión de su sillón como académico de la RAE

Él mismo conocía y reconocía esta característica suya. Así, en un manuscrito fechado el 4 de diciembre de 1987, escribía:

> «*Me horripila hablar en público –tampoco en privado me entusiasma– y me encuentro, como presidente de un parlamento humorístico, haciendo un programa semanal de radio; como presidente del Garbanzo de Plata tengo que hacer pequeños –pequeñísimos– discursos de ofrecimiento. Y algún otro en los Amigos de Julio Camba, que también presido.*
>
> *Mi torpeza dialéctica es enorme, y sin embargo a menudo me llaman de las emisoras de radio para sostener con un locutor amenas conversaciones en las que yo nunca sé qué decir.*»

Una más de las contradicciones con las que tuvo que vivir.

Coherente con esas facetas de su personalidad, es la que muchos consideran su mejor obra, casi un (silencioso) tratado filosófico: *Hombre solo.* Dibujos sin una sola palabra (salvo en unos pocos casos, en que aparece alguna palabra); dibujos que, sin embargo, agitan dolorosamente nuestras almas porque muestran lo que más profundo que hay en ellas: amor, ilusiones y sueños no realizados, desamparo, tristeza, alegría y, claro, soledad, mucha soledad. Somos una especie gregaria, pero formada por individuos que, a la postre, más tarde o más temprano, tienen que enfrentarse a la soledad. Todos los dibujos que componen *Hombre solo* representan bien ese caleidoscopio de situaciones y sensaciones, pero hay uno que lo hace, para mí, de una manera particularmente conmovedora: un hombre entrado, posiblemente, en la cincuentena, casi completamente calvo y no muy agraciado, con un pincel en la mano tintado de color rojo (se ve también el bote de pintura), se ha pintado en la mejilla, mirándose en un espejo, unos labios de mujer; el beso imaginado de la mujer cuya fotografía yace a su lado sobre la mesa.

La sociedad española, tan parca casi siempre con sus hijos más preclaros, no escatimó honores con Antonio Mingote, pero él veía esos reconocimientos de una forma que, podemos decir hoy, cuando ya nos ha dejado, añade más aún a su grandeza. En uno de sus cuadernos de notas, expresó clara y rotundamente cómo valoraba el éxito que obtuvo:

> «*El éxito no me hace feliz. Me ha hecho feliz lo que he trabajado por conseguirlo. Si volviera a empezar, volvería a partirme el pecho por conseguir lo que luego me importará un pimiento.*»

Podría ser un buen epitafio para recordar al hombre de genio y de paz que fue Antonio Mingote Barrachina (1919-2012).

José Manuel Sánchez Ron
Real Academia Española

Amigote

EL GENIAL TENIENTE CORONEL

Antonio Mingote se nos fue cuando era teniente coronel en la Reservísima. Cansa repetir sus cualidades y calidades humanas y artísticas. Era, es y será uno de los pocos españoles grandes, auténticamente grandes de los siglos XX y XXI. En nuestros habituales, sagrados almuerzos semanales, Antonio me reconoció que su disciplina en el trabajo, su puntualidad en la creación artística, su respeto al cumplimiento de sus obligaciones, le venían de sus tiempos militares. Quería apasionadamente al Ejército. En su seno aprendió a sufrir y a ser un servidor constante de la cortesía, la buena educación. Su amor a España es innecesario recordarlo. Antonio, de haber continuado en el seno del Ejército de Tierra, habría alcanzado el generalato. Se quedó en teniente coronel, creo recordar que ascendido por el general Luis Alejandre Sintes, cuando era el JEME. Con la misma devoción le trataron sus sucesores, y muy especialmente el general Fulgencio Coll, un señor de los pies a la cabeza, como se espera siempre de un militar. Antonio lo fue casi todo, porque era alma, cuerpo y talento del Renacimiento, aquel período que se nos quedó corto en España. Antonio Mingote era dibujante, pintor, escritor, autor de guiones, cineasta, y creador del abrazo más profundo entre la palabra y el trazo. Sesenta años de genialidad diaria en ABC. Pero ante todo, por su manera de ser y de actuar, Antonio Mingote era un militar, un servidor del deber y la palabra dada, un derroche de buena educación y cortesía, un patriota callado y hondo. Murió siendo teniente coronel en el retiro. En El Retiro, ahora con mayúscula, del que era Alcalde Honorario, le dieron guardia sus generales. Llevaba el honor militar en las entrañas. Hoy lo recordamos como siempre, con amor y devoción. En mi caso, con más respeto que nunca, porque siempre fue mi superior. Sin novedad, mi teniente coronel. El sol se ha escondido en el poniente. Mañana amanecerá. Y ahí lo encontraremos todos sus soldados.

Alfonso Ussía

Mingote y Ussía nombrados almogáraves de honor

AÑORANZAS CANUTILES

Siempre se ha dicho, y es verdad, que en la vejez afloran sin cesar los recuerdos de los años juveniles.

Hoy día, en mi caso, al filo de los 96 años, fluyen generosamente los momentos vividos como Cadete en el inolvidable recinto de la Academia de Transformación de Guadalajara. ¡Paradojas de la vida…. al verse convertido en centro formativo castrense el antiguo Convento-Colegio de Religiosas Adoratrices!

Como componente de la 2ª Promoción, cursé los tres semestres reglamentarios de estudios en el mismo.

Nuestra promoción, llamada de los «Canutos» por el nombre más raro entres sus componentes, tiene un lema oficial, cual es, el de «*Somos los mejores*», y a su vez, un distintivo, el de una «*Cabeza de Cabra*» que sostiene entre sus pezuñas un rollo redondeado similar a la efigie de «*un canuto real*».

Claustro Academia de Transformación de Guadalajara
Antiguo convento de Religiosas Adoratrices

El distintivo de La Cabra, que como dice el refrán «*siempre tira al monte*», se ideó en el cónclave directivo humorístico de la Promoción liderado por los inolvidables compañeros Mingote y Palomino, que, para solazarnos de las incidencias académicas crearon una Revista humorística llamada «LA CABRA», por el hecho de ir todos los días de prácticas a un monte del campo de maniobras «*El Clavín*».

Creo que dicha revista fue el banco de pruebas del inagotable y maravilloso ingenio de Mingote, de posterior resonancia nacional tras su paso a la vida civil.

En dicha revista volcamos la válvula de escape de nuestras críticas, anécdotas, e ironías de nuestro quehacer, incluyendo a nuestros «*protos*» cuyas acusadas personalidades en mezcla de respeto jocoso motivaron sus epítetos, tales como Don Venerando, El Porro, El Pato, Caballito, Pelotín, Oppas el traidor, el Cateto, etc.

Nuestros más esclarecidos compañeros quedaron divididos en dos grupos: «*los estudiosos y los cachondos*», que señalo cuidadosamente entremezclados: Olaechea, Valera, Mingote, Eumenio, Vidal, Valverde el chico, Palomino, Carrasco, Solís, Rosaleny, Vallejo, Zarandona, Cañamero, etc y tantos otros cuya huella perdura en mis recuerdos.

Táctica para la conquista femenina

¡Cómo no recordar la famosa «*marcha del petate*», cuando al concluir el primer bimestre el mando decidió hacer un nuevo encuadramiento por estatura en las distintas Compañías, teniendo que cargar con el petate marinero a hombros conteniendo todas nuestras pertenencias, con las chirigotas consabidas dado el follón que se organizó!.

Igualmente, las marchas a pie sobre los pueblos circundantes, tales como Horche, Iriépal, Marchamalo, Valdenoches, Taracena, Chiloeches, etc, con sus comidas campestres y dormidas al raso, realizando ejercicios tácticos, que nos recordaban los episodios reales de nuestra pasada contienda.

El ingenio y habilidad en el dibujo de Mingote y la prosa humorística de Palomino se reflejaban por doquier en la revista «LA CABRA», a veces, la más sonada, por su sentencia táctica referida a la conquista femenina, compuesta de 5 frases: Marcha de aproximación; toma de contacto; verificación del contacto; asalto y finalmente explotación del éxito … (caso de éxito).

Tenemos el honor de ser la 1ª Promoción que decidió conmemorar los 40 años de salida de la Academia, a más de los reglamentarios 25 y 50, conmemorativos de las Bodas de Plata y Oro, que, felizmente siguen ya todas las Promociones.

En fin, no acabaría nunca de contar las vivencias, anécdotas que se condensan en nuestro quehacer académico, testigo de nuestro compañerismo y unión en el servicio.

Por ello, en este atardecer de nuestra vida castrense parodiando a «*los últimos de Filipinas*», pues solo quedamos una docena de los

410 que fuimos, no puedo por menos que mostrar mi agradecimiento a nuestra Patrona, La Virgen Inmaculada, por haberme permitido llegar y servir durante estos años con la misma Ilusión y Fe a nuestra Bandera, símbolo de nuestra Patria, España.

«CANUTO» José Miranda Calvo
Coronel de Infantería
2.ª Promoción de Transformación

Sección Primera

Amigote

INTRODUCCIÓN. BIOGRAFÍA

ANGEL ANTONIO MINGOTE BARRACHINA

Una vida dedicada al Ejército y a la cultura

Ángel Antonio Mingote Barrachina nació en Sitges (Tarragona) el 16 de enero de 1919, era hijo de Ángel Mingote Lorente y Carmen Barrachina Esquin. El nombre de su padre y el hecho de que el día de su nacimiento se celebrase la fiesta de San Antonio Abad, hizo que se le bautizase con los nombres de Ángel Antonio, aunque a la postre fuese conocido únicamente por este segundo.

Mingote niño

Como el dijo siempre, el lugar de nacimiento fue circunstancial, debido a que su madre había residido en Sitges hasta su matrimonio. Tras un breve paso por Calatayud en febrero de 1919 la familia se traslada a Daroca, donde su padre ejercía como organista, allí inició sus estudios en el colegio de los Escolapios. En 1927 la familia se traslada a Teruel, donde continúa su formación con los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a esa temprana edad Mingote ya comienza a destacar entre sus compañeros por sus dibujos, según reconocerían más tardes sus profesores. Aunque en sus inicios se puede considerar totalmente autodidacta, posteriormente asistió al estudio del pintor Ángel Novelles, del que fue uno de sus mejores alumnos. En esta época se integra además en el coro del colegio.

En 1929 comienza el bachiller en los Franciscanos donde forma parte del grupo de teatro, esta actividad despertó en él una afición que ya no abandonaría a lo largo de su vida.

El 17 de julio de 1932, con solo trece años, dibuja un conejo al que bautiza con el nombre de «Roenueces» y lo envía al periódico ABC que lo publica en su suplemento Gente Menuda, sin poder ni imaginar artista y diario que esta precoz obra sería el inicio de una larguísima colaboración posterior que solo terminaría a su muerte. Posteriormente enviaría al mismo diario un dibujo de Don Quijote para participar en un concurso de portadas de Blanco y

Negro, sin embargo en esta ocasión no tuvo éxito. Durante este tiempo continuaba su aprendizaje con uno de sus primeros maestros: Ángel Novella.

Dibujo publicado en Gente Menuda, 17 de julio de 1932

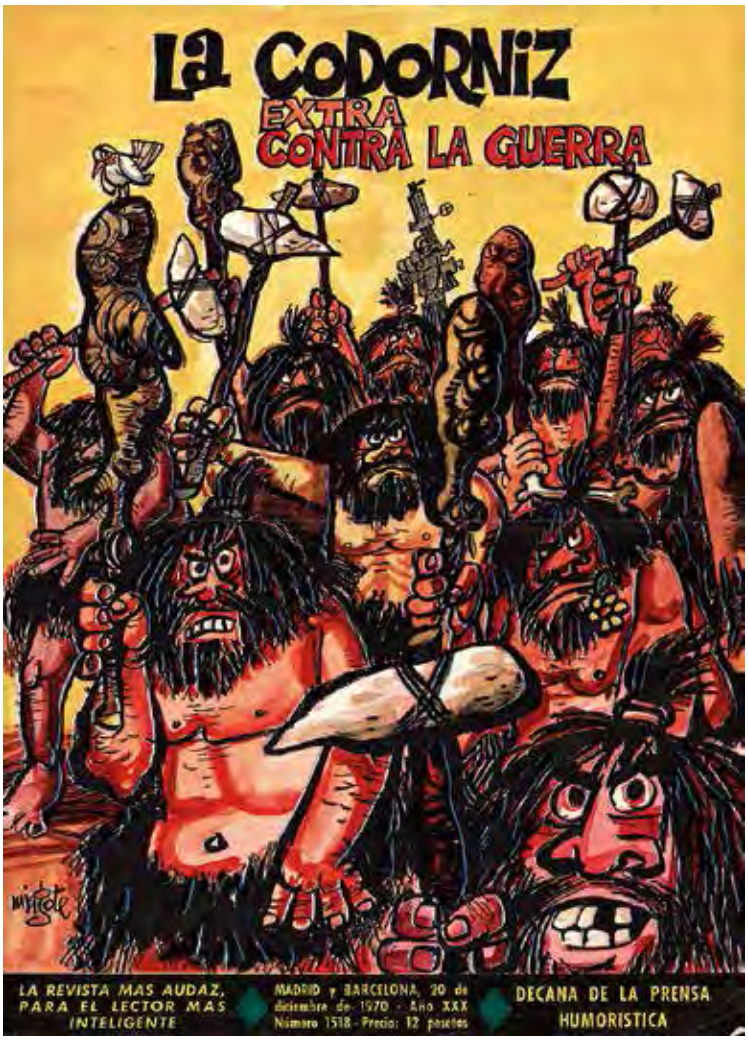
de Oficial Provisional sale convertido en flamante Teniente de Infantería. En esta época conoce a Ángel Palomino que se convertiría en uno de sus grandes amigos. Escribe su primera novela policíaca titulada Ojos de Esmeralda que firma bajo el pseudónimo de Anthony Mask. La novela fue publicada en 1949 por la editorial Saturnino Calleja.

Su primer destino fue en el Batallón de Cazadores de Montaña Pirineos 11 hasta 1946 en que llega a Madrid para ocupar destinos de profesor en la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería y ya con el empleo de Capitán en el Regimiento Alcázar de Toledo donde pasa destinado al mando de la 6ª Com-

En 1936 se alista como requeté y toma parte en la contienda integrado, entre otras Unidades, en la quinta División de Navarra. Al finalizar la guerra es destinado al Regimiento de Infantería de Línea nº 52 de guarnición en Zaragoza. En esa ciudad cursa dos años de la carrera de Filosofía y Letras, estudios que abandona para ingresar en 1941 en la Academia de Infantería de Transformación en Guadalajara, donde tras realizar los cursos de transformación

Fotografía con uniforme de alférez provisional dedicada a su madre en 1939

pañía de carros de combate. En esta época simultanea sus trabajos como militar con sus colaboraciones como escritor y dibujante en distintos medios, algo que cada vez se le hace más complicado, por lo que pide su pase a la situación de Supernumerario en 1952.



Portada de Mingote en la revista la Codorniz

En esta época ya había iniciado su colaboración con *La Codorniz* que hasta 1955, momento en la que la abandona para fundar la revista *Don José*. Posteriormente regresaría de nuevo a *La Codorniz*, hasta la finalización de su publicación.

Pero Mingote, aunque para muchos solo haya trascendido la faceta de dibujante, siempre ha sido un artista prolífico y polifacético, además de aquella primera novela policíaca, Mingote escribió obras en prosa, comedias musicales, en ocasiones con música de su padre, teatro, guiones para cine y televisión y casi podríamos decir todo lo que pudo. Su obra ha sido traducida a otros idiomas.

Portada con ilustracioón de Goñi

Su primer dibujo en el diario ABC se publicó el 19 de junio de 1953 y desde entonces y hasta su muerte no faltó un solo día a su cita, según el mismo decía, más de 24.000 dibujos son el resultado de esa colaboración.

Pero si para muchos el trabajo de Mingote en ABC se limitaba al chiste diario, empleando así una palabra de uso común pero que tal vez sin mala intención podía suponer un trato despectivo a la obra del maestro, su viñeta alcanzaba el nivel de editorial en muchas ocasiones, sintetizando en una imagen y una breve frase toda la actualidad del momento, con un frescor que no perdió a lo largo de los años. El conjunto de todos esos dibujos no solo son un hito en la historia del periódico y del periodismo, sino que sintetizan la vida de un país y sus habitantes durante casi 58 años. Podemos decir sin temor a equivocarnos que durante este tiempo lo más leído de ABC o al menos lo que primero se leía era el chiste de Mingote y las esquelas dos puntos que fidelizaron a muchos lectores y suscriptores.

Su evolución como dibujante hasta crear un estilo propio y unos personajes que lo identificaban plenamente facilitó la relación con sus lectores. Sus «chorchis»[1] y sus chachas, sus señoras orondas con sus maridos mínimos, sus personajes anónimos o el político

[1] «Chorchi»: Forma popular de pronunciar la palabra «Sorche»: Soldado bisoño (RAE)

Primera viñeta publicada en ABC, 19 de junio de 1953

de todos Gundisalvo, fueron algunos de los más populares, sin olvidar sus necrológicas.

Si el dibujo aislado tiene el mérito que hemos dicho, el trabajo de Mingote no se limitó a lo que podía ser pura intuición o grandes dotes de observación que con el tiempo y la facilidad que tuvo hasta el final de su vida para sintetizar, podía parecer algo natural o innato, sino que ilustró obras completas suyas o de otros autores hasta culminar en 2004 con un Quijote que puede considerarse una obra de arte a la altura de los de Dalí o Gustavo D'Oré.

La creación del premio de dibujo que lleva su nombre y que patrocina ABC es un reconocimiento a su labor y un estímulo para las nuevas generaciones. Muchos son los humoristas gráficos que reconocen en Mingote a su maestro o a su fuente de inspiración, muchos han crecido y evolucionado con él como ellos mismos admiten.

Innumerables fueron los reconocimientos y distinciones que se le concedieron a lo largo de su vida, entre los que destacan el título de Marqués de Daroca, concedido por SM el Rey, la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo o los Doctorados Honoris Causa por las Universidades de Alcalá de Henares y Rey Juan Carlos, además de los más simbólicos de Cartero Honorífico y Alcalde Honorario del Retiro. Además ocupó el sillón «r» minúscula en la Real Academia de la Lengua.

Tras un periodo en el que su salud física que no la mental se iba debilitando poco a poco, Antonio Mingote nos dejó el 3 de abril de 2012 a los 93 años. Su obra permanecerá para siempre.

Gundisalvo, el político de todos. Uno de los personajes más conocidos de Mingote

Piezas en exposición

Estudio del artista

Nada mejor para imbuirse del espíritu de trabajo del artista, que recrear un rincón de su estudio.

Como Mingote mismo decía, él pertenecía a la Constelación de «Trabaja Idiota y No Pares». Lo prolífico de su obra, no sólo en su faceta más conocida como humorista, sino en todos aquellos otros múltiples aspectos menos conocidos pero no por ello menos importantes, así lo demuestra.

El caballete y la banqueta son una muestra palpable de que el trabajo era constante y premiaba más la creatividad que la preocupación por la limpieza.

El caballete sostiene una obra inacabada que recoge en un corro a muchos de los personajes de su mundo: en primer plano, un soldado de los que en esta exposición le homenajean y algunas mujeres. Si Botero ha pasado a la posteridad por sus personajes gordos en exceso, Mingote nos plasma a esas mujeres orondas propias de nuestra España.

La obra está ambientada en un parque de los que tanto gustaban a Mingote, tal vez el Retiro en Madrid, que tanto frecuentaba y del que fue nombrado Alcalde Honorífico.

Óleo sobre lienzo
50x35 cm.
Colección Isabel Vigiola

El Quijote

La primera imagen conocida para ilustrar «El Quijote», aparece en una edición en Londres en 1617. A partir de ese momento es raro el artista que se resiste a hacer al menos una ilustración, para cualquier fin. Así han llegado hasta nosotros, obras de: Bretschneider (1614), Gaultier (1618), Savery (1657), Coypel (1718), Carnicero (1780), Goya (1780), Jóchanos (1839), David (1888), Cézanne, Monet, Picasso, Saura y Segrelles, entre otros. Tal vez las más conocidas sean la de Salvador Dalí para dos ediciones distintas en 1946 y 1957 y la más completa de Gustavo Doré en 1888, con más de 600 dibujos.

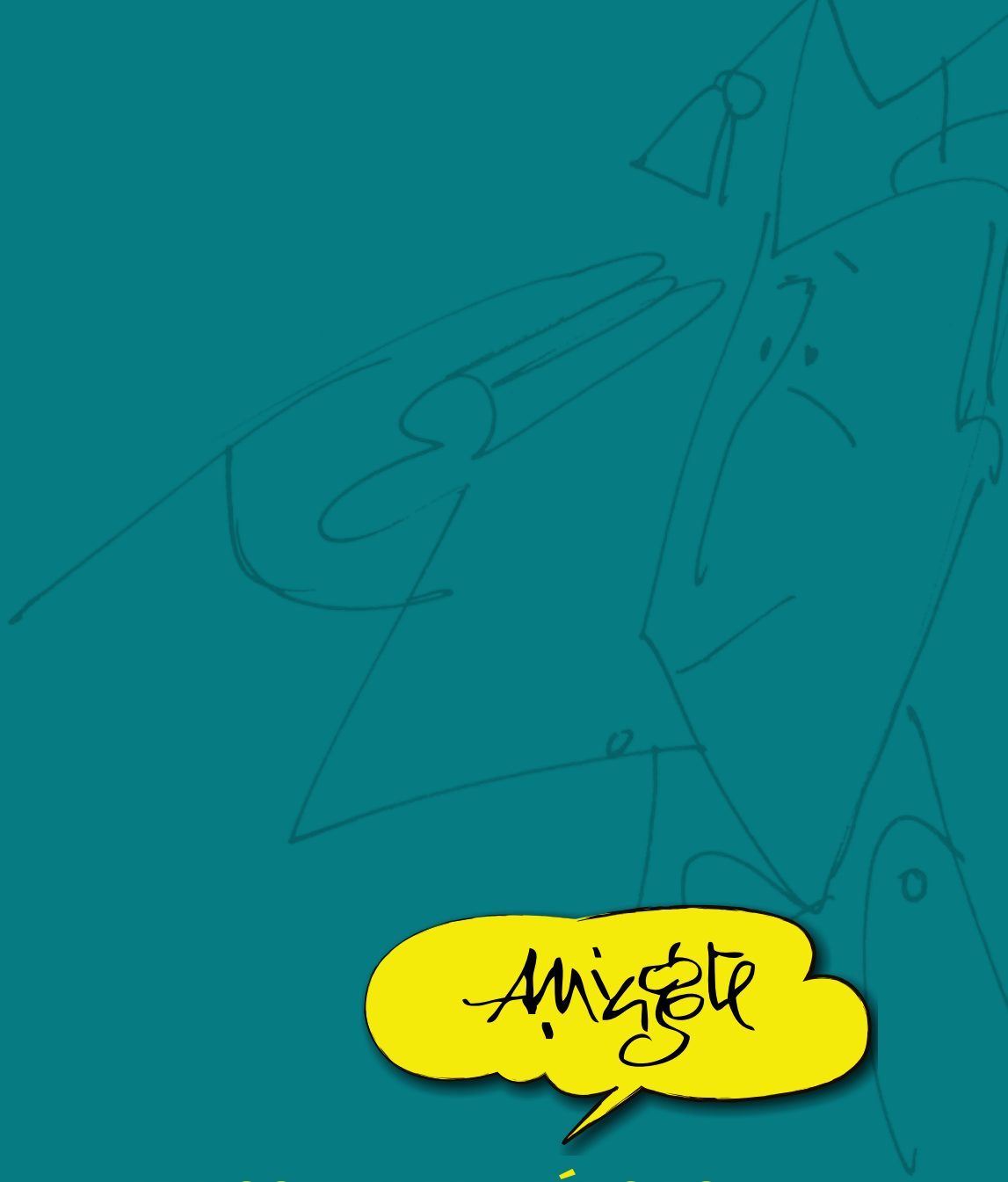
Con motivo de la celebración del cuarto centenario de la publicación de «El Quijote» que tuvo lugar en el año 2005, Mingote acometió una de sus obras más colosales e importantes, que fue la realización de un Quijote ilustrado. La obra de Mingote consta de más de 600 ilustraciones y se editó en diferentes formatos y por diferentes editoriales, posiblemente la más accesible fue la publicada por ABC en 10 tomos.

Una edición de lujo, limitada a 3000 ejemplares fue publicada por la editorial Planeta, con prólogo de SM El Rey, y la versión del texto de Martín de Riquer. Entre otras cosas Don Juan Carlos decía: «*El Quijote se agiganta aún más con las ilustraciones de un genio contemporáneo.*» y también «*Libro para leer y para mirar. Complicidad perfecta entre la palabra y el trazo. Creo que Cervantes se sentiría feliz y orgulloso con esta edición de su creación más monumental.*».

En este trabajo, denominado por algunos «Don Mingote de la Mancha», el artista volcó toda su imaginación, estudiando cada paisaje, cada palacio o cada traje, plasmándolo de forma magistral. Del mismo modo Mingote pinta un Quijote con el bigote caído y no como el de un espadachín, y un Sancho diferente «no es gordo y ridículo es un campesino ágil y fornido propio del siglo XVII», según sus palabras.

La ilustración elegida está ambientada en Toledo apreciándose perfectamente la Catedral, una de las varias torres mudéjares de la ciudad y una portada que bien podría estar inspirada en la de la iglesia de San Torcuato, levantada según trazas de Jorge Manuel Teotocopuli.

El Quijote. Segunda parte, capítulo IX
Donde se concluye y da fin a la estupenda batalla que el gallardo vizcaíno y el valiente manchego tuvieron



MINGOTE Y EL EJÉRCITO: UNA VIDA EN CUATRO ACTOS

Amigote

Si Antonio Mingote será recordado con el paso del tiempo como humorista y dibujante, ha sido un autor tan prolífico que ha hecho incursiones en casi todas las modalidades de la literatura. Una de sus facetas menos conocidas pero de las que más disfrutaba era la teatral, siendo autor de varias obras de diferente tipo, es por eso que hemos subtitulado así a la parte central de la exposición, que trata la vinculación entre Mingote y el Ejército.

El primer acto narra el periodo de la vida del artista en que formó parte del Ejército como Oficial llegando a ostentar el empleo honorífico de Teniente Coronel. Su periodo de actividad fue tan corto comparado con lo que hubiera sido una vida dedicada al Ejército que podemos compararlo con un Entremés.

El segundo acto muestra algunos de los lazos que estrechó nuestro protagonista con la clase militar, cuenta unos episodios tan amenos y de una forma tan desenfadada que podemos compararla con un Vodevil, género literario en el que destacó uno de sus autores más admirados como fue Edgar Neville, con el que compartió muchas e interesantes aventuras literarias.

El tercer acto relata su vinculación con los Premios Ejército, una cita a la que acudió de forma continuada durante dieciséis años. Esa fidelidad y la forma en que sintetizó de forma simbólica el contenido de cada edición, podemos compararlo con un Auto Sacramental.

La última parte de la exposición no es un acto propiamente dicho de esta comedia simbólica en la que hemos representado la unión de Mingote y el Ejército. Aquí se narran los premios y reconocimientos otorgados con motivo de esa colaboración y de la lealtad con la que él siempre trató a algo que consideró importante dentro de su vida. Si bien sus vicisitudes personales le hicieron separase de su integración en forma activa en una Institución que siempre amó, nunca rehuyó su condición de militar y nosotros debemos sentirnos orgullosos de su pertenecía entre nuestras filas y ser conscientes de que militares ilustres y anónimos a lo largo de la Historia han sido, son y serán muchos pero Mingote solo habrá uno y la tradicional generosidad castrense debe hacernos sentir satisfechos de haber compartido su genio dentro y fuera de nuestras fronteras.

Primer acto

MINGOTE EN EL EJÉRCITO

MINGOTE EN EL EJÉRCITO

Como ya se ha citado en su biografía la llegada de Mingote al Ejército fue, como la de tantos otros jóvenes, consecuencia del desencadenamiento de la Guerra Civil.

Tras los primeros momentos en los que se alista en el Requeté Aragonés de Teruel, integrándose posteriormente en el Tercio de Santiago donde alcanza el empleo de Cabo, solicita, en 1938, su ingreso en la Academia de Alféreces Provisionales de Ávila.

Con el empleo de Alférez Provisional de Infantería, pasa destinado a la Quinta División de Navarra, integrándose en el IV Batallón del Regimiento Zamora 29. Esta Unidad participó muy activamente en la zona de Cataluña. Durante este periodo hay una anécdota entrañable que a Mingote le gustaba recordar: como el solo liberó Barcelona.

Al finalizar la contienda como tantos otros jóvenes permaneció en el Ejército transformando su empleo de Oficial Provisional en Oficial efectivo.

Para ello desde su destino en el Regimiento de Infantería de Línea nº 52 en Zaragoza, realiza los cursos pre académicos, siendo admitido como integrante de la 2ª promoción de Transformación, en la Academia de Guadalajara, a la que se incorpora en Septiembre de 1942.

Mingote con uniforme de Requeté

Academia de Guadalajara. Clase de equitación

Destalle de la fotografía de la orla

La Promociones conocida con el nombre de «Los Canutos». Era tradicional en aquella época que las promociones tomasen el nombre más raro del de entre sus componentes.

Para sobrellevar mejor la vida académica entre varios de los alumnos fundaron una revista a la que llamaron «LA CABRA», de la que Mingote fue el alma al llevar junto con otro componente de la Promoción, Ángel Palomino, el peso de la misma. Con el tiempo esta pareja colaboraría intensamente, convirtiéndose Palomino en un escritor reconocido.

A su salida de la Academia en 1944, con el empleo de Teniente es destinado al Batallón de Cazadores de Montaña Pirineos n.º 11 en Jaca (Huesca). Durante su estancia en Jaca comienza el Curso de Esquí, en el que causa baja para incorporarse en comisión de servicios como profesor a la Academia de Transformación de Sargentos, donde colaboraría con otra revista similar a «LA CABRA», titulada «EL CHOPO».

Destinado a la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería como profesor, en 1946 realiza el curso de Carros de Combate.

Academia de Guadalajara. Mingote, sentado el cuarto por la izquierda

Con el empleo de Capitán pasa destinado al Regimiento de Carros de Combate Alcázar de Toledo nº 61. En esta época comienza su colaboración en «LA CODORNIZ».

En 1952 se le concede el paso a la situación de Supernumerario sin sueldo. Posteriormente ya desde la situación de Reserva, ascendería al empleo de Comandante, obteniendo finalmente la graduación de Teniente Coronel con carácter honorífico.

Durante su paso por el Ejército, además del distintivo de carros de combate, se le concedió el de profesorado y fue condecorado con: dos cruces Rojas del Mérito Militar, una Cruz de Guerra y una Medalla de la Campaña. Posteriormente ingresó en la Orden de San Hermenegildo.

Academia de Guadalajara. Ejercicios de instrucción de combate

Piezas en exposición

Miniatura de Requeté

El 1 de agosto de 1936 Mingote ingresa en el Requeté Aragonés pasando destinado al Tercio de Santiago donde es encuadrado como fusilero en la 2ª Compañía. Entregándosele la placa de identidad con el número 47781.

El 1 de abril de 1937 es nombrado Cabo de Requetés, permaneciendo en la misma Unidad hasta el 19 de mayo de 1938 en que se incorpora a la Academia de Alféreces Provisionales de Ávila.

Plomo
6,5x3x3 cm
Museo del Ejército. Toledo
N.º inventario 61387

Bandera de la Academia de Alféreces Provisionales de Ávila

Según consta en su expediente personal, el ya cabo de Requetés Angel Mingote Barrachina cursa en mayo de 1938 su solicitud de ingreso en la Academia de Alféreces Provisionales de Ávila, en la que es admitido.

En una declaración jurada que realiza siendo Teniente narra así este periodo de su vida militar:

> «*1938*
>
> *En su anterior situación hasta el 15 de enero en que en camiones se traslada a Peralejos de la Truchas (Guadalajara) llegando el mismo día quedando de servicios de campaña hasta el día 19 de mayo en que es admitido para cursar estudios en la Academia de Alféreces Provisionales de Ávila, saliendo éste mismo día por f.c. para incorporarse a su destino haciendo su presentación en la citada Academia el mismo día quedando cursando sus estudios hasta el día 11 de Julio en que por f.c. se traslada con todo el personal de la Academia a Orense, llegando el día 12. El día 13 prestó juramento de fidelidad a la Bandera ante la del Regimiento de Infantería nº 30 en la plaza de Orense, regresando al día siguiente a Ávila llegando el día 15 y quedando cursando sus estudios. Por O.C. de 28 de julio (B.O. nº 31) y por haber terminado con aprovechamiento sus estudios es promovido al empleo de Alférez Provisional de Infantería con antigüedad de 20 de Julio de 1938 siendo destinado por esta misma orden a disposición a disposición del Excmo. Sr. General Jefe de la 5ª División de Navarra (…).*»

Seda
101x98 cm
Museo del Ejército. Toledo
N.º inventario 22167

Distintivo de Alférez Provisional

Durante la Guerra Civil, el bando nacionalista notó la falta de Oficiales Subalternos[1], para paliar esta necesidad la Junta de Defensa Nacional en decreto nº 94 de septiembre de 1936 instituye la figura del «Alférez Provisional», denominados así porque su compromiso de enganche al ejército se limitaba a la duración del conflicto.

Las condiciones exigidas para el ingreso eran: contar con 18 años de edad y tener realizado el bachiller.

Como responsable de la formación de los futuros Oficiales se nombró al General Orgaz, que organizó distintas Academias en la Península e incluso una en Dar Riffien (Tetuán, Marruecos). Los cursos tenían una duración de entre cuatro y siete semanas y una vez obtenido el empleo, eran destinados «con preferencia a Unidades que forman parte de las columnas en operaciones», según decía la primera convocatoria. Los Alféreces podían ascender por méritos de guerra.

El distintivo de Alférez Provisional consistía en una estrella de seis puntas (distintivo del Alférez) sobre un rectángulo de paño negro, que se colocaba sobre el uniforme encima de la solapa izquierda de la prenda correspondiente. Esta divisa se conocía con el nombre de estampilla por lo que a los que la ostentaban se les conocía también como «estampillados», nombre que aún se emplea en nuestros días para señalar a los Oficiales que temporalmente ocupan un empleo superior al que ostentan.

Los Alféreces Provisionales se distinguieron por su impetuosidad y bizarría logrando 11 Cruces Laureadas de San Fernando y 236 Medallas Militares Individuales.

---

[1] Oficial Subalterno: Comprendía los empleos de Alférez y Teniente.

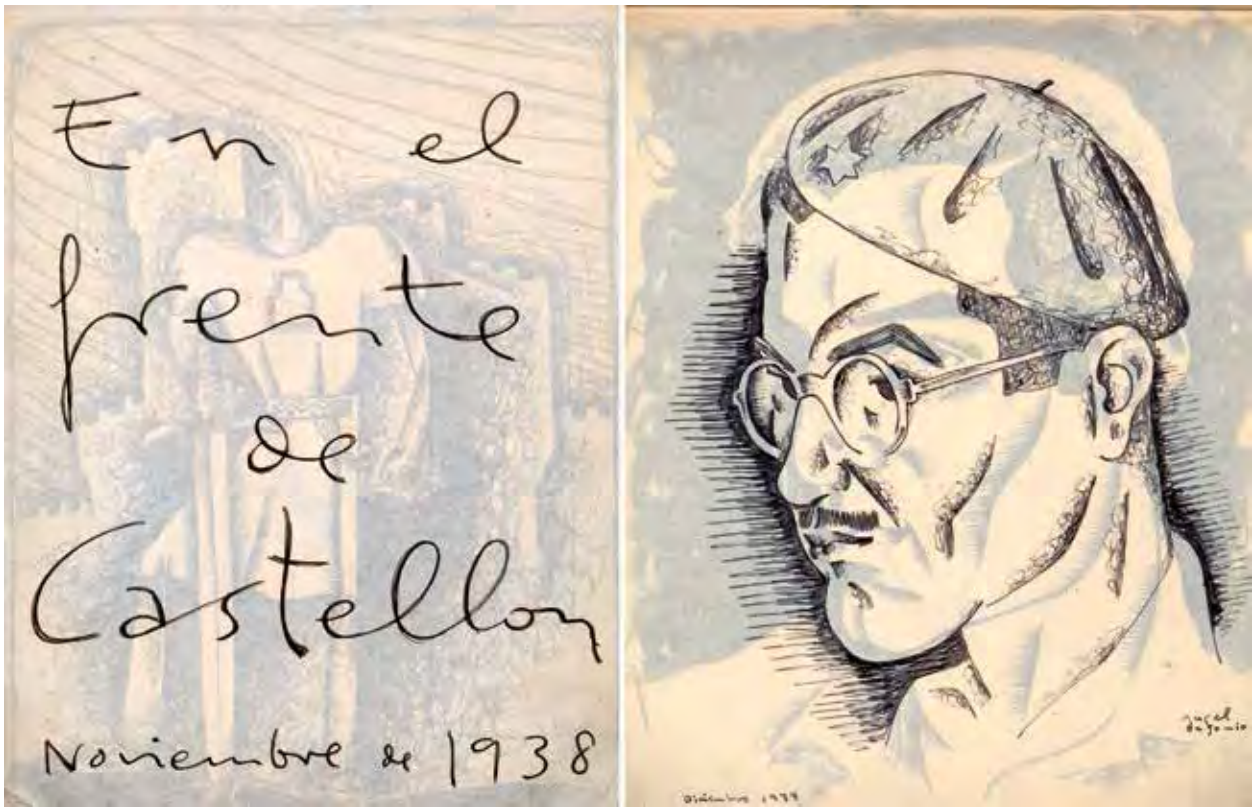
Estrella bordada en hilo de oro sobre fondo negro
Legado TG Luis Orgaz Yoldi
12x5 cm.
Museo del Ejército. Toledo
N.º inventario 26298.02

En el frente de Castellón, noviembre de 1938

Bajo este título, se agrupan en un cuaderno de papel de carta con un total de 29 páginas, dibujos realizados por un recién estrenado Alférez Provisional, «*angel antonio*» tal y como firmaba en ese momento. En contra de lo que el título pudiera insinuar no contiene imágenes de guerra, son dibujos realizados en tiempo de ocio tal vez como relajación, de temática muy diferente desde caricaturas a paisajes, dibujos de contenido histórico y alegorías de las estaciones.

Si la temática es variada, los estilos no lo son menos. Todos tienen una gran soltura en el trazo y muchos son de una frescura y modernidad sorprendentes, algunos pueden recordar a Penagos.

El cuaderno contiene el conjunto de obras más antiguo que se conserva del artista.



Varias técnicas sobre papel
21x27 cm.
Colección Isabel Vigiola

Liberación de Barcelona

Una de las anécdotas de su vida que más le gustaba recordar a Mingote era como fue él quien libero Barcelona durante la Guerra Civil, y lo hacía más o menos de la siguiente forma:

«*Me llegan noticias de que mi madre y mi hermana estaban en Barcelona, en el piso de mi tío Samuel Barrachina, en la calle Muntaner (mi padre permanecía en la cárcel de Valencia).*

La tropa se detiene en el Tibidabo, quedaba cerca la calle Muntaner, donde podía estar mi madre a la que no veía desde hacía tres años. Le pedí a mi Comandante, apellidado Trapero, permiso para bajar a esa calle, a lo que me respondió si estaba loco. Insistí: «Bajo, veo a mi madre y me vuelvo (…).»

Le di tanto la lata a Trapero, que al final cedió, aunque dijo no darse por enterado. «*Mi Comandante, no se enterará*», le promete. Me fui con mi asistente[2], Miguel Flores, asturiano, grande, alto, de mi misma quinta, y bajamos decididos y marcialmente por la calle Muntaner, la gente nos miraba sorprendida. Llegamos a casa de mi tío Samuel, llamé, salió una señora, le pregunté por doña Carmen Barrachina, y me informó que se ha ido a Sitges tres días antes.

Regresé con mi Unidad y le di novedades a mi Comandante: «¡Ya he devuelto Barcelona!». Y le dije: «*Comandante, ahora le solicito permiso para ir a Sitges, porque mi madre está en Sitges.*». Trapero transigió a regañadientes.

De nuevo con mi asistente salimos, esta vez en el remolque de un camión hasta un puente, y de allí cuarenta kilómetros, casi un maratón, hasta Sitges. Llegamos a la casa, un caserón con una puerta grande de madera, aporreé la aldaba, y desde dentro escuché: «¡Mi hijo!, ¡mi hijo!». Era mi madre la que gritaba emocionada.

---

[2] «Asistente»: Nombre que recibían los soldados de máxima confianza, que prestaban servicios directos a los Oficiales, sirviendo en ocasiones de enlace con la Unidad.

Bolígrafo sobre cartulina
18x24 cm.
Colección Isabel Vigiola

Autorretrato en guerra

Este dibujo, igual que el anterior corresponde a un grupo de obras con las que Mingote quería ilustrar sus vivencias. Tienen un carácter muy íntimo pues están dirigidas a la familia.

Se trata de obras en pequeño formato, abocetadas, que tienen por finalidad ilustrar una anécdota.

En este caso es uno de sus múltiples autorretratos, en el que viste un capote que nos denota la época del año y va cubierto con un gorro cuartelero con la divisa de Alférez. Está rodeado de ruinas y su cara denota tristeza y desolación, sin duda al contemplar las catástrofes producidas por la guerra, algo que solo quién lo ha vivido es capaz de valorar en su justa medida.

Bolígrafo sobre papel
18x18 cm.
Colección Isabel Vigiola

Curso preparatorio para ingreso en la Academia

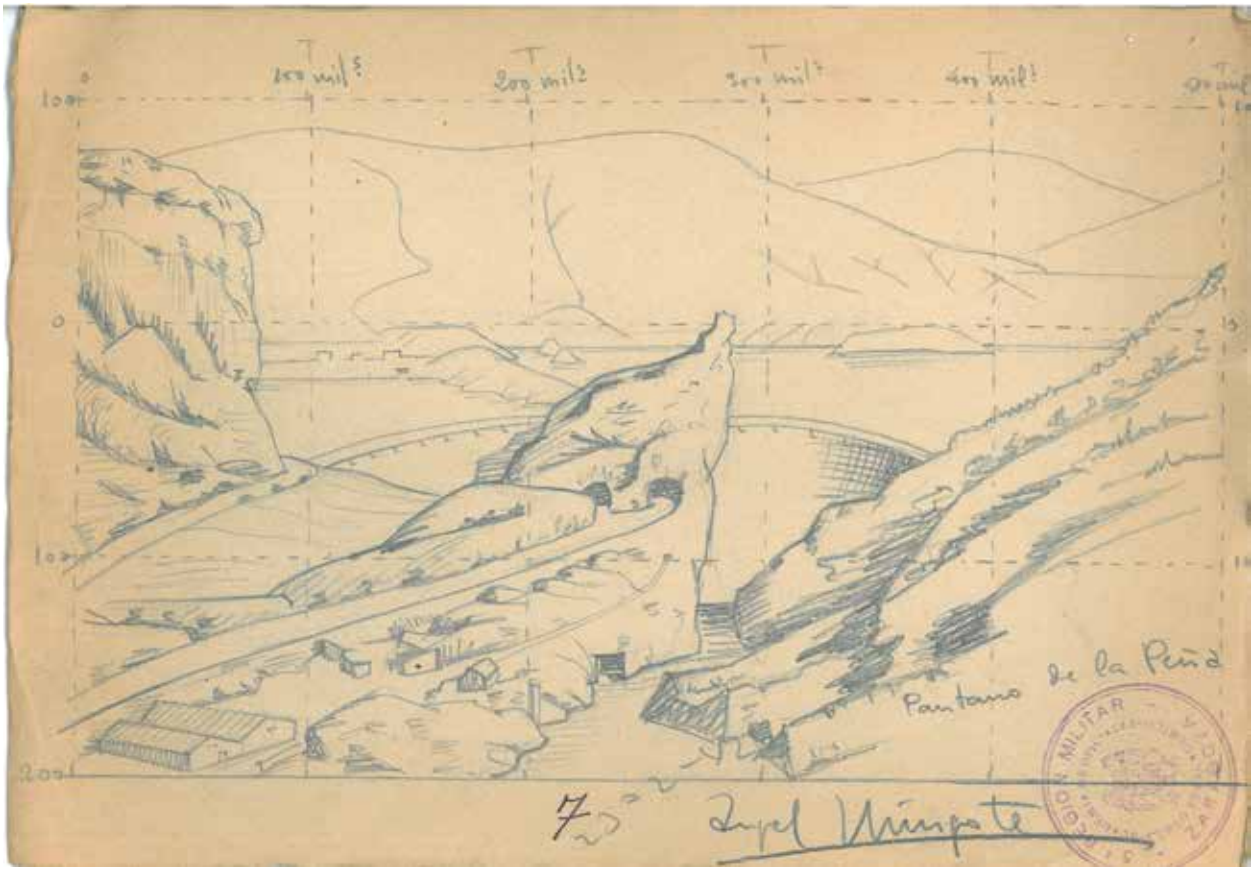
La Academia de Infantería conserva en su museo un conjunto de dibujos realizados por Mingote durante el curso preparatorio de acceso a la Academia de Transformación.

Estos cursos impartidos en el ámbito de las Capitanías Generales, en este caso la 5ª Región Militar con sede en Zaragoza, donde se encontraba destinado Mingote, tenían por finalidad orientar y seleccionar a los futuros alumnos.

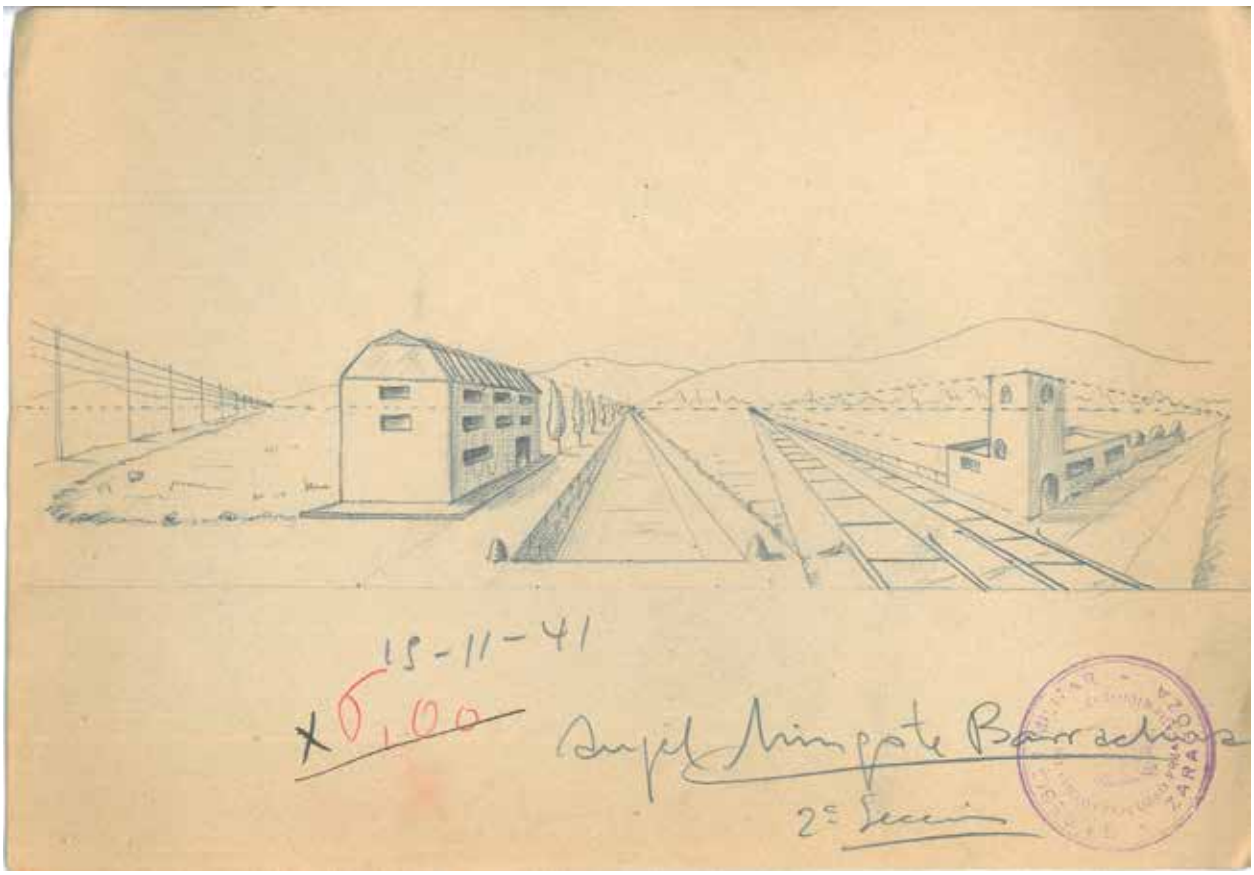
Los dibujos extraídos de su expediente escolar recogen panorámicas y están calificados con notas no siempre tan brillantes como cabía esperar de un dibujante. Si bien se alejan bastante de los dibujos realizados hasta entonces y los conocidos posteriormente, se trata de panorámicas y dibujos académicos en algunos casos probablemente copias de láminas, en los que sin duda no pondría el máximo interés.

Junto a los dibujos se conserva también una cartera[3] de calificaciones.

[3] «Cartera»: Nombre con en que en argot militar se conoce a las libretas de notas



Lápiz sobre papel
120x90x4 cm. (conjunto enmarcado). 25x15 cm. (dibujo)
Academia de Infantería. Toledo
Nº. Inv. ETE8-86003



Lápiz sobre papel
120x90x4 cm. (conjunto enmarcado). 25x15 cm. (dibujo)
Academia de Infantería. Toledo
Nº. Inv. ETE8-86003

Cuaderno de Guadalajara

Al comenzar a buscar obra para la exposición, hemos descubierto un Mingote íntimo, como en el caso de muchos artistas, pero también hemos descubierto una personalidad metódica que escribía lo que ocurría en su vida cotidiana y que lo conservó durante toda su vida como algo muy preciado. Si en el «*Cuaderno de Castellón*» se limitó a plasmar únicamente en imágenes pensamientos o personajes, en este que nosotros hemos denominado «*Cuaderno de Guadalajara*» recoge en imágenes y minuciosos apuntes la vida académica.

La Academia de Transformación de Guadalajara era un centro en que Oficiales curtidos por tres años de guerra y en muchos casos maduros debían someterse al horario y la disciplina de un centro de formación militar y eso aunque se asumía, en muchos casos debía costar grandes esfuerzos.

Describe situaciones en las que aquellos que más recientemente han pasado por la Academia General Militar se ven reflejados a pesar del paso del tiempo. La rigidez del horario, la dureza de la vida por lo limitado de los medios y la asistencia a las clases con un profesorado estricto y con diversa formación como ocurre en cualquier centro docente, no siempre son satisfactorias para los alumnos.

Si bien todo lo anterior es cierto al final queda como una etapa de la vida militar en la que permanece el recuerdo de los buenos momentos, la camaradería y la amistad que solo el convivir en situaciones complicadas deja para la posteridad.

Con espíritu crítico, pero con criterio nos va describiendo cada una de las asignaturas: Táctica, Código, Topografía, Historia Militar, Química, además de Gimnasia y Equitación a las que dedica un breve comentario. En un punto muestra su desacuerdo con el sistema pedagógico.

Cita a los «protos»[4] con su descripción física en muchos casos y con sus motes, su formación y el modo de impartir la asignatura. Habla con cariño y respeto de quien considera su mejor profesor, el Capitán Antonio Ibáñez Freire, del que incluso pone un recorte de periódico, matizando que es el que más le ha hecho estudiar, en otras ocasiones se muestra menos respetuoso.

Hace también referencia a su situación personal como jefe de mesa en el comedor, colocación en el aula o puesto que ocupa en la clasificación de alguna asignatura, incluso como en una ocasión le pusieron un 9 por realizar un buen dibujo.

---

[4] «Proto»: Nombre con el que en las academias militares se conoce al profesorado

También conserva una «Orden de la Academia»[5] en la que aparece nombrado como Oficial de Guardia, en el dorso señala lo que debe consignarse en el margen del parte de relevo, descendiendo a detalles minuciosos e intrascendentes con los que no se muestra muy de acuerdo.

Incluso cita como durante algunas clases se dedica a dibujar, escribir novelas o como dice: a Hacer» La Cabra» nuestro periódico.

El cuaderno es breve pero intenso y aporta bastante información sobre la vida académica desde el punto de vista de un alumno.

[5] «Orden del día»: Documento en el que cada Unidad diariamente da instrucciones sobre actividades concretas, se nombra el Servicio diario y se marca el menú, entre otras cosas.

Bolígrafo y pluma sobre papel
31x21 cm. (abierto)
Colección Isabel Vigiola

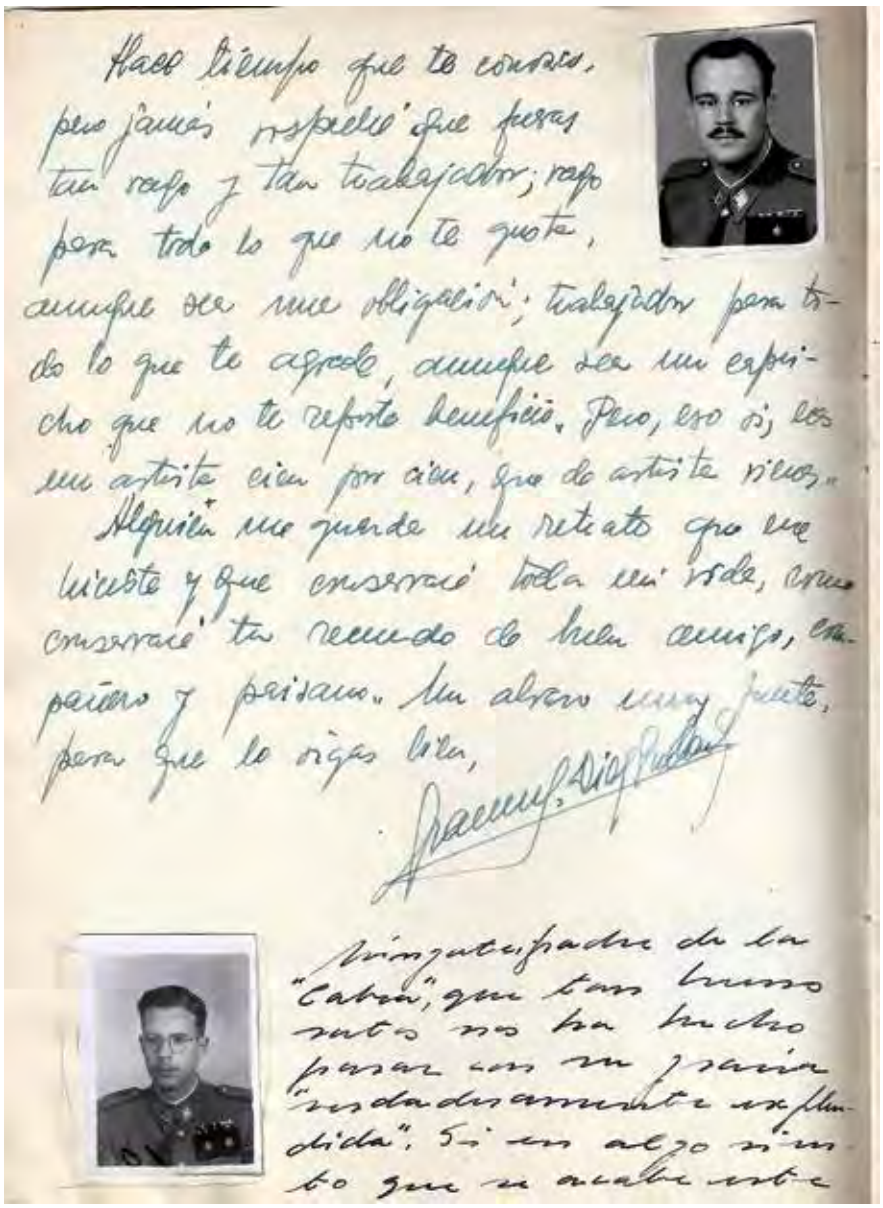
Cuaderno de firmas

Se trata de un pequeño cuaderno en el que Mingote recogió firmas de sus compañeros de promoción.

Este hecho era bastante corriente en las Academias y normalmente se hacía con motivo de alguna celebración aprovechando las tarjetas en las que aparecía el menú, normalmente por lo escaso del papel se limitaba a un pequeño comentario y a la firma.

En esta ocasión tiene la particularidad de que los comentarios recogidos son más extensos y meditados y además van acompañados de fotografías de los firmantes.

Si leemos con detenimiento la descripción que aparece en la página contigua escrita por alguien que ha compartido vivencias con Mingote, denota un conocimiento total de la personalidad de su compañero y define, de modo sintético, rasgos que quienes han tratado posteriormente al artista reconocen que le acompañaron a lo largo de su vida.



Hace tiempo que te conozco, pero jamás respeté que fueras tan raro y tan trabajador; raro para todo lo que no te guste, aunque sea una obligación; trabajador para todo lo que te agrade, aunque sea un capricho que no te reporte beneficio. Pero, eso sí, eres un artista cien por cien, que de artista vienes.

Alguien me guarde un retrato que era bueno y que conservaré toda mi vida, como conservaré tu recuerdo de buen amigo, compañero y paisano. Un abrazo muy fuerte, para que lo sigas bien,

Primogenitor de la "Cabra", que tan buenos ratos nos ha hecho pasar con su pasión "nadadesmedida". Si es algo sí sabe que se acaba entre

Bolígrafo y pluma sobre papel.
31,5x21,5 cm.(abierto)
Colección Isabel Vigiola

Cuaderno de compañeros

Mingote lo tituló en su momento: «*Los mejores vistos por mí y yo visto por los mejores.*».

Igual que el anterior es un pequeño cuaderno en el que en esta ocasión, es el Alférez Mingote quién retrata a sus compañeros realizando algún comentario acompañado de fotografías de carnet y caricaturas, al tiempo que los mismos compañeros describen a Mingote.

Incluye dos fotografías de las secciones de clase: la 15 en el primer periodo (cuatrimestre) y la 2ª en el tercero, al margen figuran los nombres de los componentes de cada sección.

Como documento tiene el valor de aportar rasgos personales de algunos de sus compañeros de promoción probablemente los más próximos, los más destacados o los más apreciados, entre los que se encuentra su gran amigo Ángel Palomino autor de varios libros de éxito escritos en tono humorístico en los que criticaba los cambios en las personas o en las modas.

Este cuaderno y el descrito anteriormente tienen un gran valor documental, no solo por los dibujos sino por las descripciones que aparecen tanto de Mingote como de otros compañeros, en ocasiones Mingote no escribe, dibuja, recogiendo la personalidad del retratado.

Sin duda se trata de algo a lo que Mingote daba mucho valor y conservó con cariño y celo a lo largo de su vida.

Lo hace todo con un aire deportivo que convierte la instrucción, los teoremas y los arrestos en juegos sin importancia. Es trabajador y constante.
Tiene el pelo alegre y las piernas arqueadas de jinete.
Es inteligente. Simpático. Su tirillas blanca es la más elegante de todas.
Será un buen militar. El "manoseado" adjetivo de "gumbonoso" le sienta bien. Tiene novia pero sospecho que no pasa por juego.
No creo que le inquiete mas gran cosa. Solo al que pierda el Oviedo F.C. puede recortar un poco su sonrisa.
Es sentimental

ARTURO SANCHEZ CABAL
Oviedo

Tu carácter reservado me hizo pensar fueses hombre de pocas palabras.
Esta reserva, te obliga a limitar tus amistades y es entonces, cuando te muestras amigo de la amabilidad y enemigo de las discusiones, tu buen humor interminable y alegre; despreocupado, das a cada cosa su verdadero valor, pero quizá algunas veces esa despreocupación raye en pereza.
Estás apartado para cumplir en tareas difíciles, al poseer gran intuición.
Algo libertino en tus ideas.
No te esfuerzas en convencer a nadie, ni te dejas influir por los demás.
Creo que como militar, te crees mas de gabinete que de campo.

Arturo Sánchez Cabal

¿Como decirte que a este hombre, ¡! fué preciso "fotografiar" mis quinces años, para poder disfrutar de entonces... ¡Desnudate! ¡Quiti! ¡Pelate! ¡¡Nunca!!!! Tinta!!! Tinta!!! Tinta!!! Tinta!!! es lo que necesito para tu retrato, y una pluma fina y bruñida como tu ingenio.
Pocas líneas, pero expresivas, definidas, y directas sin adornos; ¡¡Pero que difícil es lo sencillo por, pero me temo que tu imagen no haría un buen papel de tal guisa. Y digo desnudo, porque sin tanto de adornos, maldita, adornada de formas, resulta todo un paje a las cosas, de ser el terror de los lu. del mundo y de los de República.
¡¡Y pensar que eres el padre del Sueño! Inconcebible la mano del viejo poeta, que escribió el polo de Fuel conteniendo la Cruz monumental! de verde en toda su belleza; pero también la mano que abrió el atlas de Doña Isabel, de Portugal, perdiendo ante los ojos impertérritos del Duque de Iguala la corona resplandeciente que ceñía.
Así pasa con la vida, ¡¡mas! como es y tiene sus primitivos. Tienes algo de Quijote tu cara, quizás un poco, pero es que tu rondeza me recuerda a Dulcinea y a Sancho. ¡¡Vaya! Al fin me he puesto frente ser pintor y resultó fotografo. De fondo para tu retrato pondría una procesión interminable de hombres, unos emergiendo de los otros, se pierden pequeñitos en la lejanía. Así son tus amigos a toledo, tus enemigos lejos, pequeños, los iguales.
En fin, aquí está lo que pudiste. Pero por primera vez tengo la desagradable impresión de haber pintado un maguito. Photomaton de dos pesetas.

Angel Palomino Jimenez

ANGEL PALOMINO JIMENEZ
Toledo

Bolígrafo y pluma sobre papel.
27x15,5 cm. (abierto)
Colección Isabel Vigiola

Espadín de gala de Caballero Oficial Cadete

Las Academias tenían su propia cartilla de uniformidad que incorporaba algunas prendas de equipo diferente al empleado en otras Unidades, una de ellas era el espadín utilizado para gala en lugar del sable de Oficial.

Aunque desapareció de la uniformidad, actualmente una pieza muy similar con alguna modificación en la empuñadura es utilizada en la gala de las Unidades Paracaidistas del Ejército de Tierra.

Metal y hueso
52 x 10 x 3 cm
Colección particular

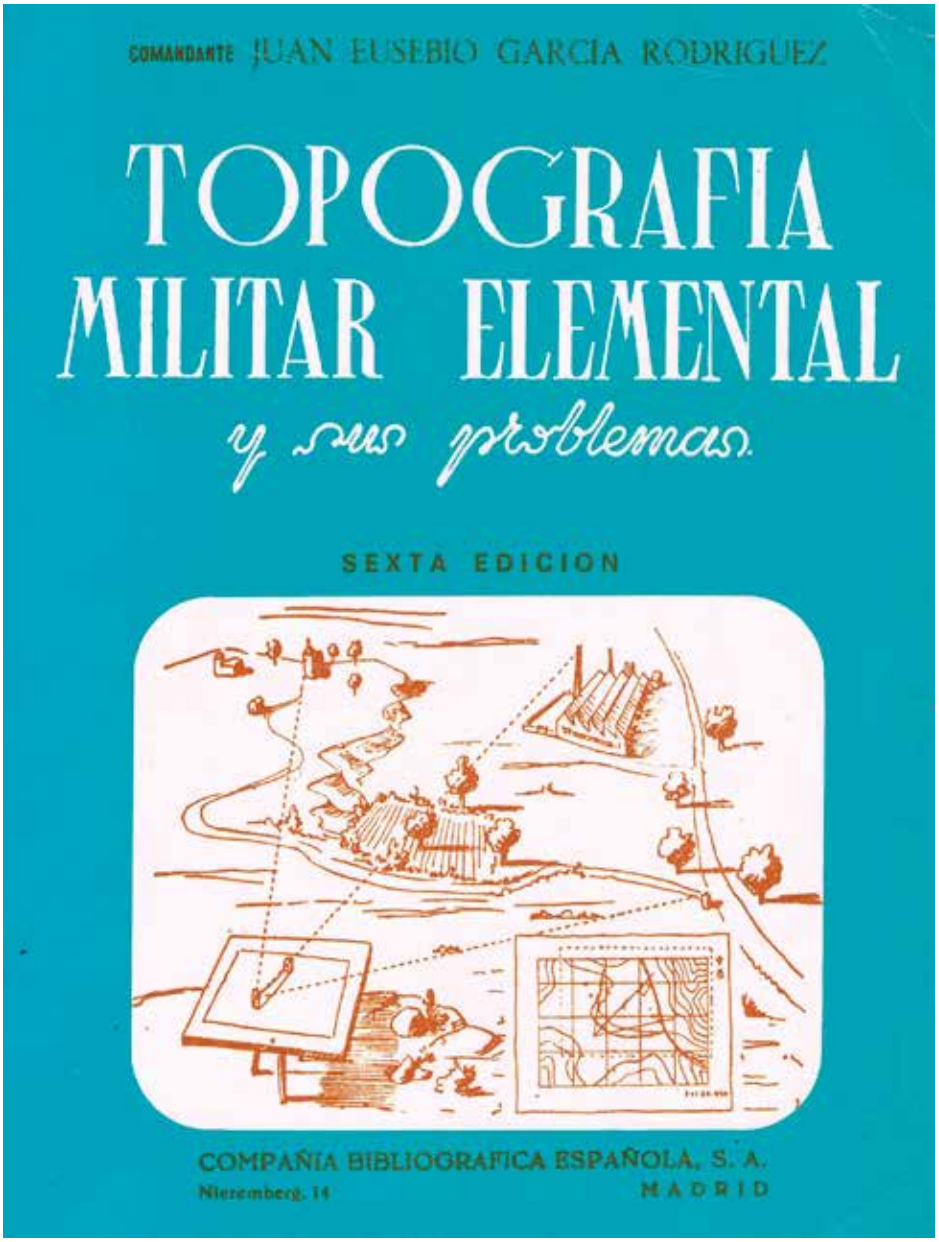
Topografía Militar Elemental

Durante su periodo docente en la Academia de Transformación de Sargentos de Infantería, Mingote coincidió con un Comandante llamado Juan Eusebio García Rodríguez que estaba escribiendo un libro titulado: *Topografía militar elemental y sus problemas.*

La obra estaba dirigida a su uso en las denominadas Academias Regimentales, que eran unas escuelas de formación dirigidas a los Cabos y Sargentos, que se impartían en las propias Unidades.

Por su sencillez el libro gozó de gran popularidad y se empleó no solo con el fin inicial previsto sino en la formación de los Universitarios que realizaban el Servicio Militar en la Escala de Complemento e incluso en los comienzos de la formación de los futuros Oficiales.

La primera edición vio la luz en 1947. El autor, en el prólogo decía: «*Lleva el libro hasta 297 figuras, cuidadosamente dibujadas, para que de un modo intuitivo, -por los ojos- entren las materias expuestas.*». Pues bien, el ilustrador de ese libro no fue otro que el joven Teniente Mingote.



Edición impresa
27x19 cm.
Colección particular

Condecoraciones militares

Según obra textualmente en su documentación personal, al finalizar la Guerra Civil, Mingote recibió las siguientes condecoraciones, que le fueron concedidas por escrito del Excmo. Sr. General Jefe del Cuerpo de Ejército de Navarra de fecha 30 de agosto de 1939 en virtud de las normas dictadas por S.E. el Generalísimo de fecha 4 de abril:

- Dos Cruces Rojas del Mérito Militar
- Una Cruz de Guerra
- Una Medalla de la Campaña

Con posterioridad ingreso en la Orden de San Hermenegildo con las categorías de:

- Cruz
- Placa

En el pasador fue confeccionado para su uso en ceremonias civiles de gran etiqueta.

Tela, esmalte y metal
Colección Isabel Vigiola

Segundo acto

MINGOTE Y EL EJÉRCITO

MINGOTE Y EL EJÉRCITO

Tras finalizar su vida activa en el Ejército, Mingote siempre guardó un buen recuerdo de aquella época, mantuvo el contacto con sus compañeros y colaboró con aquellas Unidades que se lo pidieron, bien fuese mediante una conferencia o realizando un dibujo, siempre de manera altruista.

Antonio Mingote siempre tuvo una predilección por el Ejército, al que amaba y fueron muchas las muestras de este cariño a lo largo de su dilatada carrera. Muchas veces hablaba a través de aquellos Quintos y Soldados de reemplazo que año tras año, cumpliendo con su deber, realizaban el Servicio Militar. Un Servicio que no era solo eso sino que en numerosas ocasiones suponía para un gran número de jóvenes salir por primera vez de su entorno, conocer otras realidades y otras culturas, convivir con gran número de desconocidos de distintas procedencias sociales y culturales y significaba pasar de la juventud a la madurez. Era como un rito iniciático que abría las puerta a nuevas y definitivas responsabilidades, que significaba un antes y un después en la vida de los españoles.

Perfecto conocedor de la Institución militar, sus viñetas en las que aparecían soldados o generales mostraban, perfectamente la vida castrense con el gran respeto con el que trataba todos los temas que tocaba.

El primer dibujo de Mingote específico para un acontecimiento militar fue en 1998 para conmemorar el 75 aniversario del Servicio Colombófilo del Ejército, por desgracia el original no ha llegado hasta nosotros, pero sí su imagen que fue reproducida en matasellos conmemorativos para celebrar el evento.

Posteriormente comenzó la larga y fructífera colaboración con los Premios Ejército que se prolongó desde el año 1996 hasta 2011.

En todos esos años realizó diferentes dibujos para Unidades y organismos con ocasión de diferentes conmemoraciones o como difusión cultural.

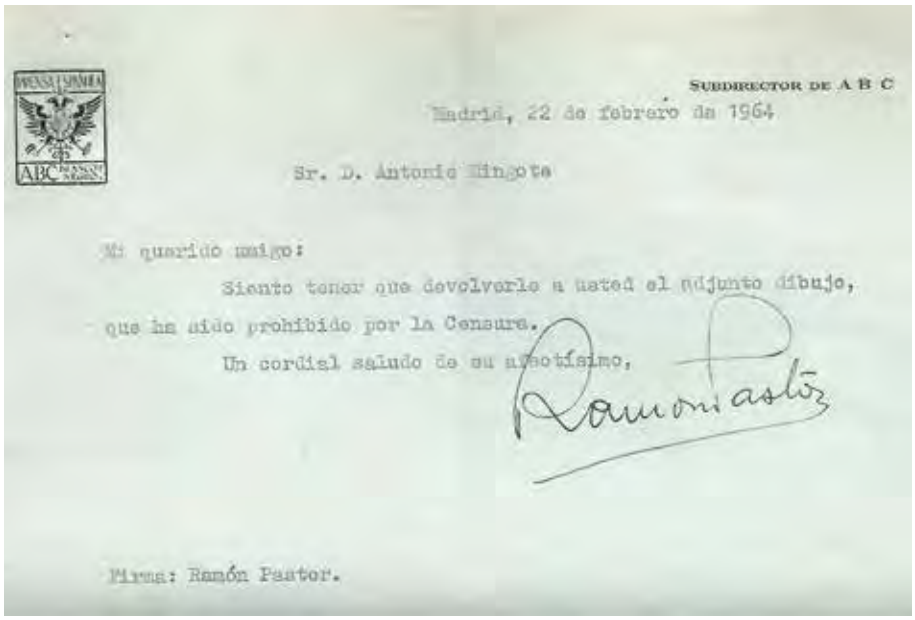
Piezas en exposición

Dibujo Censurado 1

La obra de Mingote no fue ajena a la censura existente en España. Algunos de sus dibujos no vieron la luz por causa de un lápiz no tan agudo como el del artista, pero si más afilado como era el del censor.

La viñeta censurada, no sabemos exactamente a qué hacía referencia, pero podría tratarse de algún apoyo económico concreto de la ayuda de Estados Unidos, que en aquellos momentos recibía el Gobierno de España, conocida como «Ayuda americana».

En el aspecto militar estas ayudas supusieron un gran impulso para la modernización de un Ejército que disponía de un material obsoleto, así como para la mejora de la formación de sus mandos, que acudían a cursos en Estados Unidos.



PRENSA ESPAÑOLA
ABC

SUBDIRECTOR DE A B C

Madrid, 22 de febrero de 1964

Sr. D. Antonio Mingote

Mi querido amigo:

Siento tener que devolverle a usted el adjunto dibujo, que ha sido prohibido por la Censura.

Un cordial saludo de su afmo.tísimo,

Firma: Ramón Pastor.

Comunicación

Bolígrafo sobre cartulina
21x16 cm.
Colección Isabel Vigiola

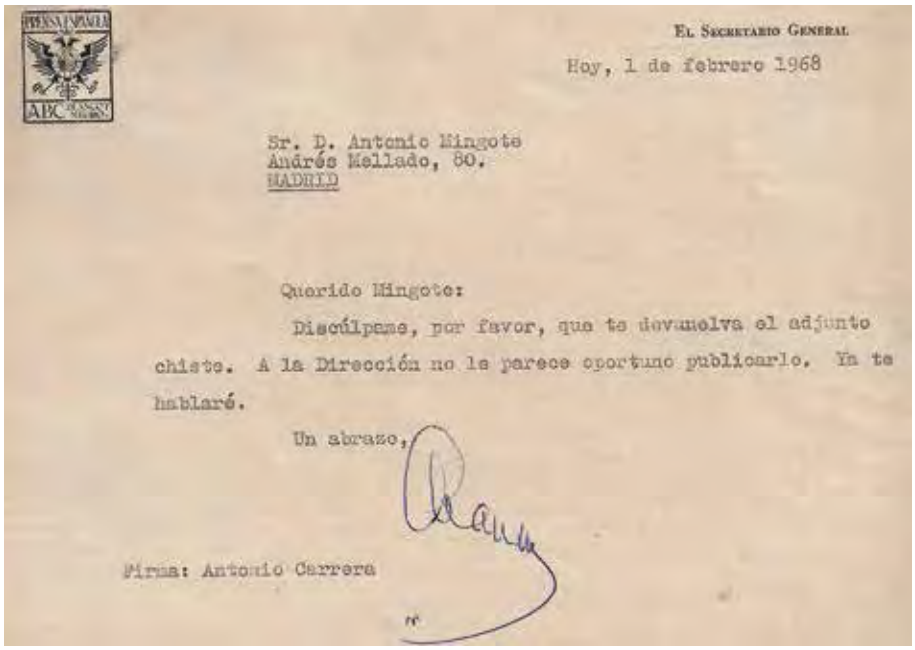
Dibujo Censurado 2

De nuevo la censura vuelve a actuar.

La guerra de Vietnam no gozaba de popularidad ni dentro ni fuera de Estados Unidos.

Mingote siempre crítico y conocedor de los horrores de las guerras pone de manifiesto, empleando en la viñeta un titulo que bien hubiera podido utilizar cualquier célebre tratadista militar, la destrucción que causan los enfrentamientos bélicos.

Como en otras ocasiones el artista guardó celosamente su obra lo que nos ha permitido verla y analizarla con la perspectiva que da el tiempo. Tal vez en esta ocasión y dada la persistencias de conflictos armados una vez más está patente la intemporalidad de su obra.



PRENSA ESPAÑOLA
ABC

El Secretario General

Hoy, 1 de febrero 1968

Sr. D. Antonio Mingote
Andrés Mellado, 80.
MADRID

Querido Mingote:

Discúlpame, por favor, que te devuelva el adjunto chiste. A la Dirección no le parece oportuno publicarlo. Ya te hablaré.

Un abrazo,

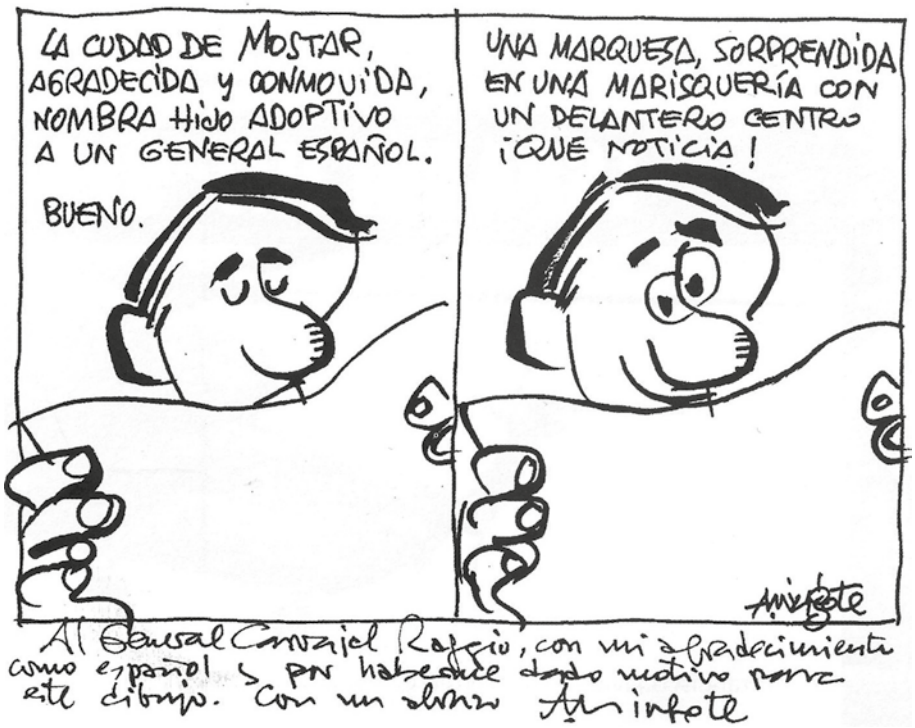
Firma: Antonio Cerrera

Bolígrafo sobre cartulina
21x16 cm.
Colección Isabel Vigiola

Homenaje al general Carvajal

El 2 de diciembre de 1996 el entonces General Jefe de la Brigada Paracaidista Luis Carvajal Raggio, al mando de la Brigada española SPABRI II fue nombrado Hijo Adoptivo de la ciudad de Mostar en agradecimiento por la labor desarrollada por las tropas bajo su mando, para la pacificación y normalización de la vida en la ciudad.

La viñeta pone de manifiesto la frialdad con que muchas veces se ven las noticias excepcionales y el interés que despiertan las banalidades.



Bolígrafo sobre cartulina
21x16 cm.
Colección Particular

Ejército profesional

Con la suspensión de la prestación del Servicio Militar a partir del 31 de diciembre de 2001, se crea el Ejército Profesional en España.

Finalizaba así el modelo de Ejército de leva, el nuevo Ejército dio paso a la incorporación de la mujer y con el tiempo también de extranjeros lo que supuso un cambio radical con lo conocido hasta ese momento.

Los Quintos, gozaban de gran popularidad en especial en los pueblos, donde llevaban a cabo fiestas específicas en algunos casos de gran tradición que gozaban de popularidad entre los paisanos.

Hoy en día aún se siguen realizando estas celebraciones en algunas localidades. A estas fiestas además de los «Mozos» de la Quinta se incorporan las mujeres nacidas en el mismo año.

En esta viñeta, que en el original presenta el dibujo en el anverso y el texto en el reverso, se muestra a un antiguo «Mozo» sorprendido por la noticia de la profesionalización. Tras el veterano soldado aparece la foto recuerdo de su paso por las filas del Ejército, algo muy común en casi todas las casas.

El dibujo lleva la fecha del 16 de diciembre de 1996, momento en el que el modelo de Ejército era mixto.

-De haber sabido, cuando hice la mili, que yo era sólo un aficionado, me habría hecho más ilusión llegar a cabo primero.

Bolígrafo sobre cartulina
20x15 cm.
Colección Isabel Vigiola

La mujer en el Ejército

El nuevo modelo de Ejército profesional trajo consigo la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas Españolas (FAS) a partir de 1988, aunque en un principio sólo se permitía el acceso a lo que actualmente se conocen como Cuerpos Comunes.

En el año 1992 el Reglamento de Tropa y Marinería Profesionales daba la posibilidad a la mujer de optar a todos los destinos de su empleo militar excepto los de tipo táctico u operativo en unidades de La Legión, de operaciones especiales, paracaidistas y cazadores paracaidistas.

Finalmente, la integración absoluta de la mujer a las FAS quedó completada en 1999, ampliando su incorporación a todos los cuerpos y escalas de los tres ejércitos, «*en un plano de igualdad con los sistemas de incorporación de los hombres (…).*»

En la viñeta, un dubitativo espectador recuerda el cambio experimentado por la nueva situación y se plantea qué ocurrirá en el futuro.

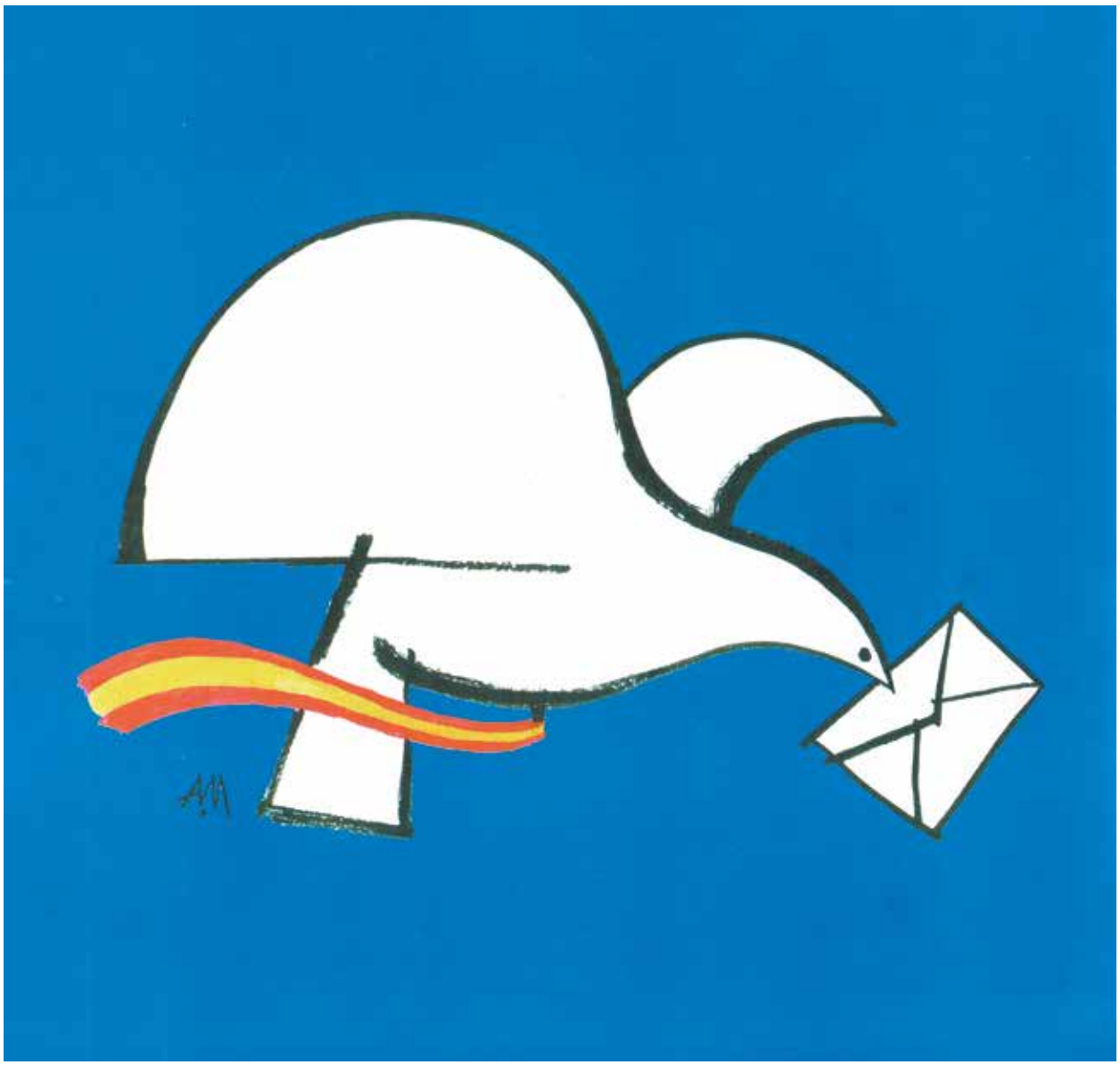
Bolígrafo, lápiz y aguada sobre cartulina
20x15 cm.
Colección Isabel Vigiola

75 Aniversario de la Colombofilia Militar

El Servicio Colombófilo Militar fue organizado por RO de 20 de julio de 1923. Desde el principio, las palomas mensajeras fueron un elemento indispensable en la seguridad de los pilotos del Servicio de Aerostación. La guerra de Marruecos y posteriormente la Guerra Civil, propiciaron numerosas acciones en campaña de las palomas «castrenses». El Servicio fue disuelto en 2010.

En 1998 con motivo del 75º aniversario del Servicio se solicitó la colaboración de Mingote para el diseño de un logotipo que sirviera de base para la cartelería, así como para un aerograma postal y matasellos conmemorativos de la Exposición Las Comunicaciones y el Ejército en la Paz.

El dibujo, cuyo original ha desaparecido, nos muestra de forma esquemática a una paloma una de cuyas alas recuerda a un casco. Puede ser el primer dibujo realizado por el artista para una celebración de una efeméride militar.



Reproducción

50 Aniversario de la Brigada Paracaidista

El 23 de febrero se celebra el aniversario del primer lanzamiento desde avión realizado por soldados del Ejército de Tierra en 1954. Sin embargo se conoce esta fecha como el aniversario de la Brigada Paracaidista.

En 2004, para servir de base al cartel anunciador de los diferentes acontecimientos que se celebraron con motivo del 50 aniversario, Mingote dibujó a un sorprendido paracaidista interrogado por un no menos sorprendido ángel.

Técnica mixta
25x30 cm.
Brigada Paracaidista

Regimiento Saboya

Los Regimientos españoles son de los más antiguos de Europa. El cuarto más antiguo de España es el Regimiento de Infantería Mecanizado Saboya 6, fundado como Tercio de Saboya en 1537. Recibe el sobrenombre de «El Terror de los Franceses» y ha paseado sus banderas por Europa, África y América.

La composición realizada con autorización del artista a partir de dos de los dibujos realizados para los Premios Ejército, ponía de manifiesto la permanencia de los valores que continúan inalterables en nuestros soldados.

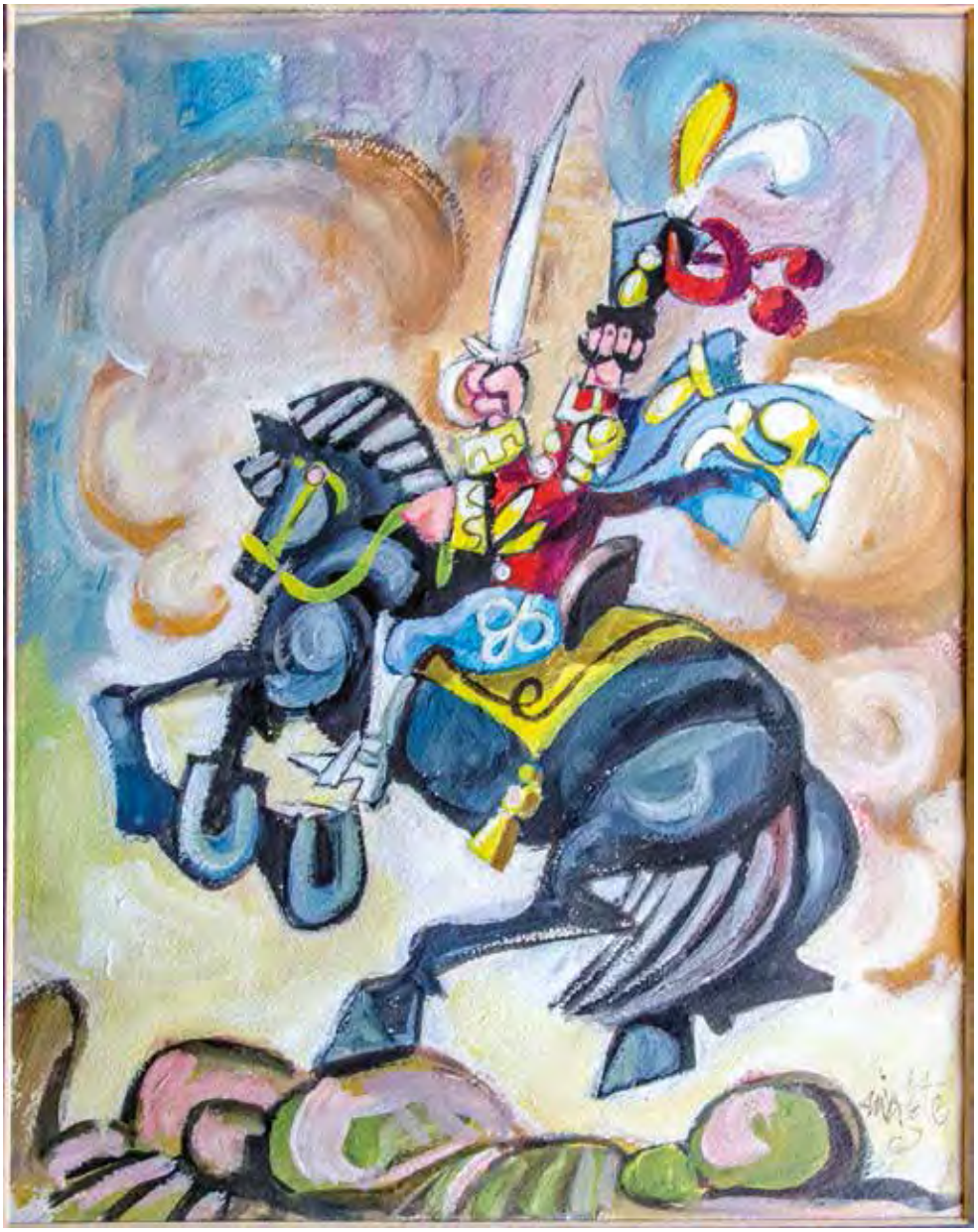
Así es el Saboya: Viejo, herido, roto, erguido, pero siempre donde se le ha necesitado.

Composición. Dedicatoria original
29x42 cm.
Regimiento de Infantería Saboya 6

Húsar

El dibujo recuerda al cuadro que aparece al fondo de la viñeta publicada en la revista TIERRA, MAR Y AIRE (página 127).

Un jinete representando a un húsar aparece en posición de iniciar una carga.



Acrílico sobre cartón
25x31 cm.
Colección Isabel Vigiola

Homenaje a la Mili

Suspendido el Servicio Militar Obligatorio, con el paso del tiempo los jóvenes no tienen una idea exacta de lo que suponía. Si bien apartaba a los mozos de sus tareas durante un periodo de tiempo, su paso por el Ejército significaba un antes y un después en su vida, a partir de ese momento debía asumir nuevas responsabilidades.

En la mayoría de los casos suponía alejarse por primera vez del entorno familiar y en muchas ocasiones era el primer y único viaje que se realizaba, muchas veces a tierras alejadas de la Península.

El contacto con una nueva realidad y con personas de todo tipo y procedencia abría unos horizontes difíciles de olvidar para unos negativos y para otros positivos, pero sin duda proporcionaba una formación definitiva para ese paso de la adolescencia a la madurez.

Reproducción. Dedicatoria original
42x29 cm.
Museo del Ejército

Libro de Firmas del Museo del Ejército

Acompañado por el entonces Jefe de Estado Mayor del Ejército, Fulgencio Coll Bucher, junto con Alfonso Ussía, Mingote visitó por primera vez el Museo del Ejército el 7 de junio de 2011.

Durante el recorrido visitó las salas dedicadas al siglo XX en una de las cuales se presentan las aportaciones militares en los campos de la ciencia, la sanidad y la cultura en España y Marruecos durante la época del protectorado. En esta sala están representados una serie de personajes pertenecientes al Ejército que han destacado en alguno de estos campos, entre los que se encuentra el propio Antonio Mingote.

Al finalizar la visita, como es de rigor, se le dio a firmar el Libro de Honor del Museo y el artista realizó la mejor dedicatoria posible: Un soldado junto a una frase de agradecimiento.

Bolígrafo sobre cartulina
35x22 cm.
Museo del Ejército

COLABORACIÓN CON PUBLICACIONES MILITARES

Si bien las primeras apariciones de la firma de Mingote en revistas militares se remonta, como ya hemos visto, a su etapa de permanencia en el Ejército, primero durante su etapa como alumno en Guadalajara en la revista «LA CABRA» y posteriormente siendo profesor en la Academia de Sargentos en la revista «EL CHOPO», a lo largo del tiempo y una vez ya fuera de las filas del Ejército, siguió colaborando con diversas publicaciones de ámbito militar.

En los años 60 además de las revistas más conocidas y de difusión nacional como EJÉRCITO o GUIÓN, la mayoría de las Regiones Militares y Unidades contaban con revistas o periódicos de ámbito de difusión interno, algunos de los cuales han permanecido hasta ahora.

Con muchos de ellos colaboró Mingote con más o menos asiduidad. En ocasiones fue una colaboración puntual para un único número y en otros la colaboración se prolongó en el tiempo.

Mingote atendía gustoso las solicitudes que le hacían sus antiguos compañeros de Armas.

En este apartado se han agrupado todas las revistas, a pesar de pertenecer a dos épocas diferentes, con el fin de apreciar mejor la evolución de los dibujos y del estilo.

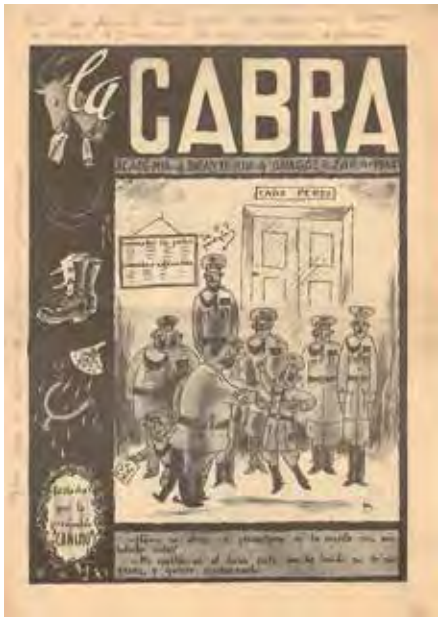
Piezas en exposición

Durante su estancia en la Academia de Guadalajara, Mingote junto a otros compañeros de promoción, entre los que destacaba Ángel Palomino, editaban un periódico bajo el título de «LA CABRA», para la que diseñó su cabecera y en la que también llevaba el peso de la parte gráfica.

Si la vida posterior de Mingote está vinculada a una revista mucho más famosa y duradera como fue «LA CODORNIZ», aquí dio sus primeros pasos en este tipo de publicaciones participando en lo que podíamos denominar: «la revista más audaz para el Oficial más inteligente». Sí, desde luego que esto suena de algo, pues solo es parafrasear el subtítulo de «LA CODORNIZ», pero el tipo de humor de una y otra revista era muy parecido, aunque en el caso de «LA CABRA», estaba dirigido a un colectivo concreto y menos numeroso.

El número que se muestra es el último y como decía en su editorial: «¡HOLA CANUTOS! A la vez que sobre nuestras bocamangas se posan las dos estrellas por las que hemos trabajado durante diez y ocho meses, LA CABRA lanza su último balido de despedida y esperanza»

Este ejemplar pertenece a la colección de la familia Mingote y le fue remitido por el Dr. Gómez-Acebo, hijo del General del mismo apellido que había sido «novato» de Mingote.



Impresión gráfica sobre papel
24x34 y 34x24 cm.
Colección Isabel Vigiola

Este periódico se editaba en la Academia de Sargentos de Infantería, Sanidad e Intendencia por el 5º curso en el año 1945. Al parecer empezó como un periódico mural con una periodicidad semanal hasta que se transformó en un periódico mensual.

En el subtítulo podía leerse: «*Semanario Académico de la cultura, de las letras, de la hiperclorhidria, del primer grupo y eso.*»

De la colección de cinco ejemplares que conserva la familia Mingote, en el primero que aparece como «*Numero extraordinario*» el propio artista escribe de su puño y letra: «*En este número, el primero, apenas tuve otra intervención que la de componedor.*»

Cuando hace referencia al equipo de redacción, tras citar al fundador y a la dirección dice: «*Y fuera de programa…el gran colaboradorazo Teniente don Ángel Mingote Barrachina (cazado a lazo en los montes de Colmenar, y que, voluntariamente, ha dibujado para ustedes las páginas más maravillosas de la revista. Enhorabuena*»

Puede apreciarse la similitud con LA CABRA de la que heredó algunas viñetas.

En todos los ejemplares la colaboración de Mingote fue notable, destacaba una página denominada de «*frivolidad y libertinaje*», al estilo de la de igual tipo de «*LA CABRA*».

El número extraordinario de fin de curso de diciembre de 1945 está editado en color, lo que sin duda era un gran avance y un lujo, en este tipo de publicaciones académicas.

Impresión gráfica sobre papel
24x34 cm.
Colección Isabel Vigiola

MONCAYO

Depósito Legal

MARZO - ABRIL 1965

REVISTA DEL RECREO EDUCATIVO DEL SOLDADO DE LA 5.ª REGION MILITAR

NUM. 1

Esta revista estaba editada por el Recreo Educativo del Soldado de la 5ª Región Militar con sede en Zaragoza y dirigida especialmente a la tropa.

En el número 1 publicado en marzo-abril de 1965 aparecía un chiste de Mingote en el que a un grupo de Jota se le añadía un nuevo instrumento. Debajo de la viñeta aparecía el siguiente texto:

Es moneda corriente leer en los repartos "Con la colaboración especial de..." para mencionar a las primeras figuras que intervienen en una obra cinematográfica o teatral, aparte de los protagonistas.

Mingote, que en tiempos pretéritos perteneció a esta Región Militar y que en sus años de servicio activo supo de cerca lo que es instruir al soldado, no ha vacilado en colaborar "especialísimamente" para mayor brillantez de este primer número y nos ha obsequiado con el presente dibujo lleno de su peculiar ingenio y gracejo.

Al agradecer su envío nos llevamos la mano derecha a la prenda de cabeza para saludarle como corresponde y decirle con voz llena de recuerdos:

—A sus órdenes, mi comandante.

En la carta junto a la que se le remitía un ejemplar conservado por el artista, decía:

«*Todos te recordamos y todos te felicitamos por tus muchos éxitos que de corazón deseamos sigan al creciente ritmo que te ha llevado a ser Capitán General de los dibujantes españoles.*»

Impresión gráfica sobre papel
29x42 cm.
Colección Isabel Vigiola

El Apostolado Castrense comienza a editar en 1949 la revista «RECONQUISTA» como «Revista del espíritu militar» dirigida a Oficiales de los tres Ejércitos. Simultáneamente y dirigida a los mandos Subalternos se publicaba la revista «FORMACIÓN». En ambas revistas se mantenían unos principios morales dirigidos fundamentalmente a los militares católicos.

Con el tiempo pasó a conocerse como «Revista del pensamiento militar». En ella escribían prestigiosos militares en su mayoría escritores o periodistas.

Mingote colaboró con la revista durante su 3ª época entre los años 1978 y 1981 publicando varias portadas y viñetas en el interior.

La revista desapareció a finales de los años 80.

Abril 1980 n.º 360

Enero 1981 n.º 368

Junio 1979 n.º 351

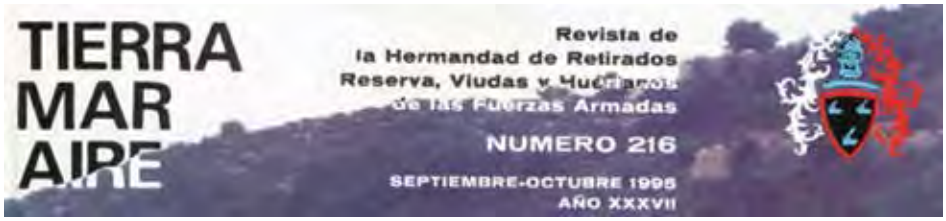
Otra de las muchas publicaciones militares existentes en esa época, editadas por cada una de las Regiones Militares, era la revista *Pirineos*. Este boletín estaba publicado por la 4ª Región Militar, con cabecera en la ciudad de Barcelona.

La finalidad de este tipo de publicaciones, dirigida a los mandos y tropa de la Región respectiva, era informar sobre la actualidad y los hechos más relevantes protagonizados por las unidades destacadas en cada una de las Regiones Militares.

En la portada correspondiente a marzo-abril de 1988, el artista hace de nuevo un guiño a la incorporación de la mujer al Ejército español ese mismo año.

En este caso una cabo duda de las verdaderas intenciones de un posible pretendiente ante el interés del mismo por su persona o por acceder a los secretos del *Sistema de Fortificación de Pirineo*, conocida como *Línea P*.

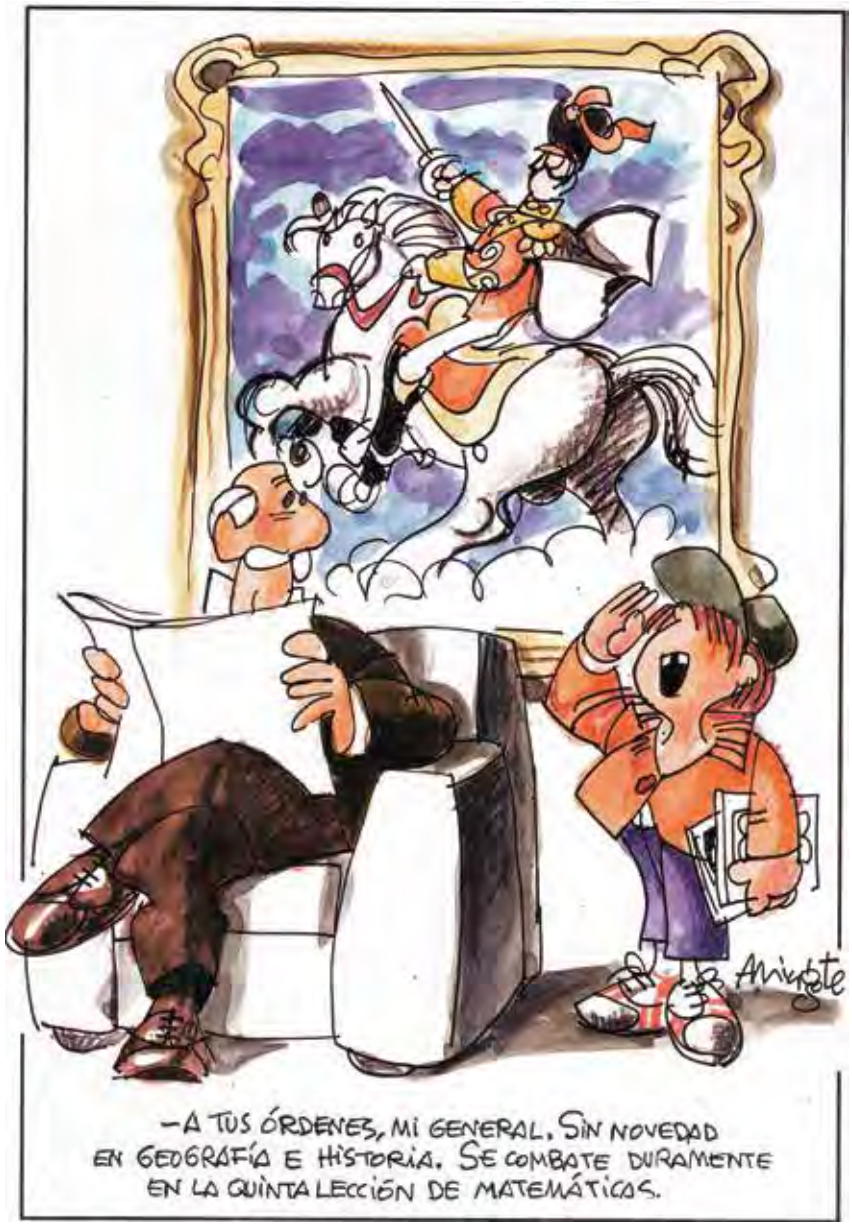
Impresión gráfica sobre papel
29x22 cm.
Colección Isabel Vigiola



La Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y Guardia Civil, edita una revista con el título de «TIERRA MAR Y AIRE». Mingote como veterano militar colaboró con la revista en varias ocasiones.

En esta viñeta se contrasta la serenidad del viejo militar descansando ante sus antepasados, con el desparpajo del joven que le pone al corriente de su situación escolar.

En el momento de publicación en 1995 La Hermandad se denominaba de Retirados, Reservas, Viudas y Huérfanos de las Fuerzas Armadas.



Técnica mixta
20x28 cm.
Hermandad de Retirados

La contribución al desarrollo de la ciencia, la técnica o las bellas artes son algunas de las aportaciones de los miembros del Ejército a lo largo de la historia. El dibujo sintetiza de forma magistral como los ejércitos y la cultura han viajado juntos a lo largo de la historia.

El dibujo fue portada del número 169 de la Revista Española de Defensa editado en marzo de 2002 y dedicado a la Cultura de Defensa.

El original no ha sido localizado.

Reproducción

MINGOTE Y «LOS CANUTOS»

Desde su ingreso en la Academia de Transformación de Guadalajara, Mingote no pasa desapercibido entre sus compañeros y se convierte junto con Palomino en una de las almas de la Promoción gracias al periódico «LA CABRA» del que era fundador, redactor, dibujante y órgano de dirección.

Con su pase a la situación de supernumerario y su posterior pase a la reserva, nunca perdió el vínculo con su promoción y continuó aportando su ingenio y sus dibujos a los acontecimientos a que los avatares de la vida militar llevaban a sus compañeros, tanto oficiales: cursos, aniversarios, como particulares: reuniones u otro tipo de eventos.

El balido de «LA CABRA» se mantendrá mientras viva un «Canuto».

Bodas de Oro de la 2.ª Promoción de Transformación. Toledo 27 de abril de 1994

Piezas en exposición

Curso de ascenso a comandate

Con motivo del desarrollo del Curso de ascenso a Comandante de la II Promoción, Mingote realizó un dibujo alegórico para un número de «LA CABRA» En un banderín, recuerdo común en aquella época, un alumno mira desde el canuto, símbolo de la promoción, utilizado como catalejo la estrella de ocho puntas, distintivo del próximo y anhelado empleo militar a alcanzar tras la superación del curso.

El original no ha llegado hasta nosotros.

Reproducción

Plato recuerdo del 40 aniversario de egreso de la academia

Con motivo de los 40 años de salida de la Academia de Guadalajara, «los Canutos» celebraron una reunión en la Academia de Infantería en Toledo.

Como recuerdo de este evento encargaron un plato de cerámica de Talavera con los símbolos del Arma de Infantería, la divisa de Alférez Provisional y «La cabra» característica de la promoción, que una vez más dibujo el propio Mingote.

Cerámica
25 cm. de diámetro
Colección Academia de Infantería. Toledo
Nº de Inventario

Bodas de oro de la II Promoción de Transformación

Con motivo de los 50 años de salida de la Academia de Guadalajara, «los Canutos»[1] llevaron a cabo en Toledo, el 27 de abril de 1994, diversos actos celebrados en la Academia de Infantería y en el Alcázar.

Para ese evento Mingote dibujó una alegoría de la añoranza del veterano soldado, recordando sus tiempos jóvenes de Oficial Alumno con su divisa de Alférez Provisional, en la que no podía faltar La Cabra.

El original no ha llegado hasta nosotros.

[1] «Canutos»: Nombre con el que se conocen a los componentes de la II promoción de Transformación de Infantería

UNA PROMOCION SINGULAR

Reproducción

La cabra 2009

Como suele ocurrir en la familia militar, las promociones no se desgajan con su salida de la Academia sino que mantienen su identidad y sus nexos de compañerismo a lo largo del tiempo, cierto que no todas con la misma intensidad ni todos sus componentes con el mismo grado de participación. A ello contribuyen celebraciones periódicas de carácter oficial como son las Bodas de Plata de ingreso y salida de la Academia, el pase a la Reserva, los cuarenta años de ingreso y las Bodas de Oro culminados los 50 años de servicio.

Además de estas celebraciones, las promociones movidas por sus «primeracos»[2], llevan a cabo otras reuniones sin ninguna periodicidad que realizan en diferentes ciudades aprovechando la iniciativa del que la convoca, la infraestructura militar existente en la ciudad y en muchas ocasiones el hecho de que alguno de los componentes ocupe un destino importante en la Plaza de celebración lo que facilita las cosas y contribuye al realce de la reunión.

Pues bien «LOS CANUTOS» se reunían en lo que denominaban «canutada», que en ocasiones se reducían a una comida. Además a lo largo del tiempo mantuvieron una de sus señas de identidad: la revista «LA CABRA» que editaban a modo de folleto para mantenerse al día de los acontecimientos de la promoción.

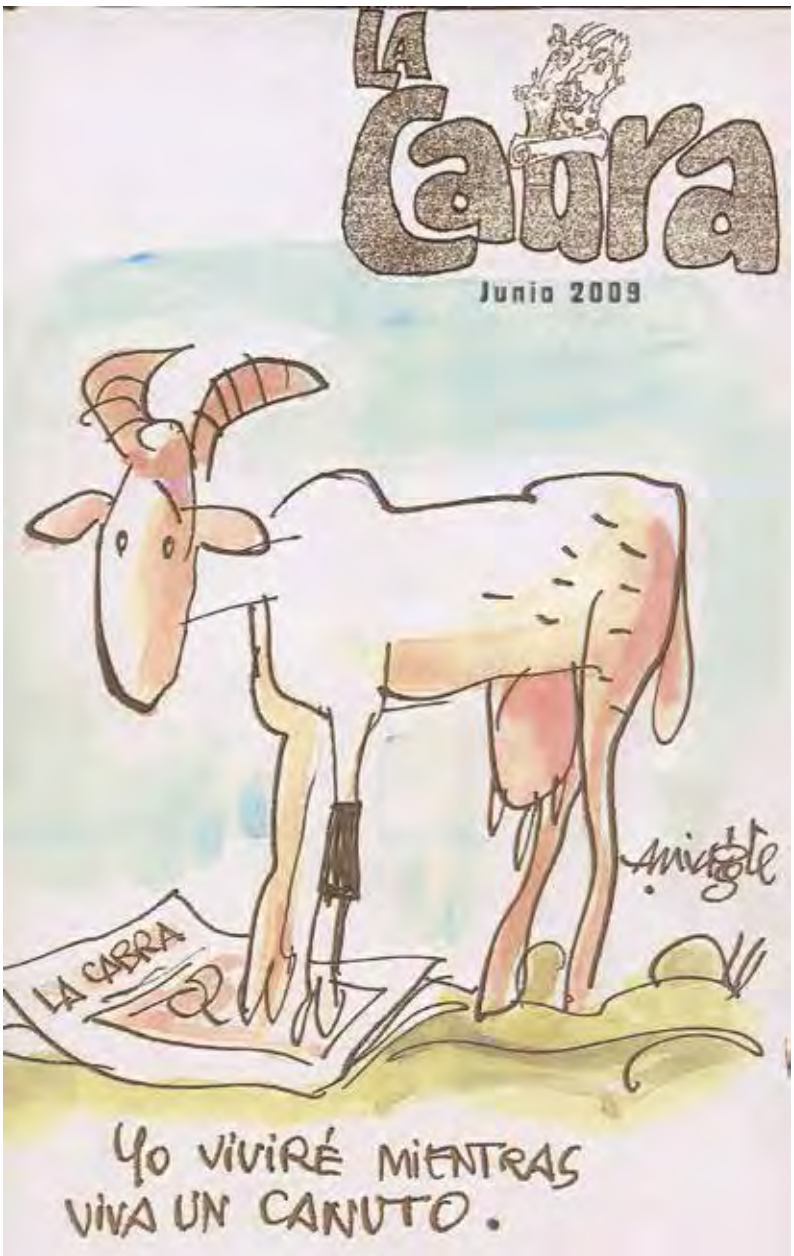
Normalmente editaban dos ejemplares a lo largo del año, en los que por lo general no participaba Mingote, sin embargo en ocasión de esos acontecimientos periódicos contribuía con sus dibujos como en el caso del plato para conmemorar los cuarenta años de ingreso o el dibujo que ilustraba los cincuenta años de salida de la Academia celebrados el 27 de abril de 1994.

Tal vez el último ejemplar de «LA CABRA», en esta ocasión con un formato poco común, sea el de junio de 2009. Con una portada en la que aparece una cabra a la que pesan los años, recoge en su interior una necrológica escrita por el Coronel Miranda, dedicada al que fuera ese elemento tan necesario como es el aglutinador de la promoción, en este caso Adolfo.

Recoge también una anécdota de Mingote escrita por Francisco Ariza Montoro, en la que narra cómo en una ocasión unas personas de su pueblo, Rute (Córdoba), le pidieron que solicitase a Mingote un cuadro, para obtener dinero para una subasta benéfica para ayudar a construir unas casas, como era de esperar Mingote donó un estupendo cuadro, según palabras de Ariza, la subasta fue un éxito y las casas se construyeron.

---

[2] «Pimeraco»: Nombre con el que en el argot militar se conoce al número uno de la promoción.



Impresión gráfica
34 x 24 cm
Portada

Viñeta realizada con motivo del curso de ascenso a Comandante en 1961

Tercer Acto

MINGOTE Y LOS PREMIOS EJÉRCITO

MINGOTE Y LOS PREMIOS EJÉRCITO

Los Premios Ejército: una ventana hacia la cultura desde la milicia

La primera edición de Los Premios Ejército tuvo lugar en 1963, desde entonces y hasta hoy se han convocado ya cincuenta y una ediciones. Podemos hablar pues de unos premios con arraigo dentro del panorama cultural español y con una tradición que los hace un referente dentro de ese ambiente.

En la convocatoria de la primera edición, se plasmó el propósito para el que fueron creados: la divulgación de la realidad del Ejército, bien a través de la actividad de sus soldados, de la vida en sus cuarteles o exaltando las gestas militares.

SAR Visitando la exposición en 1982

A lo largo de los años se ha mantenido el espíritu de la primera edición, si bien ha ido evolucionando, adaptándose a cada momento.

Los Premios son un exponente claro de la Cultura de Defensa, entendiendo esta como un acercamiento entre la sociedad civil y la militar, uniendo los lazos entre el pueblo y su ejército.

Sin embargo este certamen no fue el primero en el que se trató de llevar a cabo este acercamiento, al principio de la década de los 40 se convocó un Premio de Literatura que tenía como finalidad premiar la creación literaria que resaltase los valores militares. La obra premiada fue «La fiel Infantería» cuyo autor, Rafael García Serrano, resultó ser también el ganador de la primera edición de los Premios en su modalidad de periodismo escrito, por un conjunto de 27 artículos publicados en diferentes periódicos.

Los Premios Ejército están compuestos por una serie de diferentes modalidades que han ido variando a lo largo de las convocatorias, tratando de adaptarse en cada edición a la realidad social y a las tecnologías imperantes en cada momento.

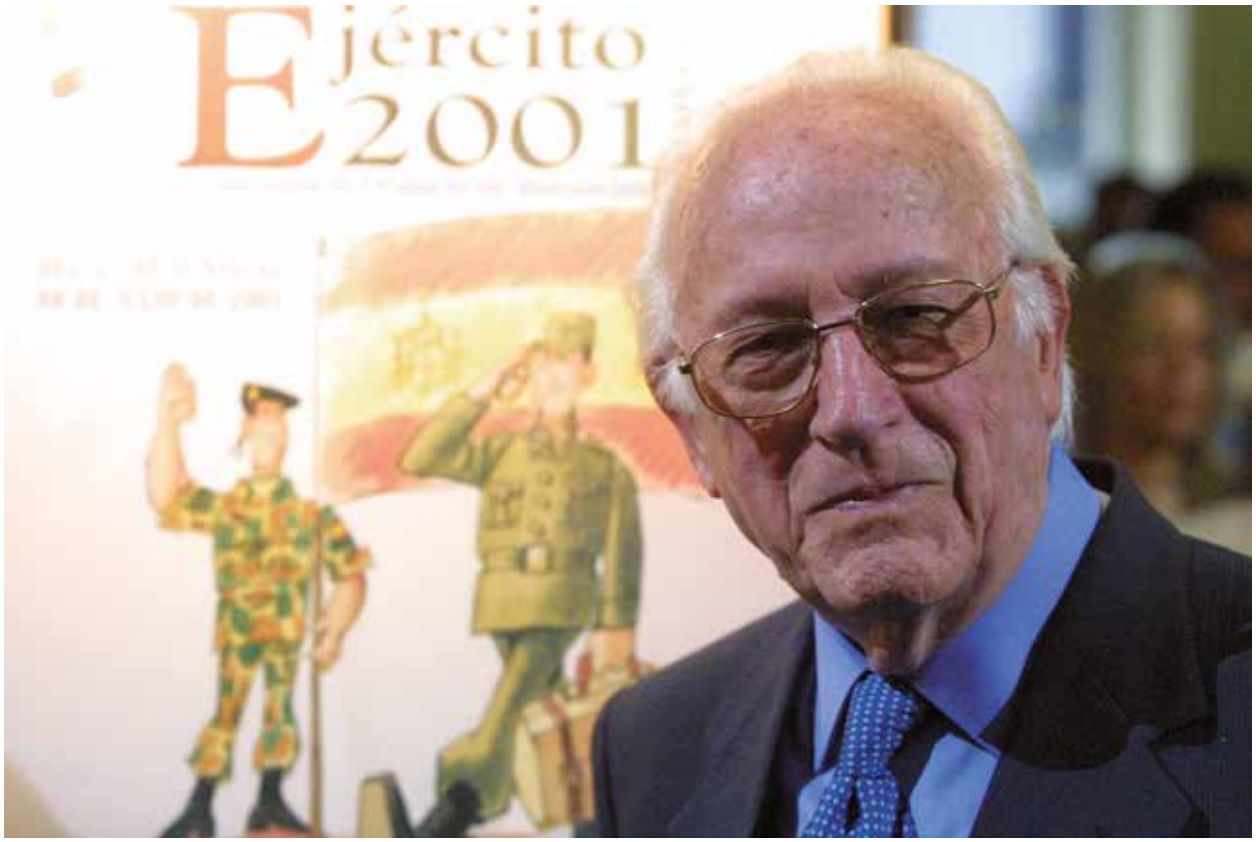
A pesar de estos cambios casi constantes, se han mantenido unas modalidades que podemos considerar la columna vertebral de los Premios, estas son: Periodismo, Fotografía, Enseñanza Escolar y Pintura. De ellas Periodismo desaparece en el año 2000 al crear el Ministerio de Defensa sus propios premios, a partir de ese momento el Premio de Periodismo, por su carácter general al tratar de distinguir a los profesionales que realizan una labor de difusión de las Fuerzas Armadas, queda vinculado a los Premios Defensa. Fotografía y Enseñanza Escolar aún permanecen si bien han ido adaptando sus bases a los tiempos. Sin duda el premio más prestigioso es el de Pintura, tanto por la tradición alcanzada con el tiempo como por el nombre de alguno de sus ganadores entre los que destacan: José Lapayese del Rio, Manuel López Herrera, Vicente Arnás Lozano, Martin Ballesteros, Oscar Seco, Luis Javier Gayá y Klaus Hoffman.

Si la razón de ser de los premios es la participación de los artistas de las diferentes modalidades, el prestigio se lo proporciona no solo la nómina de ganadores donde aparecen nombres destacados del panorama cultural español en cada una de las modalidades, sino también las personas que forman los diferentes jurados por ser personalidades relevantes dentro de la modalidad que juzgan.

Mingote y los premios

La vinculación de Mingote con los premios comienza en 1996 año en que en su faceta de cartelista comienza a realizar un dibujo relacionado con la temática de la convocatoria que sirviese de base para publicitar cada edición lo que hizo de forma ininterrumpida hasta 2011. Excepto el primero todos los demás fueron donados de manera totalmente altruista y si bien los cinco primeros fueron regalados al Jefe de Estado Mayor del momento, los realizados a partir de 2002 han pasado a incrementar el rico y variado Patrimonio del Ejército, todos ellos se encuentran en el Palacio de Buenavista en Madrid, sede del Cuartel General del Ejército en un pasillo bautizado con el nombre de Comandante Mingote e inaugurado por el propio artista en el año 2009.

Los Premios Ejercito sin el cartel de Mingote llegó un momento en que no podían entenderse, hubiese sido como si de repente del ABC desapareciese su viñeta diaria.



Mingote ante el cartel de la XXXIX Edición de los Premios

La inspiración del genio

Merece la pena recordar cómo se gestaban estos carteles. Cada año en el mes de febrero se celebraba una reunión en el Palacio de Buenavista para preparar la edición correspondiente, durante la comida se charlaba tranquilamente hasta que en un momento D. Antonio preguntaba qué queríamos que pintase y se le contaba la efeméride de esa edición y él decía: bueno pero eso cómo se puede plasmar, los presentes le decían que él era el genio a lo que respondía: bien pero decirme como lo haríais vosotros, se le daba una idea y el la mejoraba.

Así, el año 2009 en que la ceremonia de entrega de premios iba a tener lugar en el salón de Reinos para celebrar la despedida de la antigua sede del Museo del Ejército en Madrid y dar entrada a la nueva en el Alcázar de Toledo, durante la charla surgió que el Alcázar al que todos identificaban con el asedio en la Guerra Civil tenía una larga historia que venía desde pretorio romano a fortaleza musulmana, posterior palacio de Trastámara y en su aspecto actual palacio de Carlos V. En ese momento el dijo ya esta: La rendición de Breda y así fue plasmo la imagen del rey Juan Carlos I pidiéndole las llaves al Emperador Carlos V. Sencillo para un genio.

Al año siguiente se trataba de dar realce a la nueva sede y por primera vez la ceremonia de entrega de premios salía de Madrid, si el año anterior era la primera vez que la ceremonia salía del Palacio de Buenavista, éste era un nuevo reto. La cuestión no era sencilla pues se proponía una sede en una instalación que había sido muy controvertida y que además con los retrasos en la realización de las obras aún no estaba inaugurada, lo que planteaba un problema, para solventarlo se decidió conmemorar el noventa aniversario de la Escuela Central de Gimnasia que se celebraba ese año y que había tenido como primera sede el Alcázar y resaltar la importancia de la preparación física en el Ejercito.

Cuando hizo la pregunta habitual se comentó que la finalidad de la preparación física para nosotros no era formar deportistas sino hacer soldados resistentes al esfuerzo y a la fatiga del combate, por lo que podría ser un soldado con su equipo de combate pero con traje de deporte, a lo que el maestro, sin dudar dijo: El Discóbolo vestido de uniforme. Por supuesto, el Discóbolo es la representación clásica del deportista y además era la imagen que presidia la Escuela Central de Educación Física siendo también el símbolo que se entregaba a sus mejores alumnos. Sintetizo rápidamente. Luego preguntó que cómo era el uniforme y se le proporcionaron fotografías del uniforme árido que en aquel momento se utilizaba en las misiones en el exterior, fundamentalmente en Afganistán, con lo que indirectamente se incluía un reconocimiento a nuestros soldados en misiones.

Piezas en exposición

Galardón Premios Ejército

Los artistas y autores de trabajos literarios premiados en cada una de las diferentes modalidades de los Premios, además de la dotación económica que corresponda, reciben una estatuilla.

A lo largo del tiempo el galardón se ha modificado y si en principio era una reproducción del frontón de la puerta sur del Palacio de Buenavista, una obra del escultor Aniceto Marinas, con posterioridad se diseñó el galardón actual que es un trofeo que recuerda a los de época neoclásica que aúna, en forma simbólica, las virtudes que adornan a las artes y las letras así como a la milicia, esa religión de hombres honrados que diría Calderón de la Barca.

Mármol y bronce
10x10x15 cm.
Colección particular

Medalla conmemorativa XLVII Edición

Para despedir la antigua sede del Museo del Ejército en Madrid, la ceremonia de entrega de los premios se celebró en el Salón de Reinos. Era la primera vez que esta ceremonia se realizaba fuera del Palacio de Buenavista.

Para conmemorar el acto se acuño una moneda recuerdo, en número de 50, para entregar a los miembros de los jurados y a aquellas otras personas que hubieran estado implicados directamente a lo largo del proceso de la convocatoria.

En su anverso la moneda presenta en relieve la estatuilla que se entrega en cada edición a los ganadores del primer premio en las diferentes modalidades y en su reverso, unidos por su mitad aparecen los anagramas de las dos sedes del Museo, a la izquierda la de la antigua sede en Madrid y a la derecha la de la nueva sede en Toledo, indicando así en forma simbólica la continuidad del Museo.

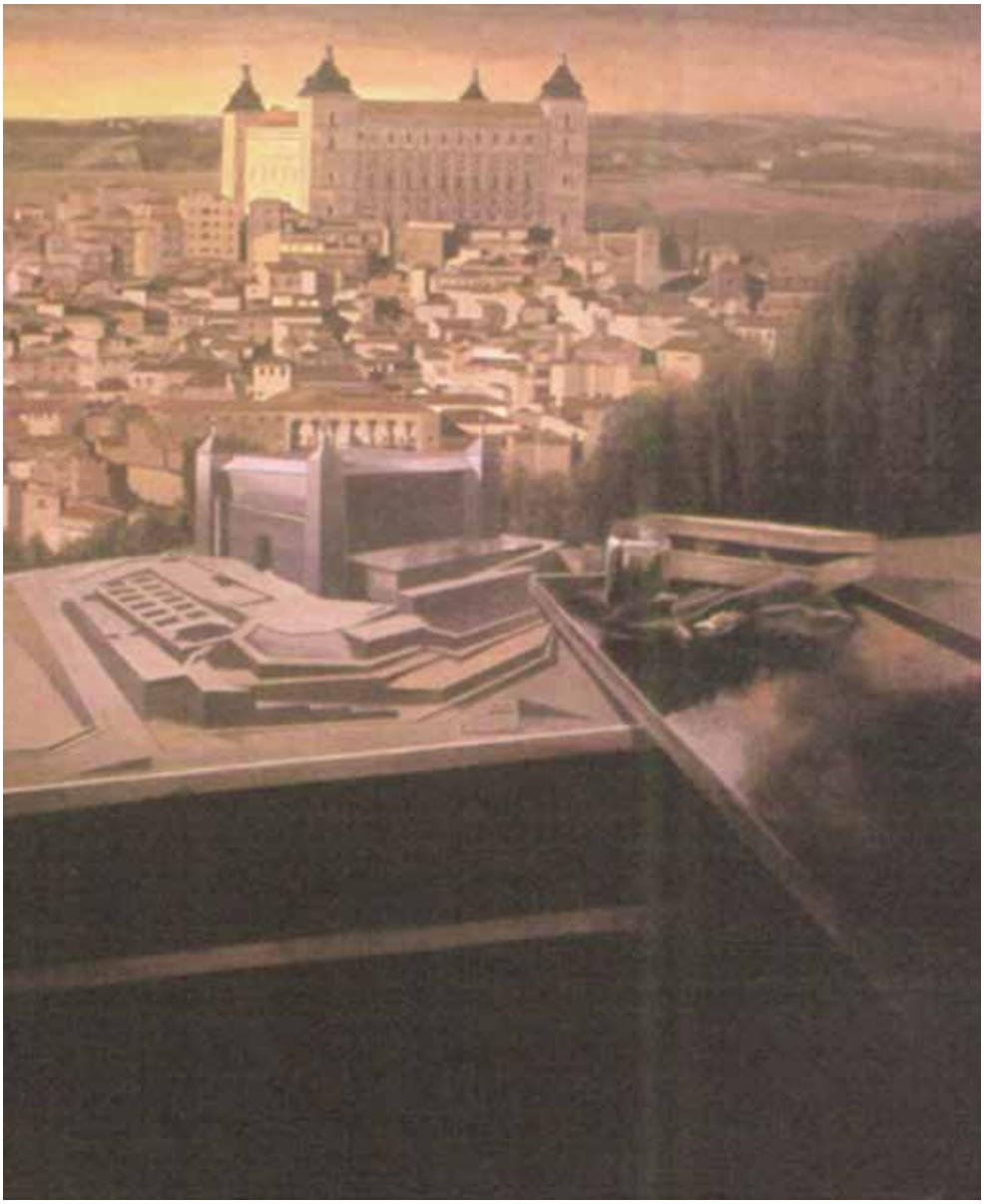
Bronce
8 cm. De diámetro
Colección particular

A propósito de un museo

En julio de 1996 se publicó el decreto de traslado del Museo del Ejército de la que había sido su sede en Madrid desde julio de 1841, el Salón de Reinos del palacio del Buen Retiro, a la nueva sede en el Alcázar de Toledo.

En 1998 se presentó una maqueta con lo que en principio sería el edificio de nueva planta anexado al edificio histórico. El descubrimiento de los restos arqueológicos que hoy se ven, obligó a la modificación del proyecto inicial incorporando los restos al nuevo edificio.

El pintor Martín Ballesteros Esteban presentó una obra a la XXXVII edición de los Premios titulada «A propósito de un museo» que fue galardonada con el primer premio de pintura. Como se aprecia, el cuadro recoge una vista de Toledo desde el sur en el que aparece el Alcázar como se encontraba en ese momento, en contraste con la maqueta de la futura edificación anexada a la parata norte.



Oleo sobre lienzo
165x198 cm.
Ejército de Tierra. Depositado en el Museo del Ejército. Toledo
ES15-995

XXXIV Edición

Por primera vez se solicita la colaboración de Mingote en su faceta de cartelista para difundir la imagen de los Premios Ejército.

Es el único caso en el que el artista no realizó un dibujo específico para la convocatoria ni donó la obra.

El tema es algo recurrente en el artista, pese a existir varios cuadros no constituyen ninguna serie. No parecen representar nada concreto, son más simbólico fruto de algunas reflexiones personales.

El dibujo se aleja mucho de lo que serían los dibujos posteriores para los Premios e incluso alguien puede descubrir un Mingote distinto. No se sabe el motivo por el que eligió ese cuadro para la conmemoración.

Fue reproducido en serigrafía por el Circulo del Arte.

Técnica mixta acrílico sobre cartón
49x65 cm.
Colección Isabel Vigiola

XXXV Edición.
450 aniversario del nacimiento de Miguel de Cervantes

Entre las conmemoraciones de 1997 figuraba el 450 aniversario del nacimiento de Miguel de Cervantes.

En el cartel creado por Mingote, D. Alonso Quijano parece apadrinar a un bisoño soldado, que con un casco azul, representa a las fuerzas participantes en misiones de paz aquéllos que, por su hidalguía, en esos momentos algunos llamaron «quijotes».

Técnica mixta sobre cartulina
28x41 cm.
Colección particular

XXXVI Edición.
Centenario de las guerras de ultramar

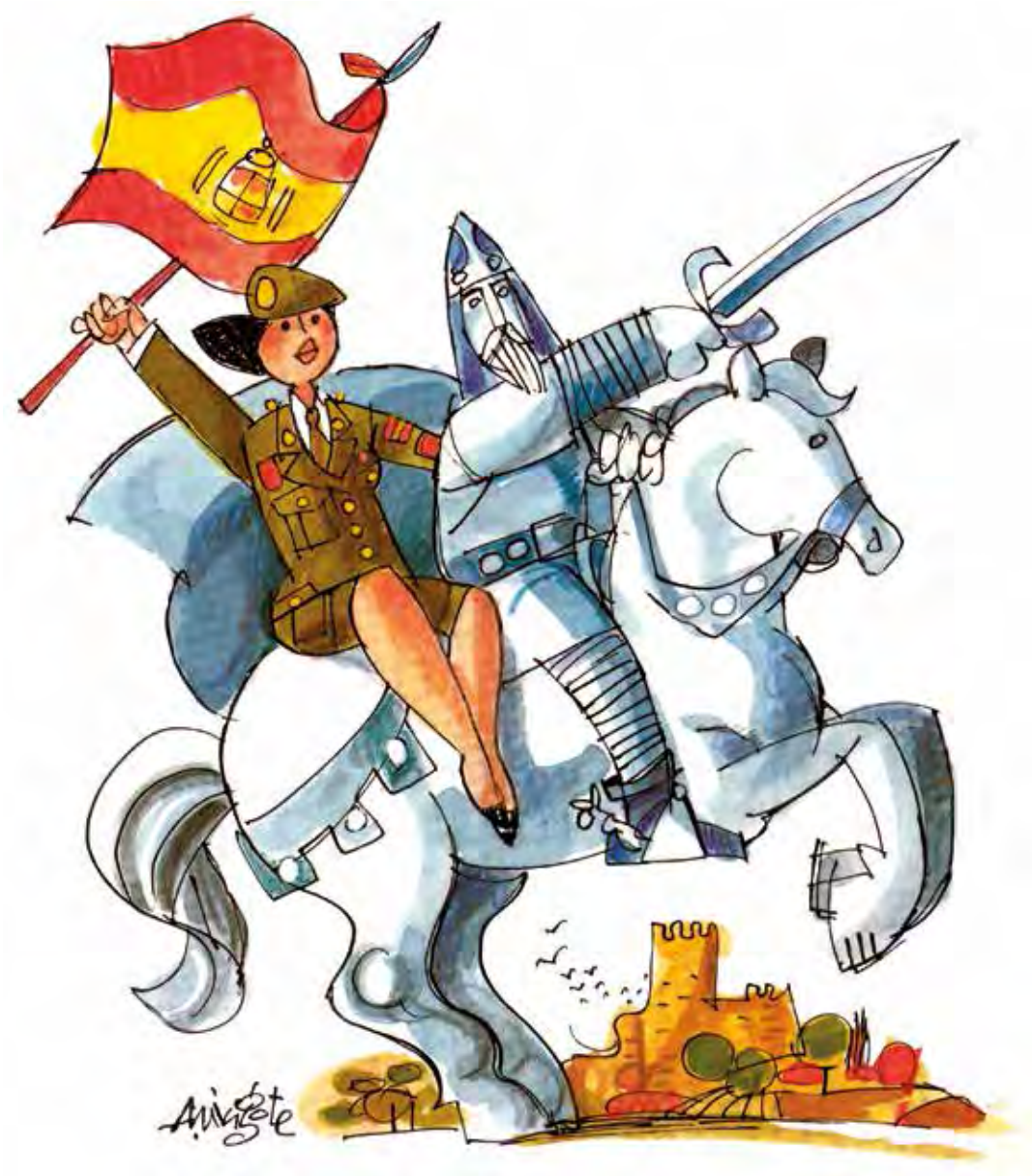
En 1998 se cumplieron 100 años desde la pérdida de nuestras colonias en Ultramar y por ello los Premios Ejército de ese año estuvieron dedicados a dicha efeméride.

Mingote plasma esta idea dibujando un soldado español con uniforme de rayadillo junto a otro del siglo XX, simbolizando la evolución y el desarrollo de la sociedad española a través de su Ejército.

Técnica mixta sobre cartón
28x41 cm.
Colección particular

XXXVII Edición.
IX centenario de la muerte del Cid Campeador

En el cartel de los Premios Ejército de 1999 Mingote plasmó dos celebraciones, por un lado el novecientos aniversario de la muerte del Cid Campeador y por otro, el homenaje a la mujer militar al haberse cumplido 10 años de su incorporación al Ejercito Español a través de los Cuerpos Comunes.



Técnica mixta sobre cartón
28x41 cm.
Colección particular

XXXVIII Edición.
4.º Centenario del nacimiento del escritor y militar Calderón de la Barca

La ilustración para esta edición muestra a dos personajes con uniformidad muy distinta que representan una misma figura, la del militar español a través de los tiempos, siempre comprometido e imbuido de los mismos valores morales, desde los viejos Tercios de la época de Calderón de la Barca hasta el futuro de la era espacial.

Técnica mixta sobre cartón
28x41 cm.
Colección particular

XXXIX Edición.
Suspensión del Servicio Militar obligatorio

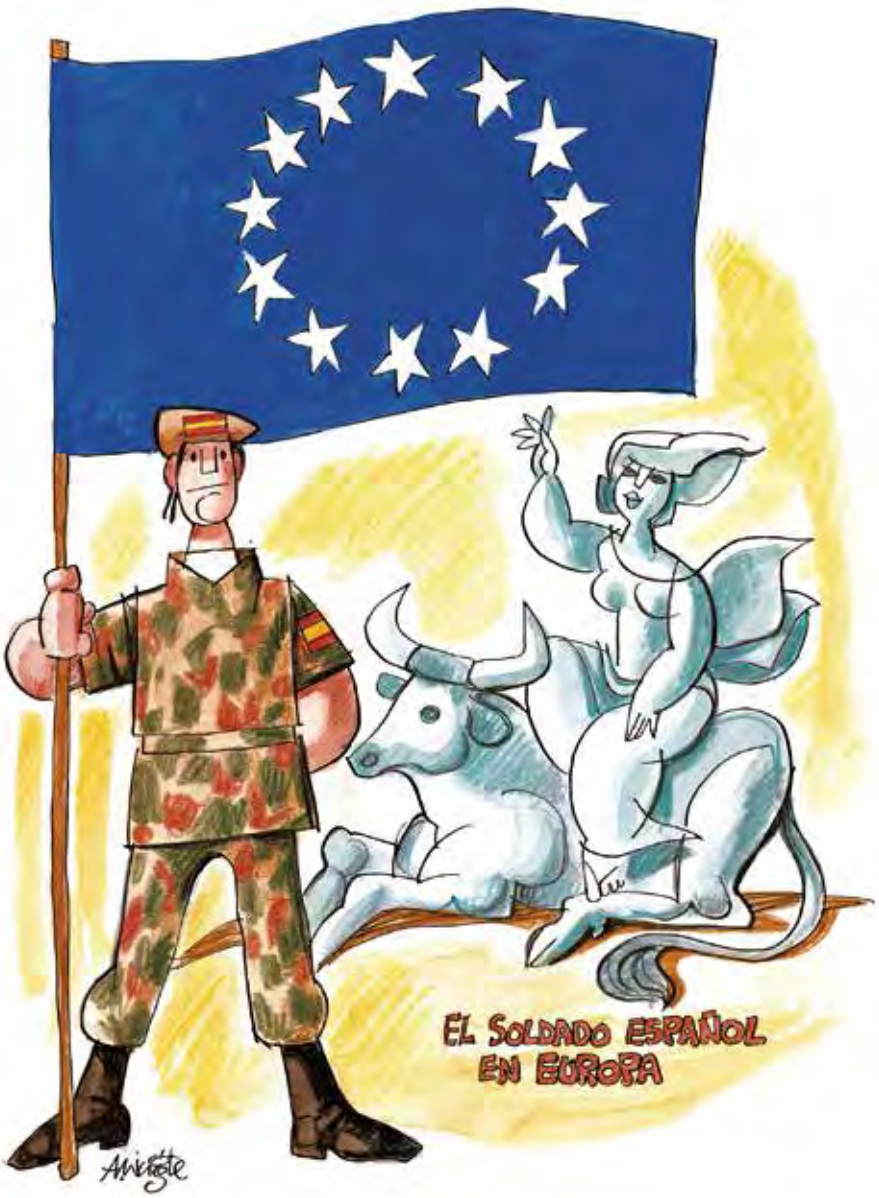
Con el cartel anunciador de los Premios Ejercito del año 2001 Mingote refleja magistralmente el fin del Servicio Militar obligatorio, «la mili», con el adiós del soldado profesional al soldado de reemplazo que tantos y tan buenos servicios había prestado a la Patria.

Técnica mixta sobre cartón
28x41 cm.
Colección particular

XL Edición.
El soldado español en Europa

Este tema sirvió en el año 2002, como hilo conductor de la celebración. Mingote, en el dibujo destaca el papel del militar español en misiones en el exterior formando parte de los Cuarteles Generales Internacionales.

Europa, durante su rapto, le da la bienvenida



Técnica mixta sobre cartón
28x41 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-998

XLI Edición.
5.º Centenario del nacimiento de Garcilaso de la Vega

El cartel anunciador de los Premios Ejercito 2003, conmemora el 5º Centenario del nacimiento del poeta Garcilaso de la Vega, que destacó como militar en numerosos hechos de armas hasta su muerte en combate en 1536. Este es uno de los más «pictóricos» carteles de Antonio Mingote para los Premios pues no solo retrata al escritor en primer término, sino que recrea una escena de batalla tras el enfatizando la vinculación del personaje con el Ejército.

En esta edición se rindió un homenaje al Ejército y la cultura que han viajado juntos durante siglos, dejando huellas de la presencia de nuestros soldados por todos los territorios españoles.

Técnica mixta sobre cartón
28x41 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1016

XLII Edición.
Homenaje a la Música Militar

La Música Militar, uno de los mejores embajadores que tiene el Ejército, fue el tema central de los Premios en 2004.

En esta ocasión, el dibujo de Mingote es un desenfadado homenaje a quienes han acompañado con sus sones guerreros a las tropas, pero también sintetiza la unión del Ejército con la sociedad civil a través de la música reflejada en su historia mediante zarzuelas, marchas y otras composiciones musicales. Tal vez el fondo nos lleve a la conocida «Banderita» una de las páginas musicales más conocidas y más interpretadas perteneciente a la revista «Las Corsarias» que homenajeaba a nuestros soldados en territorio africano

Técnica mixta sobre cartón
25x32 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1017

XLIII Edición.
IV Centenario de la publicación de El Quijote

Esta edición se centró en la conmemoración del IV Centenario de la publicación de El Quijote. La estrecha vinculación de Cervantes con la milicia queda plasmada por Mingote en este cartel, realizado en 2005, en el que se aúnan sus facetas de escritor y de soldado.

Técnica mixta sobre cartón
30x39 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1018

XLIV Edición.
El Ejército Español en el mundo

Los Premios ejército celebrados en 2006, estuvieron dedicados a la presencia del Ejército Español en el mundo como reza en el cartel anunciador.

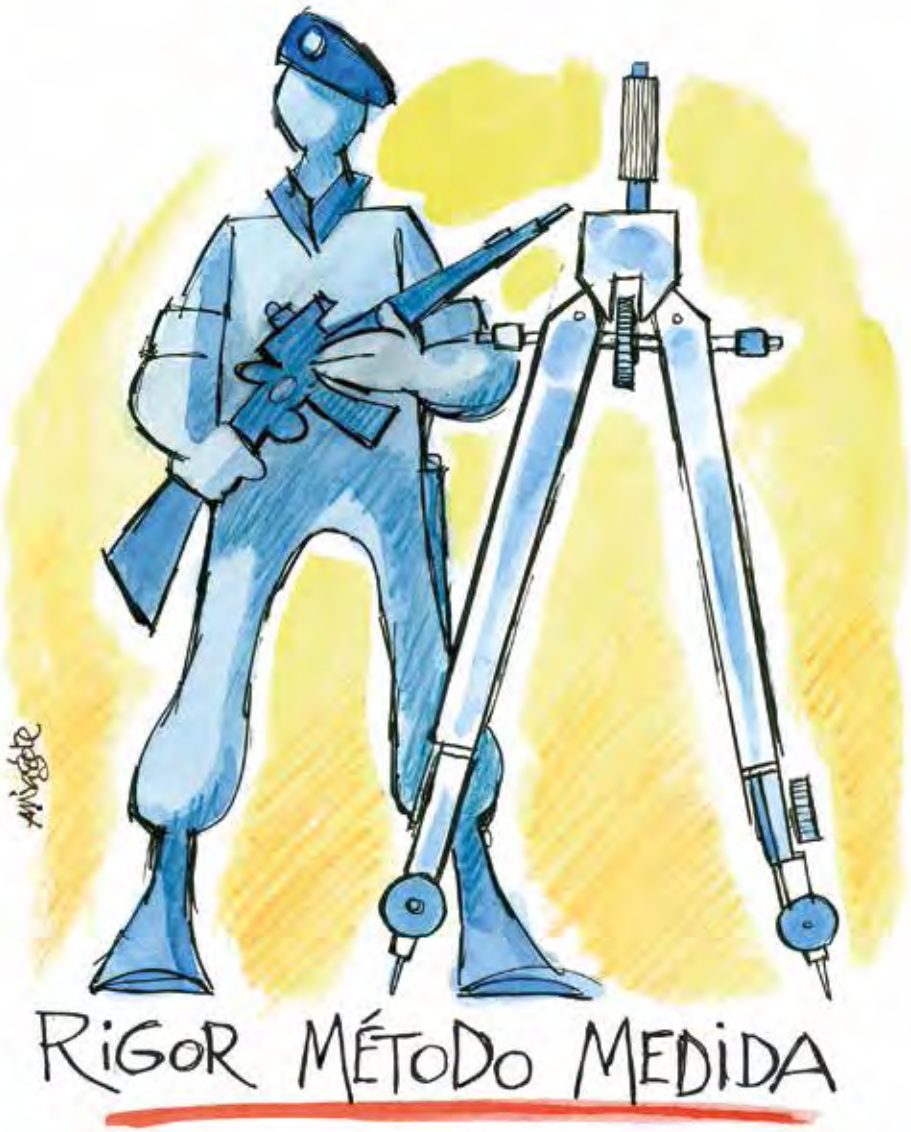
Un soldado contemporáneo portando la bandera española es dibujado por Mingote en primer término, encabezando una numerosa formación que queda desdibujada tras él, simbolizando la participación de nuestro actual ejército en misiones internacionales por todos los continentes.

Técnica mixta sobre cartón
30x41 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1019

XLV Edición.
Ejército y tecnología

El compromiso del Ejército con el desarrollo de las nuevas tecnologías queda reflejado en el cartel que ilustró los Premios Ejército del año 2007. Bajo el lema «Rigor, método, medida», Antonio Mingote sintetiza la aportación del Ejército al avance tecnológico, tanto con medios materiales como humanos.

Para el artista éste era el cartel que le había planteado mayor dificultad para lograr describir el tema propuesto. La resolución es magistral: un compás que posibilita realizar mediciones con exactitud y trazar dibujos con precisión y un soldado en posición de prevengan, con las piernas abiertas y el arma dispuesta para poder reaccionar ante cualquier circunstancia y en cualquier sentido. La semejanza de la posición de persona y objeto no puede ser mayor.



Técnica mixta sobre cartón
29x32 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-997

XLVI Edición.
Bicentenario de la Guerra de la Independencia

El tema central de los Premios Ejercito 2008 fue esta efeméride y a ella estuvo dedicado el cartel anunciador.

En él, Mingote refleja magistralmente cómo el pueblo rinde homenaje a sus soldados mediante la figura de un paisano del siglo XIX, representando a lo que se llamaría «el pueblo en armas» sosteniendo en sus brazos a un soldado muerto. Le acompaña el lema «*Murió con el pueblo.*»

Técnica mixta sobre cartón
23x30 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1021

XLVII Edición.
Despedida de la antigua sede del Museo del Ejército

La edición del 2009 sirvió para decir adiós a la sede del Museo del Ejército en Madrid. Para Mingote, el pasado saluda al presente y así lo plasma en su cartel anunciador, en el que dos reyes españoles son protagonistas: Carlos I y Juan Carlos I. Ambos se saludan ante el Alcázar de Toledo, palacio del Emperador en el siglo XVI y sede actual del Museo del Ejército. La imagen aglutina cinco siglos de historia sobre un edificio que hoy alberga un Museo Militar del futuro.

Técnica mixta sobre cartón
27x35 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1022

XLVIII Edición.
El deporte en el Ejército

En 2010 la ceremonia de entrega de los Premios Ejército salió por primera vez de Madrid y tuvo lugar en Toledo en la explanada norte de El Alcázar. Se conmemoraban los 100 años de la fundación de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, que se instaló en el Alcázar, sede en esos momentos de la Academia de Infantería.

Ejercito y deporte era el lema. Mingote creó para la ocasión un moderno Discóbolo en uniforme de campaña modelo árido, como los empleados en la misión en Afganistán con el que ponía de manifiesto que la finalidad de la educación física en el Ejército no es formar deportistas sino mejorar la condición física del combatiente.

Aún así, no debemos olvidar que la que siempre se ha considerado como la primera medalla olímpica para España fue conseguida en la modalidad de Hípica por un equipo compuesto por militares, en la Olimpiada de Ámsterdam de 1928.

Técnica mixta sobre cartón
30x36 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1023

XLIX Edición.
Fin de misión en Bosnia Herzegovina

2011 fue el último año para el que Mingote realizó un dibujo para el cartel anunciador de los Premios Ejército. La ceremonia de entrega que tuvo lugar en la Base de El Goloso (Madrid) rendía un homenaje a los participantes en la misión de paz de Bosnia Herzegovina que ha contribuido al reconocimiento de la sociedad hacia nuestro Ejército. La permanencia de nuestras tropas en ese territorio finalizó en noviembre de 2010 tras 18 años de permanencia en los que estuvieron desplegados un total de 46.176 militares españoles, desempeñado tareas de pacificación, escolta de convoyes y reconstrucción. De ellos**, más de 40.000 fueron aportados por el Ejército de Tierra**.

En todos estos años, perdieron la **vida 22 militares y un intérprete**.

La **primera baja** de las Fuerzas Armadas españolas en misión de paz se produjo el 13 de mayo de 1993, cuando el **teniente de la Legión Arturo Muñoz Castellanos** perdió la vida por las heridas causadas por la metralla de una granada de mortero.

Esta misión ha proporcionado gran experiencia a nuestros soldados y a nuestras unidades, que ha podido ser empleada en las sucesivas misiones en las que se ha visto inmersa el Ejército español.

En este dibujo vemos a un soldado actual sobre un moderno vehículo RG-31 como los que se utilizan en la actualidad en Afganistán, quien al tiempo que deja atrás Bosnia, saluda a un veterano soldado de los años 40.

Técnica mixta sobre cartón
46x51 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército. Madrid
ES15-1026

El relevo

Esta palabra, con tanto significado militar, recoge a la perfección la entrega simbólica del testigo que son los Premios Ejército, a los que durante 16 años había dado vida gráfica Mingote. Este testigo es recogido por otro prestigioso humorista gráfico, Antonio Fraguas «FORGES».

En este dibujo FORGES sintetiza, con la evolución de diferentes cascos, la evolución del Ejército, pero manteniendo inalterable su espina dorsal: el soldado, que en cualquier época, en la mayoría de los casos de forma anónima, es el que ha hecho posible las gestas, contribuyendo a engrandecer la historia de España.

Impresión gráfica.
21x15 cm.
Ejército de Tierra. Cuartel General del Ejército
ES15- XXXX

Cuarto acto

RECONOCIMIENTOS Y DISTINCIONES

RECONOCIMIENTOS Y DISTINCIONES

A lo largo de su vida Mingote recibió numerosos reconocimientos desde todos los ámbitos, tal vez el más anecdótico sea su nombramiento como «Cartero Honorario» algo de lo que se sentía profundamente satisfecho y le permitía entre otras cosas franquear sus cartas con un matasellos específico, muy apreciado por los coleccionistas.

En el ámbito civil los méritos de Mingote fueron ampliamente reconocidos, recibiendo la medalla de oro al Mérito en el Trabajo, siendo nombrado Doctor Honoris Causa por las Universidades de Alcalá de Henares y Rey Juan Carlos, pero sin duda el mayor reconocimiento fue la concesión por parte de SM el Rey del título nobiliario de Marqués de Daroca.

El Gral. de Ejército Pardo de Santayana hace entrega de la Distinción Especial Premios Ejército a Mingote

Así mismo ocupó el sillón «r minúscula» de la Real Academia Española de la Lengua.

A raíz de la colaboración de Mingote con los Premios Ejército y como único modo en el que podía agradecerse su colaboración se le concedieron una serie de reconocimientos por su labor desinteresada.

Así en 2001 se le entregó la Distinción Especial. Este galardón instituido en el año 2000 es según dicen las bases un reconocimiento de carácter extraordinario que puede otorgarse a aquella persona, entidad u organismo que se haya distinguido por su vinculación al Ejército de Tierra contribuyendo, con sus trabajos o colaboraciones, a mejorar su prestigio e imagen. La Distinción se materializa en un Sable de Oficial General que le fue entregado en el transcurso de la ceremonia de entrega de la XXXIX edición, acto en que se rindió un homenaje al soldado de reemplazo, que durante tanto tiempo sirvió a nuestra Patria dentro y fuera de nuestras fronteras con casi la única paga del cumplimiento de su deber.

En 2004 se le concedió la Gran Cruz del Merito Militar con Distintivo Blanco.

El Ministro de Defensa Federico Trillo impone la Gran Cruz del Merito Militar a Mingote

En 2005 se estrenó un pasodoble dedicado a su persona con letra de su amigo Alfonso Ussía, y música del Teniente Coronel Abel Moreno Hernández, director en aquellos momentos de la Música del Regimiento Inmemorial del Rey nº 1 y prestigioso compositor, especialmente de obras procesionales con piezas tan conocidas como «La Madrugá».

Mingote con los autores del pasodoble

En la 50 edición de los premios celebrada en el IFEMA en julio de 2012 se le rindió un homenaje póstumo en el que estuvo presente su viuda Isabel Vigiola.

Pero estos reconocimientos no fueron los únicos que se le concedieron dentro del ámbito militar; en 2004 la Brigada Paracaidista le nombró «Almogávar de Honor», junto con Alfonso Ussía por su colaboración en los actos del 50 aniversario del primer lanzamiento paracaidista. Una vez más colaboró con un dibujo que sirvió de base para el cartel anunciador del acontecimiento.

Más recientemente su antiguo Regimiento Alcázar de Toledo le nombró «Soldado Acorazado de Honor», en esta ocasión la entrega se realizó en una ceremonia intima en la base de El Goloso, ya que acababa de fallecer.

En la nueva sede del Museo del Ejército en el Alcázar de Toledo, podemos encontrar su fotografía junto a otros ilustres militares que han destacado en el mundo de la cultura entre otros su amigo Ángel Palomino.

En Junio de 2013 el entonces Jefe de Estado Mayor, General de Ejército Fulgencio Coll Bucher presidio en la localidad soriana de Navaleno un acto de homenaje a la Bandera en el transcurso del cual se dio el nombre de «Plaza de los Quintos» a una de las plazas del pueblo.

Mingote posando, junto a su esposa, delante de su fotografía.
Museo del Ejército, 7 de junio de 2011

Piezas en exposición

Cartero Honorario

De entre los numerosos reconocimientos que Mingote recogió a lo largo de su vida, sin duda uno de los más curiosos y anecdóticos es el nombramiento de «Cartero Honorario» que le fue concedido por los dibujos realizados para una emisión de sellos de correos en el año 1998.

Este título, poco común, le permitía franquear sus cartas de forma gratuita con solo poner el tampón en el que figura un dibujo del propio artista con su nombre y la distinción. La carta una vez enviada al correo era matasellada como cualquier otra.

Otra de las personas que recibieron esta distinción fue el escritor, Premio Nobel de Literatura, Camilo José Cela.

Tampón
25x31 cm.
Colección Isabel Vigiola

Doctorados Honoris Causa

De entre los numerosos reconocimientos, premios y galardones recibidos desde diferentes sectores de la vida pública, el ámbito académico también le honró concediéndole el título de Doctor Honoris Causa.

En una ocasión por parte de la Universidad de Alcalá de Henares y en otra por la de la Universidad Rey Juan Carlos, le fueron impuestos los birretes correspondientes que reconocían así la labor destacada llevada a cabo por el artista a lo largo de su vida en general y desde la Academia de la Lengua en particular contribuyendo a mantener la pureza del castellano.

Birretes
Tela, seda y cartón
17x13 cm (c.u.)
Colección Isabel Vigiola

Marquesado de Daroca

Sin duda el más importante de los reconocimientos recibidos por Mingote a lo largo de su vida, fue la postrera concesión, por parte de Su Majestad el Rey, del título nobiliario de Marqués de Daroca, vinculando así el nombre del artista a la ciudad en la que residió durante los primeros años de su vida y a la que se sentía muy unido.

El título, como muestra el Real Decreto de Concesión, sintetiza en un solo párrafo, los méritos más importantes y el perfil del artista.

Real Decreto 1772/2011, de 1 de diciembre, por el que se concede el título de Marqués de Daroca a don Ángel Antonio Mingote Barrachina

La destacada, aguda y creativa trayectoria profesional de don Ángel Antonio Mingote Barrachina, como dibujante, escritor y académico, merece ser reconocida de manera especial, por lo que, queriendo demostrarle Mi Real aprecio Vengo en otorgarle el título de Marqués de Daroca, para sí y sus sucesores, de acuerdo con la legislación nobiliaria española.

Dado en Madrid, el 1 de diciembre de 2011
JUAN CARLOS R.

Don Juan Carlos I

Rey de España

A vos, Don Ángel Antonio Mingote Barrachina, ya sabéis que por Real Decreto de uno de diciembre de dos mil once, en atención a vuestra destacada, aguda y creativa trayectoria profesional como dibujante, escritor y académico y como muestra de Mi Real aprecio, tuve bien haceros merced del Título de Marqués de Daroca, para vos y vuestros sucesores. Por tanto, he resuelto expedir el presente Real Despacho por el cual es mi voluntad que vos, Don Ángel Antonio Mingote Barrachina podáis usar y uséis el Título de Marqués de Daroca y que

Distinción Especial Premios Ejército

Como reconocimiento a su vinculación, compromiso y contribución a mejorar el prestigio y la imagen del Ejército de Tierra se le otorgó con carácter extraordinario esta distinción, materializa en un Sable de Oficial General que le fue entregado en el transcurso de la ceremonia de entrega de la XXXIX edición de los Premios ejército.

Metal y hueso
Colección Isabel Vigiola

Gran Cruz del Mérito Militar

La Cruz del Mérito Militar con Distintivo Blanco es una condecoración concedida en tiempo de paz, que tienen por objeto recompensar y distinguir individualmente a los miembros de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de la Guardia Civil, por la realización de acciones y hechos o la prestación de servicios de destacado mérito o importancia, así como al personal civil por sus actividades meritorias relacionadas con la Defensa Nacional.

En su categoría de Gran Cruz le fue concedida a Mingote, a propuesta del Jefe de Estado Mayor del Ejército, por su aportación a la difusión de la imagen del Ejército de Tierra y de sus Premios.

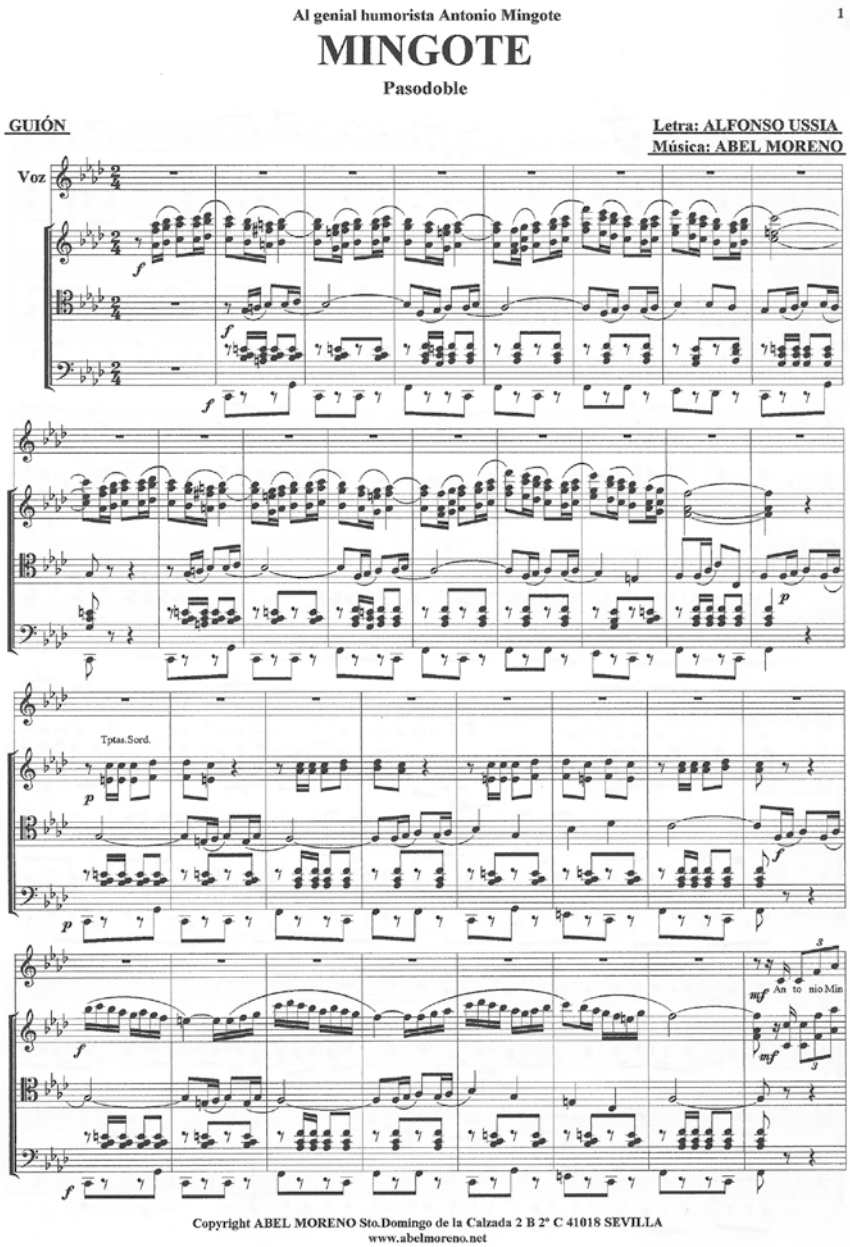
Tela, metal y esmalte
Colección Isabel Vigiola

Pasodoble Antonio Mingote

En el transcurso de la ceremonia de entrega de la XLIII edición de los Premios Ejército, tuvo lugar el estreno del pasodoble «Antonio Mingote», dedicado al artista, con música de Abel Moreno y letra de Alfonso Ussía, que dice así:

Antonio Mingote genial dibujante
Y como Cervantes viejo militar
El Genio de España nos deja su lujo
En cada dibujo de la actualidad
Antonio Mingote genial dibujante
Caballero andante de nuestra Nación
Señor de las artes, nuevo don Quijote
Antonio Mingote llega al corazón

El paralelismo entre Cervantes y Mingote no era solo por las coincidencias que ponía de manifiesto la letra sino también por conmemorarse ese año el IV Centenario de la publicación de «El Quijote», hecho al que se dedicó la ceremonia de entrega y que reflejaba el dibujo alusivo realizado por el artista.



Impresión gráfica sobre papel
29x21 cm.
Colección Isabel Vigiola

Almogávar de Honor

Como otras muchas Unidades del Ejército, la Brigada Paracaidista, hace entrega de un título honorífico a aquellas personas, ajenas a la profesión militar o que perteneciendo a ella no hayan estado encuadrados en sus filas, que con su labor hayan contribuido a mejorar la imagen de la Unidad o a impulsar su mejora en el aspecto operativo o en otros campos.

En este caso el nombre que recibe la distinción es el de «Almogávar de Honor», pues la Brigada Paracaidista recoge desde su fundación del espíritu de esos valerosos guerreros, incorporando en su lema uno de sus gritos: «Desperta Ferro».

En esta ocasión se le concedió el reconocimiento a Mingote por su contribución a la difusión de los actos del 50 aniversario de la fundación de la Unidad.

La imposición tuvo lugar en el transcurso de los actos conmemorativos de la efeméride que tuvieron lugar el 23 de febrero de 2004 en la Base Primo de Rivera, sede en esos momentos de la Brigada Paracaidista, y que estuvieron presididos por su Majestad el Rey.

Mingote recogió el nombramiento de manos del entonces jefe de la Brigada Paracaista General Salvador Fontela.

Metal y lana
Colección Isabel Vigiola

Pasillo Comandante Mingote

El primer dibujo que sirvió de cartel a una convocatoria de los premios Ejército fue una cesión del artista. A partir de ese momento Mingote realizaba y donaba un dibujo específico para cada convocatoria.

Una vez empleado el dibujo para la elaboración del cartel anunciador, Mingote lo dedicaba al Jefe de Estado Mayor del Ejército que estuviese en ese momento. A partir del año 2001 Mingote pasó a dedicar y regalar sus dibujos al Ejército, colocándose en la galería en la que figuran los retratos de los Jefes de Estado Mayor.

En el año 2009 se le rindió un homenaje íntimo en el Palacio de Buenavista, sede del Cuartel General del Ejército y se colocaron todos los dibujos que había hasta ese momento en un pasillo que pasó a denominarse «Comandante Mingote», con tal motivo se descubrió una placa y posteriormente se fueron incorporando las obras hasta la última de 2012.

Mingote descubriendo la placa conmemorativa del «Pasillo» que llevas su nombre

Mingote en compañía del General de Ejército JEME Fulgencio Coll Bucher

Soldado Acorazado de Honor

El último reconocimiento a Mingote desde dentro de las filas del Ejército fue el de «Soldado Acorazado de Honor».

Este título, de reciente constitución, que otorga el Regimiento de Infantería Acorazado Alcázar de Toledo n.º 66, le fue concedido al artista por haber sido la última Unidad del Ejército en la que estuvo encuadrado antes de su paso a la situación de supernumerario.

Aunque el título le fue concedido en vida, su precaria salud en esos momentos no le permitió recoger personalmente el reconocimiento. Tras su fallecimiento su viuda recogió el nombramiento.

La viuda de Mingote, Isabel Vigiola recoge el galardón de manos del General López del Pozo

La Brigada de Infantería Acorazada "Guadarrama" XII es una de las herederas de la esencia de las unidades carristas de nuestro Ejército. Para aumentar el espíritu acorazado y mecanizado, y en reconocimiento al apoyo y colaboración prestados a esta Brigada, se concede el título de:

Soldado Acorazado de Honor
de la
Brigada de Infantería Acorazada
"GUADARRAMA" XII

Al Señor

D. ANTONIO MINGOTE BARRACHINA

El Goloso, a 11 de octubre de 2012
El General

Fernando López del Pozo

Impresión gráfica sobre papel
21x30 cm.
Colección Isabel Vigiola

Plaza de los Quintos

El 23 de junio de 2012 tuvo lugar en el pueblo de Navaleno (Soria) un acto de homenaje a la Bandera del tipo de los que se realizan en otras muchas localidades de nuestra Patria.

Este acto tuvo la particularidad de estar presidido por el Jefe de Estado Mayor del Ejército que quiso estar presente al inaugurarse una plaza con el nombre de «Plaza de los Quintos», con este acto se recordaba a todos aquellos jóvenes que durante años formaron en las filas del Ejército. Entre las anécdotas del acto está el haber contado con la presencia del «Quinto» más antiguo de la localidad, Prudencio Rupérez de 101 años de edad, en ese momento.

En el transcurso de la ceremonia le fue entregado a Isabel Vigiola, viuda de Mingote, un azulejo recuerdo del acto ya que el rótulo de la plaza lleva un dibujo del artista.

Cerámica
Colección Isabel Vigiola

Epílogo

Amigote

El reconocimiento a Mingote ha sido universal, quien en principio podía ser un dibujante más o menos bueno con un estilo propio y con un ingenio por encima de lo normal, pasó con el tiempo a ser un referente entre los humoristas gráficos y el resto de humoristas que lo consideraban un maestro al que respetaban.

Sus dibujos en ABC pasaron de meros chistes a viñetas para convertirse con el tiempo en auténticos editoriales, su capacidad de síntesis y su simplificación de las situaciones hace que su obra no pierda actualidad y pueda aplicarse en muchas ocasiones de forma intemporal, como si de un visionario se tratase.

Su obra tuvo también el reconocimiento en vida por parte de las vanguardias del arte al ser expuesta en el Instituto Valenciano de Arte Moderno, IVAM de Valencia, donde tras su muerte también se le realizó un homenaje.

La gran aportación de Mingote fue la creación de un estilo que evolucionó desde el simple chiste a la viñeta, hasta llegar a lo que podíamos denominar editorial gráfico con tinte humorístico, sintetizando de forma mordaz y quitando importancia a los acontecimientos, por duros que fueran en ocasiones.

El propio Mingote en una ocasión describía su trabajo de la siguiente forma: «Razonar hasta más allá de lo razonable. Despojar las cosas de la hojarasca que las envuelve hasta hacerlas cómicas»

Su estilo perdurará en el tiempo, su obra no perderá actualidad y su figura será recordada por varias generaciones.

Hasta siempre Teniente Coronel Antonio Mingote Barrachina.

Mingote visto por otros humoristas

Amigote

A decir de muchos humoristas gráficos Mingote ha sido de alguna manera su maestro o su referente como autor de viñetas al no limitar estas a un mero chiste sino a un auténtico editorial. Si una imagen vale más que mil palabras, en una viñeta esto se pone claramente de manifiesto.

Si como dice una de las máximas del periodismo lo más importante de un artículo es el titular, la fotografía y el pie de foto, una viñeta recoge los tres.

Es cierto que con la viñeta se pierde el resto del artículo o del editorial, pero no es menos cierto que pese a la síntesis, la noticia se presenta completa, de una forma amable y fácil de asimilarlo que siempre agradece el lector.

El 3 de febrero de 2012 se constituyó en Alcalá de Henares el Instituto Quevedo del Humor de la fundación General de la Universidad de Alcalá, cuyo director técnico es el humorista Antonio Fraguas «Forges». En la reunión constituyente del Instituto se decidió por «absoluta unanimidad», nombrar presidente de honor al humorista Antonio Mingote basándose, según consta en acta, «en la excepcional aportación como profesional, como persona y como maestro, al desarrollo del humor, es decir, a la convivencia, en España».

El Instituto agrupa a muchos de los humoristas actuales, algunos de los cuales han colaborado con el Ejército de Tierra aportando un dibujo que ha servido de base para la elaboración del calendario institucional del año 2012. Así mismo siguiendo la estela de Mingote, el director técnico del Instituto «Forges» ha realizado el dibujo para la imagen de los Premios Ejército de 2013 en su 51 edición, continuando con la tradición que iniciase en 1996 Mingote.

ANTONIO MINGOTE
Por Antonio Fraguas *forges*

La mayor suerte de un ser humano es haber tenido buenos maestros. Por eso todos los humoristas gráficos de España tenemos la gran suerte de haberlos tenido muy buenos, pero, además, un catedrático excepcional: Mingote.

Durante el afortunado tiempo que tuvimos la suerte de co-vivir con él, obtuvimos de su ejemplo, profesional y humano, lo mejor que se puede recibir de una persona excepcional, de esas, tan pocas, que es imposible descubrir si es mayor su inteligencia que su corazón o viceversa.

Los humoristas gráficos españoles, por tanto, tenemos la suerte de haber conocido y tratado a nuestro particular *Clausewitz*, Antonio Mingote, en el que mirarnos en nuestra cotidiana batalla contra el malhumor, las injusticias y las tristezas que nos rodean.

Gracias, Antonio

Cuando yo era un niño
Antonio me regaló un lápiz
¡con goma!
Sergio

Piezas en exposición

Asier y Javier

Borja Montoro

Caín

ÁNGEL ANTONIO MINGOTE,
VENCEDOR DE LA INTRANSIGENCIA.
O ESTÁS CONMIGO
O ESTÁS CONTRA MÍ.
Caín

Coxis-Chicotriste

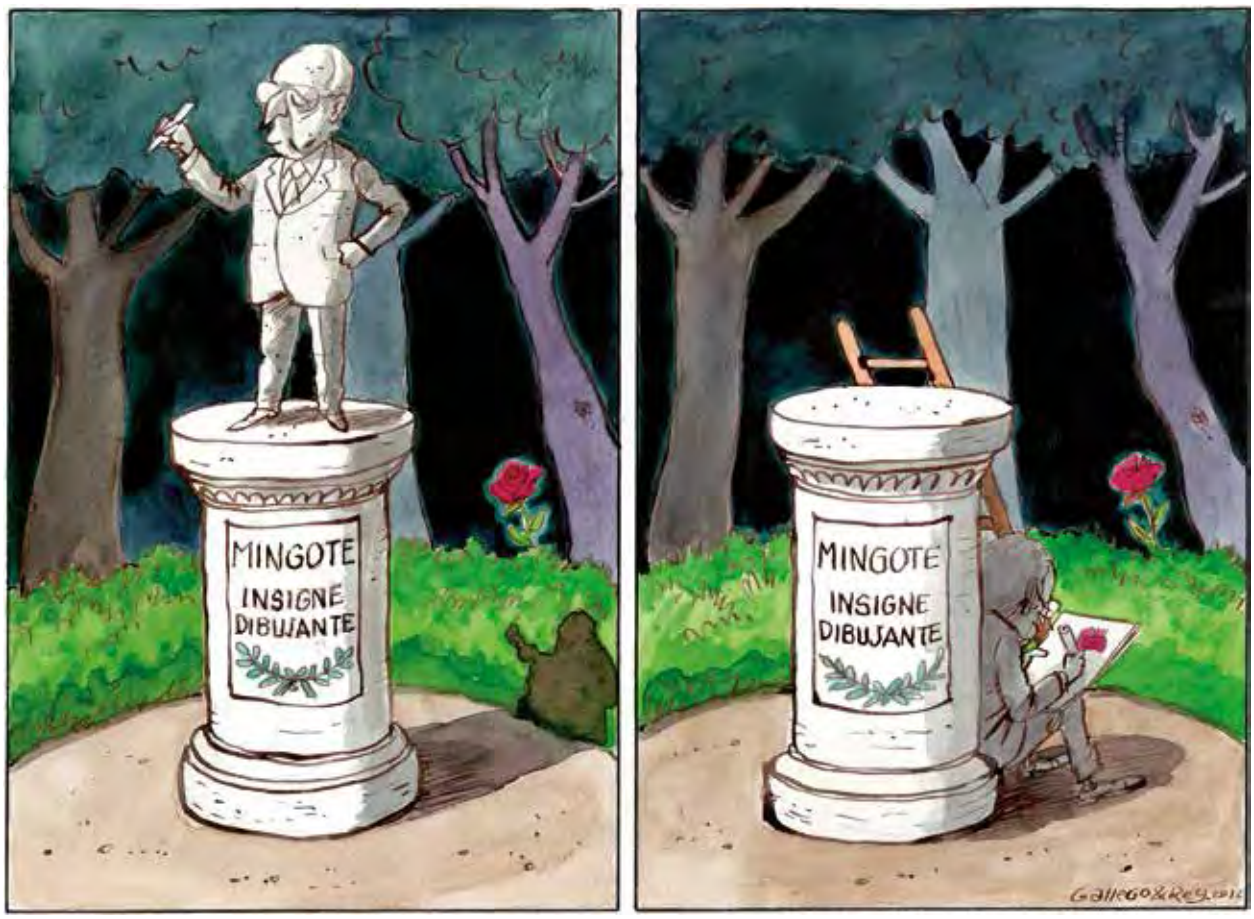
Enrique

mingote
SIEMPRE HA SIDO MI HÉROE: ¡ÉL SI QUE SABÍA SACARLE PUNTA AL LÁPIZ!
VOTE A GUNDISALVO
ENRIQUE
Para Antonio Mingote, con toda mi respeto y admiración

Esteban

¿... Y DICES TÚ QUE PONIÉNDOLE UN PIE QUEDA MÁS GRACIOSO?

Gallego y Rey



Idígoras y Pachi

Kap

Malagón

CON TODA MI ADMIRACIÓN PARA EL MAESTRO MINGOTE, DEL ALUMNO malagón.

Ortifus

Palomo

Pedro Sol

Puebla

Ricardo

Rruizte

Sansón

¡LO QUE HABRÍA DADO ESTE MENDA POR ACOMPAÑARLE A USTED EN ALGUNA DE SUS VIÑETAS, SEÑORITA!
¡Gracias, gracias, gracias, Mingote!

Sañudo

Siro

BIENVENIDO A LA INMORTALIDAD
Antonio Mingote
3 de abril de 2012

Toni Batllori

Zulet

Firmas

Amigote

La firma es una forma de identificación de cada persona que va evolucionando con la edad, con la personalidad incluso en ocasiones con la responsabilidad.

La simple observación de una firma, sin llegar a hacer un estudio grafológico habla mucho de quien con ella refrenda un documento.

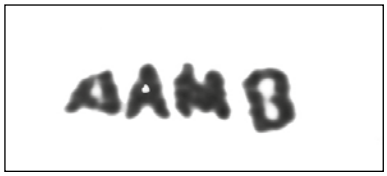
En los artistas además de todo eso es un reconocimiento de la autoría de sus obras que en algunos casos es incluso lo que las da valor de mercado.

En la obra de Mingote la firma ha ido evolucionando desde el grupo completo de iniciales que aparece en el dibujo que envía a Gente Menuda en 1934, pasando por una época en la que emplea sus dos nombres, otra en la etapa de milicia en la que al no poder utilizar nombres compuestos utiliza el primero de los nombres propios de acuerdo con las normas existentes, simplemente el apellido, el empleo de las iniciales de su nombre y apellido o solamente la inicial de su apellido, hasta que definitivamente pasa a firmar como Antonio Mingote, decisión que adopta para evitar confusiones con su padre, Ángel Mingote reputado artista.

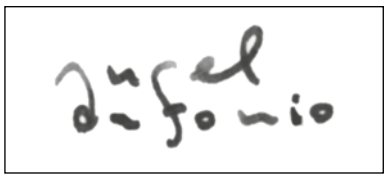
El empleo de distintas firmas lo va simultaneando a lo largo de su carrera, probablemente en ocasiones para evitar que apareciese en exceso su nombre en una publicación a la que aportaba diversos dibujos y textos.

Además de la firma Mingote utilizaba con frecuencia pseudónimos, desde el primero conocido de «Anthony Mask» para firmar aquella primera novela policíaca «Ojos de Esmeralda» que escribiera en la Academia de Guadalajara o aquél otro de «Madame Cazalotte» que utilizase en LA CODORNIZ para una especie de consultorio, o el de «Pirri» empleado también en el mismo semanario, sin olvidar el de Don Manolito especialmente empleado en dibujos de trogloditas.

Sin duda emplearía más hasta llegar a la firma reconocida por todos, pero lo importante es la obra no la firma, pues como dice el refrán: El hábito no hace al monje a pesar de que el hábito fuese cambiando hasta llegar a la hechura definitiva.



Gente Menuda 1932

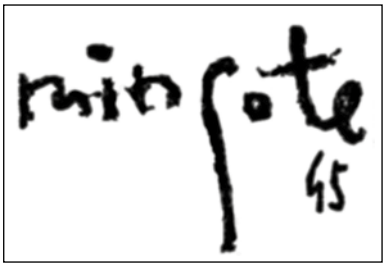


Cuaderno de Castellón 1938

LA CABRA 1944

LA CABRA 1944

El CHOPO 1945



EL CHOPO 1945

EL CHOPO 1945

1994 Bodas de Oro II Promoción

75 ANIVERSARIO DE LA COLOMBOFILIA MILTAR 1998

Amigste

¡ÚJ!
AHÍ QUEDA...

Créditos de la exposición

CREDITOS DE LA EXPOSICIÓN

Comisario
Jesús María González de Caldas Paniagua

Dirección técnica
Mónica Ruiz Bremón

Apoyos
José de Luis Alegre
José Luis Guardiola del Valle
Agustín Pacheco Fernández

Audiovisuales
Centro Geográfico del Ejército
Antonio Astorga

Fotografía
Brigada Acorazada Guadarrama XII
Brigada Paracaidista
Colección Isabel Vigiola Blanco
Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra
- Luis Rico Velasco
- Ángel Manrique Alonso

Instituto de Historia y Cultura Militar
- Francisco Ramos Mendo

Museo del Ejército
- Esperanza Montero Hernán

Diseño y motaje
- VELERA

Prestadores
Félix Carrasco Lanzos
Luis Carvajal Raggio
José Faura Martín
Jesús María González de Caldas Paniagua
Francisco Hernández Cifuentes
José Miguel Hontoria Gómez
Agustín Pacheco Fernández
Alfonso Pardo de Santayana y Coloma
Isabel Vigiola Blanco
Academia de Infantería
Brigada Paracaidista
Ejército de Tierra
Museo del Ejército
Real Hermandad de Veteranos de la Fuerzas Armadas y Guardia Civil
Regimiento de Infantería Mecanizada Saboya n.º 6

Textos
Jesús María González de Caldas Paniagua
Mónica Ruiz Bremón

Agradecimientos
Federico Ayala Sorenssen
María Jesús Domínguez Tristancho
Juan García Cerrada
Tomás Rivera Moreno
ABC
Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra
Instituto Quevedo del Humor
- Asier y Javier
- Borja Montoro
- Caín
- Coxis-Chicotriste
- Enrique
- Esteban
- Forges
- Gallego y Rey
- Idígoras y Pachi
- Kap
- Malagón
- Ortifus
- Palomo
- PedroSol
- Puebla
- Ricardo
- Rruizte
- Sansón
- Sañudo
- Siro
- Toni Batllori
- Zulet

Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural del Ministerio de Defensa

Patrocina
- BBVA

Organiza
- Instituto de Historia y Cultura Militar

Colabora
- Museo del Ejército

CREDITOS DEL CATALOGO

Diseño
Jesús María González de Caldas Paniagua

Coordinación
Agustín Pacheco Fernández

Maquetación
José Antonio García Pérez
José Manuel Fernández Lois
José Antonio León Megías

Textos
Luis Alejandre Sintes
Antonio Fraguas
Jesús María González de Caldas Paniagua
José Miranda Calvo
José Manuel Sánchez Ron
Alfonso Ussía Muñoz Seca

Fotografía
Brigada Acorazada Guadarrama XII
Brigada Paracaidista
Colección Isabel Vigiola Blanco
Ángel Manrique Alonso
Esperanza Montero Hernán
Francisco Ramos Mendo
Luis Rico Velasco

Agradecimientos
Félix Carrasco Lanzos
Luis Carvajal Raggio
José Faura Martín
Jesús María González de Caldas Paniagua
Francisco Hernández Cifuentes
José Miguel Hontoria Gómez
Agustín Pacheco Fernández
Alfonso Pardo de Santayana y Coloma
Isabel Vigiola Blanco
Academia de Infantería
Brigada Paracaidista
Ejército de Tierra
Museo del Ejército
Real Hermandad de Veteranos de la Fuerzas Armadas y Guardia Civil
Regimiento de Infantería Mecanizada Saboya nº 6
Instituto Quevedo del Humor
- Asier y Javier
- Borja Montoro
- Caín
- Coxis-Chicotriste
- Enrique
- Esteban
- Forges
- Gallego y Rey
- Idígoras y Pachi
- Kap
- Malagón
- Ortifus
- Palomo
- PedroSol
- Puebla
- Ricardo
- Rruizte
- Sansón
- Sañudo
- Siro
- Toni Batllori
- Zulet

Copyright
DE LOS TEXTOS
- Sus autores

DE LAS IMÁGENES
- Brigada Acorazada Guadarrama XII
- Brigada Paracaidista
- Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra
- Instituto de Historia y Cultura Militar
- Museo del Ejército

Edita
Secretaría General Técnica
Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural

Imprime
Imprenta del Ministerio de Defensa

ISBN: 978-84-9781-879-7